

MIENTRAS JUEGO, NAVEGACIONES PARA LA VIDA

JANNETH IVONE CARDONA SÁNCHEZ

Tutora:

LUZ BIBIANA MARÍN FLÓREZ

MAGISTER EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

Trabajo de grado presentado como requisito para

Optar al título de Trabajadora social

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

MEDELLIN

2015

Una mirada de gratitud y esperanza

A los niños, las niñas, los y las jóvenes, por compartir sus tiempos, su esencia, sus experiencias.

Unas palabras de exaltación

Hacia los rostros de Milena, Yoana, Bibiana

por acercar su saber

Un abrazo de corazón

A Juan y a Marleny, por esperarme, acompañarme con su amor, brindarme su apoyo

Un reconocimiento

A la Fundación Solidaria La Visitación y a la Universidad de Antioquia, por generarme el pretexto para vindicarles.

Un abrazo

A mí ser, por las apuestas, la pasión, el disfrute, el compromiso

Tabla de contenido	Pg
Prólogo	7
1. Acercamiento a la preocupación investigativa	9
1.1 Con-texto, las tramas de la vida	9
2. Intencionalidades que se develan	15
2.1 El lugar de las preguntas y las proyecciones	16
3. Diálogos con otras voces que permiten leer el contexto	19
3.1 Una vuelta por la subjetividad, la experiencia	20
3.2 Ludotecas, escenarios para la recreación educativa	25
3.3 Acerca de la intervención, una apuesta socio educativa, educación social para la resiliencia	31
3.3.1 La recreación educativa, recurso mediador para el desarrollo de actitudes resilientes.	38
3.4 A propósito de las actitudes Resilientes	40
3.5 Formación en habilidades para la vida, una oportunidad, para elegir la vida que se quiere vivir	47
4. Acerca de cómo y con quiénes volver a la experiencia	54

4.1 Una mirada a la fundamentación epistemológica de la investigación	54
4.2 Los sujetos de la experiencia	59
4.3 Momentos, volver sobre la experiencia investigativa	60
4. 3.1 Recuperar lo vivido.	61
4.3.2 Relacionamientos: análisis de lo acontecido.	70
4.3.3 El darse cuenta.	73
5. Criterios éticos	73
6. Momento de ver, hallazgos	78
6.1 Ludoteca	80
6.1.1 Conviviendo, una historia con sentido.	80
6. 2 Intervención socio educativa	88
6.2.1 Entre textos y pretextos, lucernas de la fundamentación, con intencionalidad formativa.	88
6.2.2 Las voces de quienes se piensan el convivir.	95
6.2.3 Aprender jugando para la vida.	116
6. 2.4 El conocimiento de sí, frente al otro-a una apuesta para convivir.	125
6.2.5 Reconocimiento de otro-a, como legítimo otro-a en convivencia con todos-a.	132

7. Aprendizajes	140
7.1 Aprendizajes develados en los hallazgos de la experiencia	140
7.2 De la investigadora:	146
8. Dificultades y aciertos	149
8.1 Dificultades:	149
8.2 Aciertos:	150
9. Conclusiones	151
9.1 Características en la potenciación de actitudes resilientes, a partir de la intervención socioeducativa	151
9.1.1 Contexto	151
9.1.2 Orígenes	152
9.1.3 Concepción de Sujeto	152
9.1.4 Intencionalidad	152
9.1.5 Fundamentación	153
9.2 Respecto a la modalidad de intervención y el método	154
9.2.1 Respecto al rol	156
9.3 Reflexiones sobre el proceso de intervención educativa	157

9.3.2	Respecto al cambio de nombre, de Constructores de Paz a Conviviendo	157
9.3.3	Respecto a la intencionalidad	158
9. 3. 4	Respecto a la edad de cobertura para la intervención	158
9. 3.5	Respecto al proceso de evaluación	159
9. 3.6	Respecto a los recursos	159
9. 4. 1	Los aprendizajes de las profesionales	159
9. 4. 2	Lo interdisciplinario	159
9. 4.3	La ludotecaria	160
9.4. 4	La trabajadora social	160
9. 4. 5	Aprendizajes para fortalecer	160
9. 5. 1	Avances en la potenciación de actitudes resilientes	161
9. 6.	Actitudes resilientes potenciadas	162
10.	Recomendaciones	164
11.	Referencias	168

Prólogo

“Las mayores lecciones de la vida, si tan solo fuésemos capaces de inclinarnos y ser humildes, las aprenderíamos no de los adultos sabios, sino de los llamados ignorantes niños”. Mahatma Gandhi.

En el presente texto, se pone en escena lo vivenciado en la investigación en Ludotecas denominada " Mientras juego, navegaciones para la vida", desde las reflexiones suscitadas en la reconstrucción de la experiencia de la Ludoteca Los Sueños: Escenario de formación en habilidades psicosociales, desarrollada en La Fundación Solidaria La Visitación, en el barrio Playón de Los Comuneros. Dicha experiencia se sitúa en el marco de los dispositivos que están a la base de la intervención profesional del trabajador-a social en el ámbito de las intencionalidades, enfocada en aquellas que subyacen cuando se habla de experiencias educativas específicamente en la segunda infancia, en un escenario de educación no formal.

Su construcción, hace parte de la motivación generada a partir de las reflexiones suscitadas en el ejercicio profesional y desde la apuesta académica -originada en el contexto de la Universidad de Antioquia, en la realización de estudios de trabajo social, -articulada a la necesidad institucional de La Fundación Solidaria La Visitación, de recuperar y reconocer su historia, para poner la mirada en los aprendizajes generados en la experiencia del programa ludotecas, en el servicio particular de Conviviendo.

En ella, se develan las voces y los textos de quienes la vivieron entre el año 2008 y el año 2011: profesionales, niños-as, jóvenes, quienes se encuentra dos años después, en las edades

entre 11 y 15 años: seres que se permitieron hacer parte de una apuesta por la vida, en la que se les invitó a jugar, a reconocerse, a preguntarse y a desarrollar sus habilidades para la vida.

Con éste propósito, se trata de compartir la experiencia tal y cómo ocurrió en la historia de ellos-as, de interpretarles desde su narración, en su antes, durante y después, desde sus propios textos, dinámicas y lenguajes. En otras palabras, es una apuesta por leerles, no con el ánimo de confirmar, sino de relatar lo emergido bajo el pretexto de la pregunta investigativa en el eje de las actitudes resilientes, explicitando el proceso vivido desde lo que fue, desde los por qué, y para qué, en su modo de vivir y construir la experiencia, lo que significa un ejercicio riguroso de respeto, de escucha, mediado por el sentido de la ética profesional.

Así, quienes ausculten las siguientes páginas, encontraran juguetes regados, crayones diversos, colores de diferentes calibres, recuerdos impregnados de nostalgia, de alegría, de agradecimiento y esperanza, movimientos traslapados, que develan el sentir de los rincones de juego y tal vez, para algunos, el amor de quienes han jugado a jugar.

Por lo anterior, en las próximas líneas, serán ellos-as, sus relatos, la experiencia, la interpretación investigativa, la que se pondrá en escena, para abordar la potenciación de actitudes resilientes, resignificándola desde las vivencias de ellos-as con intencionalidad comprensiva, en el lugar del juego con sentido formativo.

1. Acercamiento a la preocupación investigativa

1.1 Con-texto, las tramas de la vida

“Hoy nuestra única certeza es la incertidumbre”. Bauman.

La crisis social mundial que se vive en la actualidad responde a la aparición de eventos y tendencias económicas que han marcado las formas relacionales y organizativas de las sociedades y con ellas los presupuestos ligados al desarrollo. Así, la modernidad como proyecto cultural, las luchas por el territorio, la caída del Estado de bienestar y la instauración del capitalismo como sistema económico bajo el influjo de ideologías neoliberales, en el marco de la globalización, dan cuenta de un panorama problemático que evidencia la necesidad de configurar el reconocimiento de lo humano ante los costos que limitan y complejizan las condiciones de vida.

Como se sabe, el contexto colombiano, ha estado además marcado por un conflicto político atravesado por el narcotráfico, cargado por la violencia y la cruenta lucha por el territorio, suscitando crisis manifestadas en la pobreza, la exclusión, la desigualdad, la flexibilización laboral, el desempleo, la pérdida de funciones y garantías de protección, el debilitamiento en la garantía de derechos, la desterritorialidad, como problemáticas que evidencian un panorama de incertidumbre en el que es común escuchar y lo que es aún más preocupante, develar, entornos que afectan de manera significativa a la niñez. Así, las prácticas de maltrato exteriorizadas en el desplazamiento forzado, el abandono, la callejización, la violencia intrafamiliar, el abuso, la

explotación sexual, la presencia activa de niños-as en el conflicto armado, el secuestro, el trabajo infantil tan solo para mencionar algunos, demuestran la escena de la complejidad social existente, en un contexto donde aún priman las posturas adultocéntricas en las que se considera al niño-a como infante, esto es, carente, menor, con todo y su estatus de sujeto de derechos.

Lo anterior, pone de manifiesto la necesidad identificar intervenciones fundamentadas que supere los fines reduccionistas anclados en el positivismo, hacia mediaciones dialogizantes en la búsqueda protagónica del sentido de lo humano, teniendo presente que en la actualidad existen propuestas educativas que contribuyen a minimizar el impacto de las consecuencias generadas por las situaciones problemáticas expuestas, y que son significativas de exaltar desde sus resultados.

Una de las alternativas justamente para intervenir tales situaciones, que se ha empleado en las últimas décadas en los diferentes procesos formativos que se desarrollan diariamente en el contexto educativo y social, es la recreación y el juego como alternativas didácticas y placenteras para abordar e intervenir las diferentes problemáticas que tocan lo socio – educativo, detectadas en la niñez principalmente, en el marco de los derechos de los-as niños-as y en el telón de la Ley de Infancia y adolescencia (1098 de 2006); lo que ha estimulado la creación de propuestas para afrontar de manera educativa, creativa y participativa tal situación, de forma que propenda por el bienestar de quienes requieren protección, acompañamiento y promoción de sus derechos, los-as niños-as.

Así, en medio de la fragmentación de un contexto, donde cada vez es más evidente la ausencia de los adultos en el acompañamiento inteligente, afectuoso y permanente de los-as niños-as, a razón de la priorización de actividades de ocupación laboral formal o informal para la supervivencia, delegando dicha responsabilidad a la escuela, a los grupos intermedios o a la calle, aparecen las ONG, como instituciones sociales, caracterizadas por sus posturas crítico – reflexivas, interesadas en aportar a los procesos de mejoramiento social, como es el caso de La Fundación Solidaria La Visitación, una entidad con trayectoria socio educativa en la ciudad de Medellín, que le apuesta a la formación de seres felices que transforman el mundo.

La Fundación Solidaria La Visitación, es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro que trabaja desde 1989 en el municipio de Medellín, desarrollando proyectos sociales en comunidades de escasos recursos, con niños-as, jóvenes, padres y madres de familia empleando la educación, el juego, las artes, la promoción de la lectura, la recreación y el cuidado del medio ambiente, como ruta para los procesos formativos – de acuerdo con la institución- eficaces y eficientes, basados en un modelo integral de desarrollo humano para potenciar en las personas valores y competencias para la transformación de sí mismos y de su entorno.

La Fundación, contempla como eje transversal de intervención la educación, mediante la implementación de tres programas:

Educación Inicial.

Instituto de Capacitación para el Trabajo.

Ludotecas.

El programa ludotecas, es el foco en el que se centró esta experiencia investigativa, como programa misional de la institución.

De acuerdo con Ochoa y Galeano, (2006), las ludotecas en La Fundación Solidaria la Visitación, surgen en el año 1996 a partir de los resultados adquiridos en la práctica de recreación: “Espacio lúdico-artístico en la escuela A.S.I.A Ignaciana del barrio la Frontera”, realizada por una estudiante de Tecnología en Recreación dirigida del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid (p.42) Dicha práctica permitió, identificar la necesidad de adecuar un espacio que favoreciera la actividad recreativa de la población infantil, afectada por las problemáticas sociales de violencia, pobreza, carencia y/o subutilización de infraestructura recreativa, mediante una propuesta de intervención denominada ludoteca, como alternativa ante la situación problemática presentada en los barrios La Frontera y El Playón de los Comuneros de la ciudad de Medellín inicialmente.

Más adelante, a partir de 1997, el proyecto se implementó en otros barrios, tales como Palermo, Villatina, San Pablo, El Triunfo, Granizal, El Pinar – estos dos últimos, en convenio, convirtiéndose en el programa bandera y pionero de La Fundación Solidaria La Visitación. En la actualidad, año 2013, el proyecto está vigente en los barrios mencionados a excepción de Villatina, configurándose las ludotecas, de acuerdo con la Planeación estratégica 2008-2011 realizada por la Visitación, como “Escenario para la formación de actores sociales en fortalecimiento de habilidades psicosociales, a través del juego, las manifestaciones artísticas, la promoción de la

lectura, el aprovechamiento constructivo del tiempo libre y la interacción misma de los sujetos en formación”.(p.4).

Respecto a las investigaciones que se conocen en el modelo de ludotecas de la Visitación, se encuentran la investigación microetnográfica: Sentido formativo de las prácticas de juego de la población infantil entre 6 y 12 años, de los barrio Palermo y Villa tina, realizada por dos estudiantes de Educación física de la Universidad de Antioquia, en el año 2000, con el objetivo de caracterizar las prácticas del juego e interpretar el sentido formativo del mismo. Así mismo, se puede dar cuenta que en el año 2008, se realizó en la ludoteca Pequeños Visitantes del barrio Manrique, la investigación cualitativa: La ludoteca Pequeños Visitantes del barrio Manrique y su incidencia en las relaciones personales y familiares de los niños y las niñas que participaron de esta experiencia durante el año 2008, realizada por dos estudiantes de trabajo social de la Universidad de Antioquia, con el objetivo de identificar los aportes formativos que la ludoteca del barrio Manrique San Pablo produjo en los-as niños-as que participaron de la programación y la proyección de ésta formación en sus relaciones familiares.

Ahora bien, es importante anotar que las ludotecas de La Fundación Solidaria La Visitación, funcionan a partir del año 2006, desde los lineamientos generados por el modelo pedagógico: Formación en Valores para la Convivencia Pacífica, basado en el enfoque de desarrollo humano desde la perspectiva de las necesidades y las potencialidades. Dicho modelo se fundamenta en la construcción de la resiliencia como suprameta y en 6 metas del desarrollo, las cuales se operacionalizan desde servicios articulados a tres ámbitos de aprendizaje, desde donde se

articulan los diferentes procesos educativos, empleando como estrategia de intervención la recreación educativa.

En el ámbito personal social, por ejemplo, se destacan cada uno de los servicios que buscan mediante los procesos de formación, favorecer en niños, niñas, adolescentes y padres, su desarrollo personal y social, fortaleciendo la adquisición de valores de convivencia, de manera individual y familiar, además de la potenciación de habilidades psicosociales. Dentro de este ámbito se encuentra el servicio *CONVIVIENDO* denominado por la institución, como grupo de proceso en el que se promueven habilidades psicosociales que favorecen actitudes resilientes en niños-as entre 6 a 11 años, de acuerdo con la planeación estratégica 2008-2011.

Ahora bien, hacia dicho servicio se centra el interés de éste estudio, como un eje articulador alrededor del cual se pretende recuperar, analizar y aprender de la experiencia desarrollada por la Fundación Solidaria La Visitación, a la luz de preguntas orientadoras que permiten situar la investigación hacia dos de los componentes y a uno de los campos del accionar profesional del trabajo social: el componente de las intencionalidades al indagar por la potenciación y el componente metodológico, al generar preguntas relacionadas con la orientación socio educativa y los roles de los profesionales que intervienen. Así mismo, dicha investigación, se ubica en el campo promocional del trabajo social, al indagar por una experiencia de educación no formal, enfocada en el desarrollo humano, en la que se considera a los-as niños-as como protagonistas de su propio desarrollo.

Se busca entonces, aportar a la construcción de conocimiento, mediante fundamentos teóricos y metodológicos del trabajo social con perspectiva educativa en una ludoteca, que aporten a la comprensión e intervención respecto a las situaciones complejas de los-as niños-as entre 6 y 11 años. De esta manera, se quiere ahondar en el terreno de la educación social, en el que el trabajo social se encuentra en crecimiento, mediante la lectura de una experiencia que pueda dar cuenta de otros panoramas del actuar profesional, articulado a las demandas del contexto en las que se requiere, contribuir al desarrollo de los-as niños-as, desde los procesos de reivindicación psicosocial con éstos-as como actores.

Finalmente, se plantea el presente interés, como respuesta a una necesidad institucional de generar conocimiento y aprender de la experiencia, reconociendo las características de la misma, develando los aportes de quienes participan, como premisas para resignificar las rutas de intervención, nutrir proyectos similares y favorecer los procesos de transformación de las problemáticas que la justifican, desde una práctica intencionada en la formación en habilidades psicosociales para la potenciación de actitudes resilientes, como punto de partida para posteriores estudios evaluativos.

2. Intencionalidades que se develan

“La sistematización concebida como una autorranativa, produce saberes que se constituyen en memoria y que retornan a la práctica pedagógica para re-actualizarla, renombrarla o potenciar su fuerza transformadora”. Gloria Bustamante.

2.1 El lugar de las preguntas y las proyecciones

Como se dijo, el presente interés investigativo, se desarrolla a razón de motivaciones, personales, profesionales e institucionales, generadas a partir de las reflexiones suscitadas en la experiencia profesional y académica. A éste propósito se plantea como pregunta central: ¿Qué actitudes resilientes se potenciaron a partir de la intervención socioeducativa en los-as niños-as entre 6 y 11 años que participaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011?

En coherencia con lo anterior, se plantearon las siguientes preguntas orientadoras:

¿Qué caracterizó la potenciación de actitudes resilientes a partir de la intervención socioeducativa en los-as niños-as entre 6 y 11 años, que participaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011?

¿Qué reflexiones se generaron sobre el proceso de intervención socioeducativa, intencionado por la trabajadora social, la ludotecaria y la psicóloga, en la potenciación de actitudes resilientes de los-as niños-as entre 6 y 11 años que participaron en el proceso de fortalecimiento de habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011?

¿Qué avances se presentaron en la potenciación de las actitudes resilientes a partir de la intervención socioeducativa, en los-as niños-as entre 6 y 11 años, que participaron en el proceso de fortalecimiento de habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación, entre el año 2008 y año el 2011?

¿Qué aprendizajes identificaron la trabajadora social, la ludotecaria y la psicóloga en la potenciación de actitudes resilientes a partir de la intervención socioeducativa, en los-as niños-as, que participaron en el proceso de fortalecimiento de habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011?

En enlace a los interrogantes antepuestos, se planteó como objetivo central:

Reconocer las actitudes resilientes que se potenciaron a partir de la intervención socioeducativa en los-as niños-as entre 6 y 11 años, que participaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y el año 2011.

Lo expuesto articulado a intencionalidades como:

Identificar las características en la potenciación de actitudes resilientes a partir de la intervención socioeducativa, en los-as niños-as entre 6 y 11 años, que participaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011?

Reflexionar sobre el proceso de intervención socioeducativa, intencionado por la trabajadora social, la ludotecaria y la psicóloga, en la potenciación de actitudes resilientes de los-as niños-as entre 6 y 11 años que participaron en el proceso de fortalecimiento de habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011?

Visibilizar los avances que se presentaron en la potenciación de las actitudes resilientes a partir de la intervención socioeducativa, en los-as niños-as entre 6 y 11 años que participaron en el proceso de fortalecimiento de habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011.

Descubrir los aprendizajes identificados por la trabajadora social, la ludotecaria y la psicóloga en la potenciación de actitudes resilientes a partir de la intervención socioeducativa, en los-as niños-as, que participaron en el proceso de fortalecimiento de habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011.

Las anteriores en tanto preocupaciones, intencionalidades y apuestas que le dieron vida a lo que hoy se nombra: **“Mientras juego, Navegaciones para la vida”** sistematización generada a partir de la experiencia educativa ludotecas: Escenarios de formación en habilidades psicosociales, de La Fundación Solidaria La Visitación.

3. Diálogos con otras voces que permiten leer el contexto

“Los referentes teóricos representan un elemento fundamental para el inicio, desarrollo y culminación de cualquier proyecto de investigación social”. Juegan un papel central en la construcción de los objetos y modelos de investigación, como insumo para la interpretación de las fuentes y el trabajo de campo en general y para el momento propiamente interpretativo de los hallazgos. Alfonso Torres

La pregunta respecto a ¿Qué actitudes resilientes se potenciaron a partir de la intervención socioeducativa en los-as niños-as entre 6 y 11 años que participaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación entre el año 2008 y año el 2011? se presenta como un foco articulador alrededor del cual se pretende aprender de la experiencia desarrollada por la Fundación Solidaria La Visitación; en la ludoteca Los Sueños, a la luz de preguntas orientadoras que permiten situar la investigación en componentes del accionar profesional del trabajo social, relacionados con las intencionalidades, los roles y la metodología.

Para su abordaje, se acudirá a referentes teóricos existentes en torno a los ejes que movilizan el presente estudio, parafraseando a Torres (2011). Como conceptos sensibilizadores que permitan dar luz a la interpretación y la comprensión de los hallazgos obtenidos en la aproximación empírica, en tanto fundamentos para la problematización de la realidad y la construcción de conocimiento.

En ésta dirección, se realizará un acercamiento referencial hacia los diferentes presupuestos relacionados con las ludotecas, las actitudes resilientes, el fortalecimiento en habilidades

psicosociales, la recreación educativa, la intervención socioeducativa, como categorías claves que hilarán la investigación, abordando así mismo, elementos que atañen a la experiencia, en tanto punto de partida del interés manifiesto.

3.1 Una vuelta por la subjetividad, la experiencia

“Tengo la impresión de que la palabra experiencia o, mejor aún, el par experiencia Sentido, permite pensar la educación desde otro punto de vista, de otra manera. Ni mejor ni peor, de otra manera”. LARROSA

Las experiencias y lo que acontece en ellas en el ámbito social, educativo, se han constituido en los últimos años, en foco de interés investigativo bajo la modalidad de sistematización, tanto para estudiosos como para quienes las orientan y las viven, en tanto permite reflexionarlas, reconstruirlas, conceptualizarlas, potenciarlas, aprender de ellas.

Cuando se habla de experiencia, aparecen nociones relacionadas con el conocimiento empírico, con el acumulado de saberes, con los acontecimientos que generan aprendizaje, empero desde las diferentes aristas todas las acepciones confluyen en un conocimiento de lo intersubjetivo y con ello, aluden a lo vivido. Con ésta razón se transitará por diferentes posturas que permitan dar cuenta a que se hace referencia cuando se habla de la experiencia.

Para Gadamer (2001), la experiencia es el camino por el que la conciencia se reconoce en lo extraño y lo ajeno para asumirlo dentro de sí. Éste autor, caracteriza la experiencia como auténtica, en tanto, el sujeto adquiere experiencia sobre algo, cuando se da cuenta que la experiencia le permite conocerlo mejor. En éste sentido, desde la perspectiva hermenéutica de

Gadamer (2001), se reconoce la experiencia en tanto saber, empero no se le atribuye un carácter teórico ni técnico, dada la irreductibilidad de éste a su objeto. A éste propósito Rodríguez (sf, citando a Gadamer, sf) expresa: “El saber que la experiencia transmite no es un ‘saberse ya algo’, sino un descubrir cada vez facetas nuevas en un proceso que nunca es ni puede considerarse definitivo”. Así, toda experiencia refiere a otra, connotando como experimentado a quien se dispone a descubrir y aprender de nuevas experiencias validándolas como únicas.

La conciencia entonces, es un elemento de la experiencia que permite comprender la finitud propia de cada uno, en tanto desde ésta mirada, no se puede disponer totalmente del futuro. Así, la experiencia posee un doble carácter de apertura y finitud propio de la experiencia misma que hace que el experimentado le atribuya unicidad dentro de su historia.

Por su parte, Schütz, hace referencia a la vivencia, que se gesta en el mundo de la vida cotidiana en donde tiene oportunidad la experiencia: “La realidad cotidiana del mundo de la vida incluye no sólo la naturaleza experimentada por mí, sino también el mundo social (y por ende el mundo cultural) en el cual me encuentro”. Schutz, 2003). Así, la vivencia, es la acción del mundo de la vida donde emergen los actos explicitativos, esto es, interpretativos, relacionados con la construcción social y un pasado configurado en y por las experiencias, como acervo de conocimiento para la comprensión. En ésta medida, las vivencias, se constituyen en conglomerado de experiencias, que adquieren sentido y son objeto de comprensión de la realidad cuando están mediadas por la reflexión, cuando pasan por los actos explicitativos de la

conciencia, como paso conducente a la interpretación de lo que se es y lo que se vive en el mundo de la vida.

En otros términos, desde Shutz, el significado no reside en la vivencia misma, sino en la reflexión que se hace de ella, ya que se significa según la forma en que el Yo considera la vivencia, siendo la reflexión una función del intelecto de la vida cotidiana, donde los actos son llevados a la conciencia.

“El significado específico de una vivencia, y por lo tanto el modo particular del Acto de atención hacia ella, consiste en el ordenamiento de la vivencia dentro del contexto de la experiencia que está disponible” (Shutz, 2003, p. 107).

Por ello, la interpretación de cada una de las vivencias, entendida como la autoexplicación, - que en éste contexto es la referencia de lo desconocido a lo conocido-, se connota como lo que se aprehende y se fija en los esquemas de la experiencia. Los esquemas en Shutz, son las configuraciones de significado que están presentes como acervo de conocimiento, esto es, lo que se sabe o lo que ya se sabía.

Finalmente desde Schutz, la vivencia es la interpretación de las experiencias suscitadas en el mundo de la vida, que constituyen el acervo de conocimiento para la comprensión, a partir de la autoexplicación de la conciencia, esto es, la reflexión. Éstas, se convierten en premisas para la configuración de sentido, cuyo punto de partida es la intersubjetividad.

De otro lado para Larrosa (2008), experiencia “es eso que me pasa”. Esta, supone desde él un acontecimiento o como lo refiere el mismo autor, “el pasar de otro que no soy yo, lo que significa algo que no depende mí.”

En su texto sobre la experiencia, Larrosa (2008), aduce que en ella incide el principio de alteridad, exterioridad y alineación explicitando cada uno de ellos de la siguiente manera: Por el primero, Larrosa plantea que esa exterioridad está contenida en el ex de la misma palabra experiencia; en este sentido es exterior a mí, por tanto no existe experiencia sin la presencia de un alguien, de un algo, de un eso, exterior a quien sostiene la experiencia.

Por el segundo, explica que el principio de alteridad, se refiere “a que eso que me pasa tiene que ser otra cosa que yo”. Lo que significa implicar el otro, otro-a.

En tercer lugar, denomina el principio de alienación respecto a “eso que me pasa tiene que ser ajeno a mí, es decir, que no puede ser de mi propiedad”.

Así, desde ésta teoría, la experiencia en tanto acontecimiento exterior, tiene su lugar en quien la vive. En palabras de Larrosa, (2008), el lugar de la experiencia soy yo, otorgando con ello otros principios relacionados con la subjetividad, en tanto la experiencia es subjetiva, es decir, propia. Por su parte, la reflexividad, se constituye como eje de la experiencia, en tanto la experiencia es para él un movimiento de ida y vuelta que tiene efectos en el sujeto en lo que es, piensa y siente. Finalmente, el principio de transformación, a razón de que el sujeto de la experiencia, es un sujeto abierto a su propia transformación.

Así, la experiencia para éste autor, es subjetiva, implica reflexividad y posibilita la transformación

La experiencia suena a finitud. Es decir, a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito. Suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. (Larrosa, 2008, p.110) Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una vida que no tiene otra esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso.”

Ahora bien, en la voz de Jara (2011, p. 2) en el ámbito de lo educativo las experiencias se sistematizan. Para éste autor, “la sistematización de experiencias desde una perspectiva de educación popular, se sitúa siempre como un factor que busca contribuir a fortalecer las capacidades transformadoras de los sujetos sociales”. Es decir, hay intencionalidad transformadora, creadora y no pasivamente reproductora de la realidad social que anima a realizar la sistematización de experiencias como parte de un proceso más amplio. El factor transformador no es la sistematización en sí misma, sino las personas que, sistematizando, fortalecen su capacidad de impulsar praxis transformadoras.

Finalmente, la pregunta por la experiencia, esto es, por las vivencias como actos intersubjetivos que configuran el mundo de la vida serán reflexionados desde las voces de quienes les apostaron a sus actitudes resilientes.

3.2 Ludotecas, escenarios para la recreación educativa¹

“Nos basta con que los niños y las niñas jueguen, deben existir unas condiciones especiales de orientación y dinamización para que realmente se pueda percibir un impacto positivo a mediano o largo plazo”. Pedro Espejo y Luz Cristina López.

De acuerdo con Galeano y Cardona, (2006), Los primeros hallazgos reconocidos sobre ludoteca (ludus relativo al juego y teca guardar) o juegoteca, brincoteca o guambrateca como también se le conoce, se sitúan en el mundo en la ciudad de los Ángeles (California) en la escuela municipal Toy Lan en el año 1934, gracias a la señora Infiel, quién se dio a la tarea de implementarla a partir de la propuesta de biblioteca pero con una filosofía dirigida específicamente al empleo del juego y al uso del juguete como elementos para la recreación. En 1960 la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura), hace de esta propuesta una alternativa para ejercer el derecho al juego (planteado universalmente desde 1959 en el principio 7 de la Declaración de los Derechos del Niño) impulsándola para favorecer principalmente la población infantil en los cinco continentes.

¹ Los referentes de ludoteca son retomados en su mayoría del texto, GALEANO Astrid Elena, CARDONA, Janneth Ivone. Ludotecas más allá del juego, un reto social para favorecer el desarrollo humano. Editorial Kinesis, Bogotá, 2006. Así mismo, del modelo Pedagógico del programa Ludotecas, de la Fundación Solidaria La Visitación, 2006, en donde se encuentran grandes coincidencias, dado que en ambos participó de manera directa una de las autoras.

En la década del 60, las ludotecas se implementaron en Europa, con el objetivo de orientar la integración de la familia y realizar una labor terapéutica empleando juguetes para la reeducación de los niños y niñas especiales.

En España, se crearon las primeras ludotecas en 1980, a partir del aporte de la pedagoga María Borja Isole, quien aportó la primera versión en castellano respecto al tema, mediante su tesis doctoral “Estudio para la implementación de una red de ludotecas”, convirtiéndose en uno de los insumos y referentes para la construcción de ludotecas en Latinoamérica.

En Latinoamérica por su parte, el 15 de febrero de 1986, se creó en Brasil la FLALU (Federación Latinoamericana de Ludotecas), con la participación de Brasil, Argentina, Uruguay y Colombia, bajo la presidencia del pedagogo uruguayo Raimundo Dinello, con la finalidad de expandir una visión educativa basada en la expresión lúdico – creativa para los niños, jóvenes y adultos de la región.

Es importante resaltar que pese a que en Latinoamérica solo se posibilitó un conocimiento generalizado de dicho escenario en 1986, en Colombia, comenzó a hablarse mucho antes de ludotecas a través de la propuesta de “Biblioteca Circulante de Juguetes para padres y madres de familia” impulsada por el CINDE (Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano) en Sabaneta (Antioquia), en el año de 1978, lo que posibilitó la implementación de algunas de ellas, antes de su reconocimiento en Sur América.

Así, en 1983 en la regional de Antioquia, el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), empleó las ludotecas como una alternativa de atención a los niños y las niñas del área rural que eran vinculados tempranamente al trabajo. Posteriormente en 1999, el mismo instituto (ICBF) y la Corporación Día del Niño (bajo la asesoría de Funlibre, Fundación para el Tiempo Libre y la Recreación), con el apoyo del gobierno y la empresa privada, le apostaron a dicha propuesta, con la implementación del programa ludotecas NAVES (Niños Aprendiendo, Viviendo, Experimentando y Socializando) en diferentes municipios, insertándolas dentro del marco del plan de desarrollo “Cambio para Construir la Paz” y en el Plan Nacional de Recreación: “Recreación con un propósito”, buscando aportar no sólo a la solución de problemáticas infantiles, sino además, a la potenciación de las posibilidades de desarrollo de los niños-as, sus familias y comunidades. Dicho programa, favoreció además, el reconocimiento generalizado de las ludotecas en el país, pese a que años anteriores, otras instituciones como la Fundación Solidaria la Visitación, la ludoteca Rafael Pombo, La Caja de compensación Familiar Comfenalco, ICBF, tan solo para mencionar algunas instituciones, venían implementándolas apostándole al desarrollo humano de la infancia mediante ellas. En la década del 2000 por su parte, el Instituto para el Deporte y la Recreación, INDER crea de manera generalizada en el municipio de Medellín, el programa de ludotecas para Medellín, así mismo, INDEPORTES Antioquia lo implementa en el departamento, incidiendo no solo el uso positivo del tiempo libre, sino en las posibilidades de los niños y las niñas de ejercer el derecho al juego.

Así mismo, en el año 2002, se creó en Antioquia, La Red de Ludotecas, adscrita inicialmente a la FLALU, e integrada por representantes de diferentes instituciones principalmente privadas del departamento, interesadas en desarrollar acciones conjuntas para el fortalecimiento del trabajo en ludotecas a partir de la reflexión, investigación, discusión, construcción e intercambio de experiencias. Dicha Red estuvo activa hasta el año 2010 y en ella participó la Fundación Solidaria la Visitación compartiendo sus experiencias con el programa.

A partir de la anterior contextualización, cabe preguntarse ¿qué se entiende entonces por ludoteca?

La ludoteca en su acepción más común y en simpatía con los presupuestos de la española María De Borja Solé, (1980) significa el lugar destinado a la realización de juegos infantiles, que pone a disposición de niños y niñas, juguetes en préstamo y donde pueden jugar con la colaboración de un animador infantil o ludotecario².

En este sentido, las diferentes definiciones que en torno a las mismas se conocen, coinciden en destacarla como el lugar dotado de juguetes para el juego principalmente infantil.

Paralelamente, autores latinoamericanos, como Raimundo Dinello, (1996) Carlos López Gil,

² En la Fundación Solidaria La Visitación, se emplea el término ludotecario-a para nombrar a la persona que se encarga de la gestión operativa del programa desde la planeación, ejecución y evaluación de los servicios prestados en la ludoteca, y que favorece la formación y promoción de las habilidades psicosociales de las personas que participan en las actividades que se ofertan en la misma. En el periodo comprendido entre 2008-2011, la ludotecaria, fue quien se encargó de desarrollar los planes operativos y estratégicos de la ludoteca, en apoyo de la profesional en psicología, para el fortalecimiento de las habilidades psicosociales, bajo el direccionamiento de la trabajadora social, coordinadora social de los proyectos de la Fundación, entre ellos, la ludoteca.

(1987), María de Boja y Solé (1980), Pedro Fullea, (1985), María López Matallana (1989) y Carlos Alberto Jiménez, (1996), se refieren a la ludoteca como un espacio básicamente de animación recreativa para la expresión lúdica – creativa.

Ahora bien, es importante anotar, que en Colombia, el término ludoteca y el sentido de la misma ha ganado reconocimiento, trascendiendo gradualmente el concepto de lugar destinado exclusivamente al entretenimiento de los niños y las niñas, debido a las demandas presentadas a razón de las problemáticas del contexto y con ella, a los procesos de formación que allí se han generado, connotándola como un escenario en el que confluyen tanto la población infantil como la juvenil y adulta de las comunidades.

De este modo, Galeano y Cardona (2006), en su experiencia como ludotecarias, definen la ludoteca como “un escenario para la recreación educativa donde a través de la orientación e intervención directa del ludoeducador-a se dispone el ambiente para favorecer el encuentro de niños, niñas, jóvenes y adultos en relaciones sanas para la convivencia y donde se potencia el desarrollo de la dimensión lúdica a través del juego, el juguete y el arte”.

Desde las mismas, Galeano et al. (2006), se considera la ludoteca como el lugar en el que se posibilita de manera libre y orientada la interacción establecida entre las personas con los elementos del entorno (espacio y objetos), tanto internos como externos propios del ambiente. Es además el punto de encuentro en donde los actores de juego ponen en escena pensamientos, símbolos, ensoñaciones y emociones recreando su realidad y aportando a su construcción como sujeto individual y social.

En la ludoteca adquiere gran relevancia el ambiente – que en simpatía con Ofelia Roldan, directora del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE, -es el que posibilita, limita o potencia la gestación y el desarrollo de actividades vitales para el ser, en donde se manifiestan las actitudes de quienes interactúan mediante acuerdos y disensos creando influencias recíprocas de acuerdo a las relaciones que se establecen consigo mismo, con el entorno y con el otro; en él inciden tanto los factores físicos, psicológicos y sociales, como los biológicos.

Por su parte, La Fundación Solidaria la Visitación a partir de las experiencias vividas en los barrios donde ha hecho presencia y después de aproximadamente 5 años de trabajo con el programa en las comunidades, asume conceptualmente las ludotecas como “escenarios recreativos para la formación de actores sociales en la convivencia pacífica a partir de los valores, el juego, la iniciación artística, la promoción y el fomento de la lectura, entre otros, favoreciendo así la construcción de proyectos de vida de los participantes, que permitan la participación individual, familiar y comunitaria y lo que aporta positivamente a la resolución de conflictos y el fortalecimiento del tejido social”.

De lo anterior, puede reafirmarse como las ludotecas en Colombia se han consolidado en todo un proyecto de intervención social en cada una de sus tipologías (escolar, comunitaria, hospitalaria, ambiental, itinerante...), con apuestas educativas desde dónde se intencionan las actividades de juego para generar además de disfrute, aprendizajes para la vida alrededor de la convivencia principalmente.

3.3 Acerca de la intervención, una apuesta socio educativa, educación social para la resiliencia

“Las situaciones del contexto, propias de la coyuntura actual, le imponen al ejercicio profesional de corte asistencial la necesidad de superar el paternalismo presente en este tipo de práctica elevando la misma a una categoría político social que - soportada en el cumplimiento de los derechos fundamentales - opere bajo parámetros éticos de responsabilidad en la toma de decisiones y en la selección de las acciones orientadas hacia la prestación de bienes y servicios, desde una racionalidad crítica, no instrumental”. OLGA LUCÍA VÉLEZ (2003).

Cuando se habla de intervención y en consideración con los presupuestos del trabajo social, en tanto es una de las disciplinas desde dónde se ha venido brindando los lineamientos para la orientación profesional del programa ludoteca de la Fundación Solidaria la Visitación, - se está haciendo referencia en palabras de Tello (sf), a una “acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico, que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social”. (p.3).

Como se sabe, la intervención para el trabajo social, tiene su origen en una situación problema, -denominado objeto de intervención- en la que están involucrados diversos sujetos en situaciones que les afectan, en un contexto determinado.

Como acción, está orientada justamente, a construir de manera conjunta con los-as implicados-as en la situación problemática, alternativas, -desde una apuesta fundamentada- encaminadas hacia la solución o mejoramiento de las condiciones que les aquejan, lo que

significa, sustentar la acción desde referentes y enfoques teóricos, conceptuales, metodológicos, que permitan no solo comprender las situaciones en las que se tomará parte, sino además, argumentar el horizonte de los planes, procesos y acciones a desarrollar, de cara al favorecimiento de la situación de quienes viven las circunstancias generadoras de los problemas sociales y las relaciones que en ellas se demandan.

Por ello, en dicha acción, asuntos como la modalidad y método de intervención, la concepción de sujeto en contexto y la perspectiva teórica, además de los criterios éticos y políticos, puestos de cara a la situación que se desea intervenir, inciden en el horizonte de la acción social, puesto que como refiere nuevamente Tello, (sf) “la intervención requiere especificidad de acuerdo con el sujeto que se trabaja, es decir, no es lo mismo trabajar con grupos, que trabajar con la comunidad”. (p.7). A este respecto, las modalidades asistencial, terapéutica, promocional o socioeducativa...se configuran como rutas para enfocar el proceso de intervención con individuos, grupos y comunidades, identificándose lo socioeducativo, como la modalidad de intervención empleada en el proceso desarrollado por la Fundación Solidaria la Visitación en Conviviendo, a razón del trabajo comunitario, desarrollado a partir del juego como estrategia pedagógica “aprender jugando”, intencionado en la promoción de las habilidades psicosociales, desde una construcción participativa, orientada a la potenciación de actitudes resilientes.

Los presupuestos de la intervención socioeducativa, parten de las construcciones que en el tema de educación social se han realizado. Respecto a este asunto, plantean Mondragón y Ghiso (2006): “la educación social para autores como García (1971), Feroso (1994), Quintana (1997),

Petrus (1997), Pérez (2003), se ha entendido fundamentada y fundamentalmente “como educación en la sociedad, como la influencia de la sociedad en el individuo, como influencia política para la vida social o formación política del individuo, como educación extraescolar, como formación social del individuo, como adquisición de competencias sociales, como didáctica de lo social, como paidocenosia o acción educadora de la sociedad, como acción benéfico – asistencial, como socialización del individuo, como adaptación, como prevención y control social, como trabajo social educativo o ayuda educativa a personas o grupos que configuran la realidad social menos favorecida.”

Por su parte, Petrus (2000), citado por Mondragón y Ghiso (2006: p 12), expresa: “El reto actual de la educación social es incidir en el repertorio conductual de los ciudadanos, lo cual supone introducir cambios en el seno de la familia, en las relaciones con los compañeros de edad y en las instituciones escolares y sociales. Sin olvidar, por supuesto, transmitir las habilidades sociales necesarias en las relaciones laborales, generar positivas actitudes frente a la cultura y las sub-culturas, etcétera.

Así mismo, Kisnerman, (1998), recuerda los fundamentos del método del trabajo social, promovidos por Mary Richmond, - pionera del trabajo social- en los que se resaltó el rol de educador social en la promoción de las potencialidades y en búsqueda de la transformación de las condiciones de vida.

Así, la educación social, se constituyó en un quehacer educativo cotidiano producto de la experiencia y del sujeto como actor y creador de conocimiento. Por su parte para Serrano,

(2003), citada por Sedano (2006: p.145) expone: “la educación social, se ocupa del estudio de los aspectos inherentes a la educación social de los individuos (socialización), así como de la inadaptación de los mismos, orientada a la mejora de la calidad de vida desde una perspectiva especial y aplicada. Como practica educativa se apuesta por la dignificación de las personas, la defensa de sus derechos y el mejoramiento de las condiciones de vida.”

Desde ella, emergen propuestas educativas en ámbitos informales y no formales principalmente, en los que la formación expresada mediante el arte y la recreación como recurso mediador para la promoción de la voz del sujeto desde su capacidad crítica y reflexiva en contextos de complejidad, se configuran como el centro y el medio en el que se pone la mirada para la transformación social. Allí, la pedagogía social, la animación socio cultural, la educación comunitaria y la educación popular, se configuran en propuestas de educación social, en los que la intervención socioeducativa, opera desde el ámbito y especificidad metodológica, en el sujeto y en su desarrollo.

Para Quintana, (1988), la pedagogía social “es la ciencia de la atención a los problemas humanos sociales, que pueden ser citados desde instancias educativas”. Pretende la capacitación a partir de procesos de orientación, reconstrucción y la resocialización, a partir de la lectura académica de la realidad desde un saber específico”.

La animación socio cultural, por su parte, es un paradigma metodológico con sus técnicas... es una propuesta metodológica de carácter educativo, del para qué y cómo hacer actividad pedagógica. Parte de una conciencia centrada en la emancipación

colectiva y la identidad de los pueblos... Lo educativo atañe a lo cultural, conciencia reflexiva, crítica del perfeccionamiento. Esto es lo que pretende aportar la animación. (Mondragòn y Ghuiso, 2010)

La animación, consiste en un conjunto de técnicas sociales, que basadas en una pedagogía participativa, tiene por finalidad promover prácticas y actividades voluntarias, que con la participación activa de la gente, se desarrollan en el seno de un grupo o comunidad determinado y se manifiesta en los diferentes ámbitos del desarrollo de la calidad de vida. (Ander-Egg, 1982), citado por (Mondragòn y Ghuiso, 2010: p, 62).

La educación comunitaria por su parte, se devela con un fin modernizador que pretende cambiar realidades por fuera de la contemporaneidad, desde el trabajo con expertos en el tema, para la transmisión de objetivos progresistas, orientada a la modernización de las estructuras institucionales, cercanas a las propuestas de educación formal.

De acuerdo con Mondragón y Ghiso, (2010), la educación popular, es una práctica social con objetivos políticos, orientada a la construcción de una sociedad que responda a los intereses de los sectores populares, en valoración de saber popular, mediante estrategias metodológicas de trabajo, empleadas por los movimientos populares. “La educación popular pretende integrar la teoría y la práctica; el saber culto y el saber popular; la educación y la realidad; lo cotidiano y lo

político; lo individual y lo colectivo; a través de procesos sistemáticos de investigación colectiva, de reflexión y teorización permanente a partir de la participación en procesos educativos”

Las apuestas de intervención socioeducativa, se gestan desde acciones educativas que parten de un noción de sujeto (como actor participante, poseedor de saber popular, constructor de realidades y conocimiento, reflexivo con capacidad de transformación, centro y fin de la intervención, como lo avala Caride (1997)), una lectura de la realidad, un método basado en la educación social, una intencionalidad centrada en la transformación del sujeto o la comunidad en contexto; lo que significa un proceso de interacción con sentido histórico, social, crítico, en el que el educador social, genera a partir de la dinámica sociocultural en que los actores intervienen, toman parte, la promoción autónoma de sus potencialidades para el mejoramiento de las condiciones que inciden en sus modos de vida, en un contexto específico.

Para Bosco Valero (1998), citado por Villegas Ramos (2005: p.30), esto supone la construcción de procesos educativos, que él considera de educación popular, y que se caracterizarían por considerar las siguientes etapas:

1. El desarrollo de una conciencia social, que partiendo de la sensibilización de la población sobre la realidad, inicie un proceso de interpretación de la realidad y de conocimiento colectivo.

2. El desarrollo de una capacidad organizativa, que ponga en marcha mecanismos de participación, reflexión y acción, sin los cuales la intervención -recordemos: el tomar parte en un asunto- no es posible.

3. La capacidad de transformar, y esto se consigue, como fin de una espiral de la intervención, cuando los ciudadanos pasan de un trabajo meramente reivindicativo a un trabajo que supone que se comienzan a gestionar de forma colectiva -y por tanto alternativa- los espacios comunitarios conquistados.

Para Sáez (1993), citado por Villegas Ramos, (2005), la intervención socioeducativa es en este enfoque, un proceso de acción sobre otros sujetos, en donde se produce una intromisión y una alteración de su realidad ambiental y personal”.

En un contexto entonces como el de la ludoteca liderada por la Fundación Solidaria La Visitación, dicha acción se realiza, - como se ha dicho, desde una intervención de modalidad socioeducativa, fundamentada en la educación social, en la que se concibe al sujeto como una persona participativa, un actor inmerso en un contexto complejo (referentes socio culturales en los que se evidencia situación de maltrato físico y psicológico, limitaciones económicas, conflicto armado, consumo de sustancias psicoactivas ...), que es capaz de desarrollar sus habilidades psicosociales para mejorar sus entornos personales, familiares y sociales, enfrentando sus situaciones cotidianas, desde el reconocimiento de sus propios recursos. En ello, cobra importancia la intervención socioeducativa, mediada por la intencionalidad, es decir, por la acción fundamentada, consiente, responsable, deliberada, con un fin transformacional desde el sujeto mismo en contexto.

Lo anterior, pone de manifiesto, cómo la intervención socioeducativa en la ludoteca, entra en sintonía con los fundamentos de la educación social, desde las concepciones centrales, empero bajo una estrategia educativa particular a las mencionadas: la recreación educativa.

3.3.1 La recreación educativa, recurso mediador para el desarrollo de actitudes resilientes.

Para el desarrollo de las habilidades psicosociales, la Fundación Solidaria La Visitación, emplea en el programa ludoteca escenario de intervención, de acuerdo con Ochoa y Galeano (2006), la recreación educativa. Esta se desarrolla como la estrategia metodológica del proceso educativo para alcanzar el propósito que se han trazado, abriendo la posibilidad para que el juego, (actividad) la reflexión (toma de conciencia) y la participación, (actuación), sean agentes dinamizadores de los procesos de aprendizaje, no solo desde la experiencia, sino también, desde la intencionalidad propuesta hacia la aprehensión de contenidos y la incorporación de comportamientos.

Así y en simpatía con el pensamiento de Waichman, (2004), la institución, contempla por recreación educativa, “al tipo de influencia intencional y con algún grado de sistematización que, partiendo de actividades voluntarias, grupales y coordinadas exteriormente establecidas en estructuras específicas, a través de metodologías lúdicas y placenteras, pretende colaborar en la transformación del tiempo disponible o libre de obligaciones de los participantes en praxis de la libertad en el tiempo, generando protagonismo y autonomía”. (p.61).

Para Galeano y Cardona (2006) por su parte, la recreación educativa en el escenario ludoteca, se refiere al proceso de formación fundamentado en la recreación, es decir, en la ejecución permanente y secuencial de actividades recreativas con intencionalidad formativa, orientadas por el ludoeducador o ludoeducadora, que inciden en la construcción de ambientes para favorecer el Desarrollo Humano desde la potenciación de la dimensión lúdica del ser. (p.50).

Así, teniendo como referente el modelo pedagógico de la ludoteca, cada uno de los servicios liderados y propuestos en ésta, están encaminados al fortalecimiento habilidades psicosociales, por medio de actividades recreativas que permitan la expresión, la manifestación de los actos creativos, la práctica de valores y aprendizajes sociales, mediante el juego y las actividades recreativas individuales y colectivas.

De esta manera, las actividades recreativas desarrolladas en cada uno de los servicios, son la motivación para que las personas se acerquen a la ludoteca en busca de alternativas de diversión y entretenimiento, pero a la vez, son la oportunidad para que se encuentren con experiencias de aprendizaje, que les posibilitan la socialización con sus semejantes en un lugar en el cual puedan canalizar de manera positiva sus energías, logrando de manera satisfactoria su descanso y posibilidades de desarrollo desde la dimensión lúdica.

En consecuencia, se forma en valores, en habilidades, no desde las actividades, sino desde la vivencia de éstas, intencionando el compartir espacios, decisiones, ideas, recursos, talentos y el desarrollo de la capacidad propositiva, lo que exige transformaciones, movilización individual y

colectiva, reconocimiento de sí mismo y del otro-a, con la finalidad de potenciar actitudes resilientes desde el fortalecimiento de habilidades psicosociales.

Así pues, el servicio de Conviviendo, además de contemplar en sus núcleos temáticos, los valores institucionales, desarrolla el componente de habilidades psicosociales, componente que se comenzó a implementar a partir de planeación estratégica 2008-2011, desarrollada por los profesionales de la Fundación Solidaria La Visitación, dando un viraje a la concepción de la ludoteca –dado el diagnóstico situacional- entendiéndola desde esta nueva mirada, como: “Escenario para la formación de actores sociales en fortalecimiento de habilidades psicosociales, a través del juego, las manifestaciones artísticas, la promoción de la lectura, el aprovechamiento constructivo del tiempo libre y la interacción misma de los sujetos en formación”.

En su plan de acción, 2008-2011, la institución se planteó como objetivo superior al año 2011 en el proyecto, el que los niños, niñas y adolescentes del programa Ludoteca, fortalecieran las habilidades psicosociales incidentes en su comportamiento adaptativo y positivo para enfrentar situaciones cotidianas, formulándose como ruta de cara a su modelo pedagógico la resiliencia.

Lo anterior, hace necesario indagar lo que se entiende por actitudes resilientes, habilidades sociales, y su formación, como asunto que se desarrollará en el siguiente aparte.

3.4 A propósito de las actitudes Resilientes

“Una persona con estima, que tenga claro sus intereses, metas, capacidades y limitaciones, que desarrolle sus habilidades psicosociales, puede desarrollar mayores recursos

internos para que el manejo de los “obstáculos” y las dificultades, sean ganancias aún ante las pérdidas, encontrándoles valor. (CARDONA, 2013).

La resiliencia es un concepto propio de la de las ciencias duras, que se refiere a la capacidad que presentan ciertas sustancias de recobrar sus propiedades luego de ser sometidas a variaciones. Dicho concepto, se ha trasladado no solo a la psicología, sino también, a la educación y al trabajo social, desde donde se ha buscado potenciar dicha capacidad, mediante la intervención en los campos preventivo y promocional, dada la complejidad de los contextos (en los que se presentan pobreza, exclusión, violencias, desplazamiento, reclutamiento, abuso...), que limitan el desarrollo del ser humano, ubicándolo en situación de vulneración y riesgo, constituyendo dicha situación, en una oportunidad para promover en las personas el descubrimiento, la valoración de sus habilidades para fortalecerlas como recursos que le permitan afrontar y superar de manera favorable las dificultades.

Ochoa y Galeano, (2006: p.9), se refieren en el modelo pedagógico de las ludotecas de la Fundación Solidaria La Visitación, a la resiliencia expresando: “En el área de las Ciencias Sociales, la educación retoma el término y ha servido para caracterizar personas que a pesar de nacer y vivir en situaciones de extrema violencia, pobreza o calamidad, se desarrollan psicológicamente bien y son exitosas”. De este modo, las autoras mencionadas, simpatizan con el concepto de resiliencia desarrollado por Vanistendael en 1996, quien la define como: “la capacidad de una persona o de un sistema social para vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de la condiciones de vida difíciles y esto de manera socialmente aceptable”, en otras palabras, se ha definido desde otras perspectivas, como la capacidad de superar la adversidad.

En el desarrollo de dicha capacidad, se destaca la función de la familia, la escuela, la sociedad, los grupos intermedios (deportivos, artísticos, culturales...) el Estado, como responsables de propiciar ámbitos generadores de resiliencia. Klinkert, (2002), se refiere a tales ámbitos, como las circunstancias o factores bajo los cuales surgen en las personas esas fuerzas que les ayudan a superar con éxito la adversidad y crecer a partir de ella. Así, las redes sociales (grupos), la fe, la estima, el desarrollo de las habilidades psicosociales, el buen humor, el sentido de vida, el pensamiento relacionado con creer en sí mismo, la conciencia y el comportamiento abierto, flexible, para algunos, positivo, contribuyen al desarrollo de ésta capacidad. En este mismo sentido, las personas desarrollan más fácilmente actitudes resilientes, cuando desde la niñez se posibilitan interacciones y acompañamiento favorables, para la enseñanza del afrontamiento positivo (fortalecimiento de autoestima, autonomía, confianza, conciencia de sí, del otro-a, y del entorno) que le proporcionan los elementos internos y externos, necesarios para lograrlas aún en un contexto insano. De ahí la importancia del acompañamiento con autoridad y afectividad en el proceso de crianza de los niños y las niñas, así, como los ambientes en los que éstos se desenvuelven. De ésta forma, figuras de referencia, -interacciones y ambientes, inciden en el desarrollo de la capacidad de resiliencia para que las personas logren anteponerse a la destrucción que genera las situaciones adversas, en las que es posible asumir las dificultades como oportunidades que fortalecen y potencian favorablemente lo que se siente por sí mismo-a y se está en capacidad de hacer por sí mismo-a.

De ahí la importancia de articular conocimientos, capacidades, autoesquemas, pensar positivamente, ser consciente y realista ante las posibilidades, valorar las ventajas y desventajas de una situación para tomar una decisión, determinar cuáles soluciones dependen de sí, y cuáles no, trascender la preocupación hacia la problemática ocupándose en la medida posible de la misma, tener una postura de aceptación de lo que no puede cambiarse sin resignación, generar oportunidades, estimarse, sin esperar que los demás lo hagan, ser proactivo en las responsabilidades que competen, autocontrol y conciencia en la reacción ante las dificultades, como elementos necesarios, que posibilitan incrementar herramientas de afrontamiento.

Cardona, Miguez, Benavides (2010), exponen: “la resiliencia es un proceso fundamentalmente adaptativo que permite mejorar la calidad de vida y que está fundamentada en el desarrollo de la actitud (incluyendo sentimientos, pensamientos y comportamientos) de recuperación y adecuación que la niñez y adolescencia desarrollan ante las situaciones adversas que viven y que les ha propiciado sobrevivir a ellos y plantearse formas de superación de las mismas”.

Dicha capacidad, puede ser desarrollada en cualquier momento, empero se reitera la importancia de los primeros años, donde los referentes de crianza (familiares, docentes, líderes, entrenadores), pueden ayudar a construir mediante el amor, la compañía, la autoridad, la educación, los saberes, estructuras de confianza necesarias para la vida diaria, para enfrentar cambios, para resolver problemas actuando constructivamente.

Grotberg, (1996), se refiere a cuatro elementos que promueven la resiliencia, los cuales se referencian en el modelo pedagógico de la Fundación Solidaria la Visitación (2006):

“Yo soy”. Este se reafirma con la autonomía, personas que demuestran cariño, se hacen querer, se respetan a sí mismos y al prójimo, se sienten dignos de aprecio.

“Yo tengo”. Este se afirma gracias a la perspicacia y a la interrelación y en éste se encuentran todas aquellas personas que generan confianza, ponen límites, tienen una forma correcta de actuar, procuran que los-as otros-as aprendan y se desenvuelvan solos y ofrecen protección o ayuda.

“Yo estoy”. Se reafirma con el humor y la autonomía y tiene que ver con la responsabilidad de los actos y la certeza de que todo saldrá bien.

“Yo puedo”. Se reafirma con la creatividad, la interrelación, la iniciativa y la ética; permite hablar de los miedos e inquietudes, busca maneras de resolver problemas, de lograr autocontrol sobre algo peligroso o que no está bien, se busca el momento apropiado para hablar o actuar y encontrar ayudas cuando se necesiten.

De acuerdo con POSADA, (2000) la resiliencia abre un abanico de posibilidades, en tanto enfatiza las fortalezas y aspectos positivos de los seres humanos, en dónde más que centrarse en los problemas que mantienen las condiciones de alto riesgo para el desarrollo, la persona se debe preocupar de observar aquellas condiciones que posibilitan un desarrollo más sano y positivo, de tal modo que teniendo en cuenta las características individuales, la naturaleza de la familia, la

disponibilidad de fuentes de apoyo externo como clima educacional abierto y con límites claros, es posible participar en la construcción de las metas de desarrollo humano de todos los actores de la crianza como un método de fomento de la resiliencia, con la esperanza de que algún día esta actitud sea el camino de la convivencia, de la paz.

Finalmente, los aprendizajes generados en torno a la historia de vida, el reconocimiento de la propia valía, de las fortalezas y debilidades, el estímulo por parte de las figuras de afecto y de referencia, el desarrollo de la confianza y de la capacidad para tomar decisiones, la estima, la crianza con autoridad y acompañamiento, y el desarrollo de habilidades psicosociales, se constituyen en factores promotores, potenciadores de resiliencia.

Así, la potenciación en un proyecto de intervención socio educativa, hace referencia a las acciones educativas promovidas para el aprendizaje, la promoción y el fortalecimiento de los recursos de afrontamiento con los que cuenta una persona para encarar las situaciones de dificultad que se presentan en la vida misma. Es en otras palabras, el fortalecimiento y promoción de las habilidades, que conducen al desarrollo de actitudes resilientes. Parte justamente del reconocimiento de las situaciones de dificultad para ponerlas en reflexión, para problematizarlas, develando en ello, el panorama de los aspectos favorables y desfavorables que tal situación presenta en relación y valoración de los potenciales, interiores (valores, auto esquemas) y exteriores, saberes, modelos de referencia, que se configuran en el proceso de individuación y se fortalecen en el proceso de socialización.

“Cuando el ser humano expresa su dimensión interior, da lo mejor de sí mismo, enriqueciendo el grupo al que pertenece y a través de él, a la humanidad en su conjunto las potencialidades, no sólo serán o podrán ser, sino que ya están presentes. Los valores de realización de sí mismo en tanto que finalidad existen realmente aunque no están aún realizados. El ser humano es a la vez lo que es y aquello que aspira a ser.” Imago (1998, p. 28).

Así mismo, la potenciación hace referencia, de acuerdo con Mendieta y Gómez, (2001) al incremento de poder, esto es, a la autodeterminación, en la vida propia y en la participación democrática de la comunidad. Para estos autores, la potenciación se refiere tanto al sentido psicológico de control personal, como a la provisión de derechos y opciones a los ciudadanos. Al respecto Adams (1990), citado por Mendieta y Gómez, p. 2001, p.56), se refiere a la potenciación como el proceso a través del cual un individuo o grupo adquiere recursos y control para asumir actividades o implicarse en conductas que previamente que trascendían sus habilidades.

En este mismo sentido, Powell, (1990), citado por Mendieta y Gómez, p. 2001, p.57), afirma que la potenciación debe entenderse como el proceso a través del cual los individuos, grupos y comunidades llegan a tener la capacidad de controlar sus circunstancias y de lograr sus propios objetivos para conseguir una mayor calidad de vida. En dicho proceso, se tiene presente las condiciones del entorno, las estructuras del sistema, que inhiben o favorecen la potenciación, constituyéndose la intervención socioeducativa como un proceso mediador para la potenciación.

Finalmente, para el contexto las ludotecas de la Fundación Solidaria la Visitación, la resiliencia, se constituye en la suprameta, que se potencia, esto es, que se aprende y promueve en el ámbito personal- social, desde el fortalecimiento de las habilidades psicosociales mediante la intervención socioeducativa basada en la recreación educativa en la ludoteca, en tanto estrategia metodológica, como ya se dijo.

3.5 Formación en habilidades para la vida, una oportunidad, para elegir la vida que se quiere vivir

“No podemos cambiar el contexto, pero si dotar a los niños y las niñas que va a la ludoteca, de herramientas psicosociales para que aprendan a elegir la vida que desean vivir”.

MILENA ACEVEDO MONTOYA (2011)

El desarrollo de habilidades para la vida, junto con la adquisición de hábitos de vida saludables en los niños y las niñas, se han convertido en las últimas décadas en asuntos de interés, dada la iniciativa de emprender acciones educativas dirigidas a impactar desde la promoción y la prevención positivamente la salud mental y las relaciones sociales, para desde allí, incidir en el Desarrollo humano. Las habilidades para la vida, para vivir o psicosociales como también se le conoce, hacen parte de las estrategias pedagógicas promovidas por La Organización Mundial de la Salud (OMS), difundidas desde 1992, pero validadas en Colombia en el año de 1996 por el Ministerio de Salud, con el interés de desarrollar dicho enfoque en las instituciones educativas en el ámbito escolar, dado el contexto de las reformas en salud y

educación: Ley 100 de 1993 de Seguridad Social en Salud y Ley 115 de 1994 General de Educación.

Fe y Alegría, adoptó tal propuesta ajustándola al contexto, elaborando y adaptando materiales para la enseñanza y el aprendizaje inicialmente de tres habilidades (manejo de emociones y sentimientos, asertividad, y manejo de conflictos), las cuales fueron validadas inicialmente en Antioquia, Bogotá y Bucaramanga. Dicho material que fue acogido y difundido por la Organización Panamericana de la Salud (OPS); así mismo, años después, Fe y Alegría, junto con otras entidades, elaboró otros módulos en los que se incluyeron otras habilidades (para pensar críticamente, para tomar decisiones, para comunicarse efectivamente, para establecer empatía y para conocerse a sí mismo), fundamentando la experiencia para el accionar pedagógico de la misma.

Fruto del posicionamiento en el tema, Fe y Alegría, tuvo la oportunidad de reelaborar el material producido por el Ministerio de Salud de Colombia, proyecto que posteriormente, fue patrocinado por el Banco Mundial, la OPS (Organización Panamericana de la Salud) la y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Así mismo, en 1999 se adoptó en la Estrategia Escuelas Saludables y en la década del 2000, en los Planes de Atención Básica y de salud departamental y municipal, articulados al Ministerio de Protección Social del país. En esta misma línea, otras instituciones como Surgir, Metrosalud, Fundación Solidaria la Visitación, tan solo para citar algunas, se interesaron por incorporar y adaptar la fundamentación de las habilidades para la vida en la intervención con niños, niñas y jóvenes, con

el propósito de promover el desarrollo personal y social, la protección de los seres humanos en sus derechos y la prevención de problemáticas psicosociales.

Desde la propuesta de Fe y Alegría, (2003: p. 123), como institución que empezó a implementarlas de manera generalizada en el país, dichas habilidades son un eslabón entre los factores motivadores del conocimiento, actitudes, valores, y el comportamiento o estilo de vida saludable. La aplicación efectiva de las destrezas psicosociales, genera influencias en la forma en que una persona se siente consigo, con los demás y en la percepción de los demás hacia ésta. De esta manera, se adquiere el conocimiento, se ponen en práctica las habilidades para lograr un reforzamiento o cambio de actitudes, valores y comportamientos.

De acuerdo con Bravo (2003), la propuesta inicial de la OMS, consistió en el grupo de las siguientes diez habilidades o destrezas psicosociales, las que a partir de entonces se conocen como habilidades para la vida: conocimiento de sí mismo, empatía, comunicación efectiva, relaciones interpersonales, toma de decisiones, solución de problemas o conflictos, pensamiento crítico, pensamiento creativo, manejo de emociones y sentimientos y manejo de tensiones o estrés. Las anteriores, pueden emplearse en el manejo de diversas situaciones, para procesar y reaccionar favorablemente ante las circunstancias sociales y ambientales que pueden generar influencia desfavorable en el comportamiento.

Ahora bien, las habilidades para la vida o psicosociales como las denomina La Fundación Solidaria la Visitación, se entienden como las capacidades que desarrollan las personas para afrontar positivamente las situaciones de la vida cotidiana, lo que demanda en coherencia con

Bravo, (2003), la adquisición y el desarrollo de competencias y destrezas específicas en el ámbito cognitivo, psicológico, social, físico, moral y vocacional para responder de manera efectiva, en otras palabras, competente a la vida misma. Estas se alcanzan y aprenden mediante procesos formativos que buscan favorecer las relaciones que se establecen con sigo mismo-a, con los-as demás y con el entorno, mediante la adquisición de herramientas personales específicas que facilitan el desarrollo de comportamientos saludables, fundamentales en la niñez, para la prevención y el manejo favorable de problemas que generan afectación psicosocial.

Por su parte, para el contexto institucional del presente estudio, en el programa Ludoteca, se planteó el fortalecimiento siete habilidades psicosociales, orientadas desde la intervención de la ludotecaria y la psicóloga, tales como: promoción y conocimiento de sí mismo, reconocimiento de emociones, empatía, toma de decisiones, resolución de conflictos, comunicación efectiva y relaciones interpersonales, entendiendo por cada una:

Conocimiento de sí mismo: como la capacidad de reconocer y comprender las fortalezas, limitaciones y aspectos por mejorar en uno mismo.

Reconocimiento de emociones: como la capacidad de comprender las emociones y conducirlas, de tal manera que puedan utilizarse para guiar la conducta y los procesos de pensamiento, para producir mejores resultados.

Empatía: como la capacidad que tiene una persona para ponerse en el lugar de otro y compartir sus sentimientos, normalmente de pena. También se entiende como la capacidad de

poder experimentar la realidad de otro individuo sin perder de perspectiva el propio marco de la realidad.

Toma de decisiones: como la selección de un curso de acciones entre alternativas, es decir que existe un plan y un compromiso para una dirección. El proceso que conduce a la toma de decisión: 1. Elaboración de premisas. 2. Identificación de alternativas. 3. Evaluación de las alternativas, en términos de las metas que se desea alcanzar. 4. Selección de una alternativa, es decir tomar una decisión.

Resolución de conflictos: Este concepto indica la necesidad de entender cómo el conflicto empieza, termina, y busca una convergencia de los intereses de los actores. Cuando una persona se encuentra frente a un conflicto, debe decidir cómo resolverlo. Un conflicto tiene las siguientes etapas: 1. Conocimiento. 2. Diagnóstico. 3. Reducción del conflicto. 4. Solución del problema. 5. Acuerdo.

Comunicación efectiva: como la habilidad personal que a través de buenas destrezas y formas de comunicación, logra el propósito de lo que se quiere transmitir o recibir. Dentro de la comunicación efectiva el transmisor y el receptor codifican de manera exitosa el mensaje que se intercambia, para que ambos entiendan el mensaje transmitido³.

³ Esta información se extrae de manera textual de los documentos de la Fundación Solidaria la Visitación, conservando sus fuentes: <http://comunicacion-efectiva.blogspot.com/>.

Relaciones interpersonales: Son contactos profundos o superficiales que existen entre las personas durante la realización de cualquier actividad⁴. Es aprender a interrelacionarse con las demás personas respetando su espacio y aceptando a cada uno como es, con sus defectos y sus virtudes, recordando que los derechos individuales terminan cuando comienzan los de los demás.

Ahora bien, hasta el momento se ha expuesto que se entiende por habilidades psicosociales, las tipologías que existen y cuáles de ellas han sido abordadas por la Fundación Solidaria La Visitación. Por tanto se generará una aproximación, respecto a lo que se entiende por la formación de las mismas en el escenario particular de las ludotecas pertenecientes a la institución que se ha ido mencionando.

Cuando se habla de formación de habilidades psicosociales en el contexto particular de la presente investigación, se está haciendo referencia a las actividades de recreación educativa que se realizan de manera secuencial en el servicio Conviviendo de la ludoteca, esto es, de proceso, mediante talleres semanales, en los que se emplea el juego, el juguete y otras estrategias de recreación, como medios intencionados para la enseñanza y el aprendizaje en contexto, de destrezas psicosociales que favorezcan actitudes resilientes. Con dicho proceso, se busca que los niños y las niñas participantes, adquieran, refuercen o potencien⁵ de manera consciente, las

⁴ Esta información se extracta de manera textual de los documentos de la Fundación Solidaria la Visitación, conservando sus fuentes: Mercedes Rodríguez Velásquez. En: <http://www.psicopedagogia.com/definicion/relaciones%20interpersonales>.

⁵ La adquisición de las habilidades psicosociales, se refiere al aprendizaje y desarrollo de las mismas. Hilgard, 1983: el aprendizaje es entendido como el proceso en virtud del cual una actividad se origina y cambia a través de la reacción de una situación encontrada. Así las cosas, las habilidades se desarrollan en coherencia los procesos de crecimiento, maduración y desarrollo en que se encuentra el niño-a, de cara a sus

herramientas prácticas para orientar sus conocimientos, pensamientos, creencias y actitudes, en el desarrollo de *habilidades psicosociales*, como mecanismos protectores intrínsecos que les favorece discernir , sobre el qué hacer, cómo actuar, y desempeñarse de manera competente psicológica y socialmente ante la vida, especialmente frente a las dificultades, como muestra de una adaptación y respuesta eficaz al entorno en el que se desenvuelven, fortaleciendo actitudes resilientes.

Finalmente, la Fundación Solidaria la Visitación, define el servicio Conviviendo de las ludotecas en el año 2008, como grupo de proceso que fortalece habilidades psicosociales y permite promover actitudes resilientes en niños y niñas de 6 a 11 años.

intereses y contexto, adquiriendo la capacidad de responder adecuadamente a una determinada situación. El reforzamiento de las mismas, parte de los saberes y experiencias previos fortaleciéndolos, mejorándolos. Finalmente, al potenciarlos se incrementa la estructura, se intensifica la motivación para la aprehensión y puesta en práctica de las mismas. Así la adquisición, el reforzamiento y la potenciación de las habilidades, se desarrollan al interior de procesos participativos, acordes al contexto, en donde se desarrolla conciencia para enfrentar competentemente las vicisitudes de la vida.

4. Acerca de cómo y con quiénes volver a la experiencia

“La comprensión no es uno de los modos de comportamiento del sujeto, si no el modo de ser del propio estar ahí”. GADAMER

4.1 Una mirada a la fundamentación epistemológica de la investigación

Al llegar a este punto, ha sido necesario realizar una contextualización acerca de los presupuestos que argumentan por qué y él para qué de la presente investigación, como punto de partida que permite orientar cómo y con quienes se emprendió este viaje.

Así, es necesario situar que éste estudio se fundamentó en la investigación cualitativa, dada la intencionalidad y la naturaleza del problema a investigar, como perspectiva en la que se construye conocimiento y se ausculta la realidad, a partir de los sujetos, de sus dimensiones afectivas, sociales, cognoscitivas, donde “la estructura del mundo social es significativa no sólo para quienes viven en ese mundo, sino también para sus intérpretes científicos” (Schütz 1993, p. 38). Citado por Roldan (p .26).

De ésta manera, el sujeto de la acción, sus interacciones sociales, sus palabras, sus silencios, su historia, se convirtieron en fuente y mediación, para aproximarse comprensivamente a las realidades subjetivas e intersubjetivas acontecidas en Conviviendo, valorando la interioridad de los actores sociales, desde sus lógicas y vivencias, como legítimos textos de conocimiento científico.

La inmersión intersubjetiva en la realidad que se quiere conocer, es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de su subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana. (Galeano, 2004, p.20)

Así, la metodología como camino a recorrer, modo de obrar o procedimiento que se lleva a cabo para desarrollar un estudio, en palabras de Galeano (2004), “la manera de hacer investigación”, precisa además de una fundamentación epistemológica, enfoques y procedimientos para encarar como repite la autora, (Galeano), lo subjetivo, lo vivencial, lo cotidiano, a través de estrategias y modalidades de investigación, que en contacto con los actores sociales, permita desarrollar la ruta hacia la construcción de conocimiento y la transformación de la realidad. De ésta manera, en un interés referido a las actitudes resilientes que se han potenciado desde un proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales, la pregunta por la experiencia de Conviviendo, se abordó bajo la modalidad de sistematización de experiencias, en consideración con los presupuestos de Jara, en el campo de la educación popular y de trabajo en procesos sociales, en los que se desarrolla la sistematización para obtener aprendizajes críticos acerca de las experiencias, desde una mirada *reflexiva*, para acercarse a la realidad justamente, con quienes la vivieron, en este caso, los niños y las niñas, que participaron del servicio y el equipo de profesionales que les acompañaron, con el ánimo de reconstruirla, apropiarla y desde allí, generar aprendizajes en torno a la misma.

Para éste propósito plantea Jara (2011: p.2) la sistematización de experiencias desde una perspectiva de educación popular, se sitúa siempre como un factor que busca contribuir a fortalecer las capacidades transformadoras de los sujetos sociales. Es decir, hay una intencionalidad transformadora, creadora y no pasivamente reproductora de la realidad social que anima a realizar la sistematización de experiencias como parte de un proceso más amplio. El factor transformador no es la sistematización en sí misma, sino las personas que, sistematizando, fortalecen su capacidad de impulsar praxis transformadoras.

Así, la sistematización de experiencias como un forma del accionar investigativo, permitió preguntarse por lo que aconteció en la experiencia en particular de la ludoteca, recogiendo los acumulados, las voces de quienes la experimentaron en un “darse cuenta”.

De acuerdo con Ruiz (2003), el objeto de la sistematización lo constituyen las prácticas sociales, ya sean de intervención, de formación o de investigación, que se caracterizan por ser actividades intencionadas, sustentadas en el conocimiento previo y que plantean objetivos de transformación. Los sujetos que las desarrollan tienen diversas vivencias, intereses, visiones, formas de intervenirlas e interpretarlas lo cual complejiza de manera enriquecedora la sistematización. (p 18).

Dichas realidades se enmarcaron en el presente estudio como actitudes resilientes, desde la intervención socioeducativa -como ya se ha dicho-en referencia al conglomerado de experiencias mediadas por la reflexión, que constituyen el acervo de conocimiento para la comprensión desde

lo que el fenómeno significa para quien lo vive, en tanto acción de implicación en los asuntos de afectación común al interior del marco institucional.

Así las cosas, dice Galeano (2004), “no se busca “la verdad” o la “moralidad”, sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales”. Desde esta mirada, se hace lectura de la particularidad, destacando las situaciones que atraviesan y caracterizan a los-as actores en contexto, abordando la realidad, mediante un proceso investigativo en el que se posibilite reconocer el trasegar en la experiencia, con el ánimo de reconstruirla, comprenderla, comunicarla.

Por lo anterior, dicha intencionalidad se desarrolló desde un enfoque hermenéutico, esto es comprensivo, interpretativo, para leer las voces, los textos, las imágenes, los gustos, las acciones, los significados de los y las protagonistas de la experiencia en consideración del marco histórico, social, teórico y cultural, en el que se produjeron los discursos, desde la situación de quienes la vivieron.

La hermenéutica es, por tanto, un enfoque general de comprensión, de indagación, concebido y diseñado especialmente para el descubrimiento y la explicación de las estructuras o sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos o en la organización o dinámica de los grupos de personas, éticos o sociales. (Galeano y Vélez, 2000, p 35.)

Desde tal enfoque, el lenguaje ocupó un lugar preponderante en la construcción de los textos sociales, en tanto, posibilidad de los sujetos de comunicar, significar, reconocer las actitudes resilientes que se han potenciado. Así, como dice Gadamer, (2001) “el lenguaje es el medio

universal en el que se realiza la comprensión misma.”, por tanto es la fuente para el entender las expresiones manifiestas a través del lenguaje. (p.467)

“El objetivo de la hermenéutica es descubrir el significado que no se manifiesta de inmediato a nuestra intuición, analizándolo y descubriéndolo. Los intérpretes tienen que ir más allá de lo que se da de manera directa” (Ray (s.f, p.17.).

Se trató entonces, finalmente, de acercarse comprensivamente a la pregunta respecto a las actitudes resilientes que se potenciaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales, a partir de la intervención socioeducativa como acción intencionada desde lo educativo para promover el cambio.

La comprensión no es, por lo tanto, sólo un acto del pensamiento; es la transposición y vuelta a experimentar el mundo tal como otra persona lo enfrenta en una experiencia de vida. Por lo tanto, la comprensión supone una transposición pre reflexiva de uno en un otro. Ello implica el redescubrimiento de uno en el otro. (Parra, 2005, p 66)

Lo que no es otra cosa que la objetivación, dejar hablar al sujeto en contexto.

Así, los presupuestos que fundamentan la presente investigación epistemológica y metodológicamente hablando, refieren la sistematización, como modalidad de investigación cualitativa en la que –como ya se anotó-, se produce conocimiento a partir de la perspectiva de los actores, desde un enfoque hermenéutico acudiendo a la interpretación social de la experiencia

con intencionalidad comprensiva. En las siguientes líneas se precisarán tanto los actores de la experiencia, como los momentos trasegados.

4.2 Los sujetos de la experiencia

En concertación con la coordinadora de ludotecas y la coordinadora social de la Fundación Solidaria La Visitación, se definieron los criterios de participación en la investigación, estimándose los siguientes:

- 10 niños y niñas, -en promedio, participantes actuales de Conviviendo de la ludoteca Los Sueños.

- 10 jóvenes -en promedio, participantes actuales de Reconociéndonos.

Ambos grupos poblacionales, con la característica de que hubiesen participado en Conviviendo entre el 2008 y el 2011 por lo menos, un año del periodo mencionado.

Respecto a los profesionales, se definió convocar a la ludotecaria de Los Sueños, la psicóloga del servicio y la trabajadora social que había estado en la coordinación de la ludoteca en ese entonces.

Finalmente, hicieron parte de la investigación directamente 10 niños, niñas y jóvenes (6 mujeres 4 hombres) entre los 11 y 16 años en promedio, dos participantes actuales de Conviviendo desde el 2010 y 8 participantes actuales de Reconociéndonos, que asistieron a Conviviendo entre el 2008 y 2011. Así mismo, asistió a los talleres investigativos, una madre de

familia. Además, participaron del proceso 3 profesionales: ludotecaria, psicóloga y coordinadora social actuales, (una de ellas, la ludotecaria, activa en el servicio, desde el 2009, quien asistió a los 5 encuentros realizados con el grupo con quien se realizó la investigación. Por su parte, la psicóloga participante, ha estado activa en el programa desde finales del 2011, además, hizo parte del equipo la coordinadora social, que en el periodo 2008 -2011, coordinaba el programa ludoteca.

Es de anotar que a los encuentros asistieron otros niños, niñas y jóvenes, empero en consideración de que algunos de ellos y ellas no habían participado en Conviviendo en el periodo de interés de la investigación, sumado a su fluctuación en la asistencia, no se contemplan en el grupo de investigación que hizo parte de la misma.

También, es importante dar a conocer, que en la precisión del eje investigativo, participaron 5 ludotecarias al inicio del estudio, quienes por compromisos laborales, manifestaron dificultades para destinar el tiempo requerido para la investigación, por tanto, no se involucraron en otros momentos del proceso, compartiéndoles los avances del mismo, mediante la interlocución de la ludotecaria de la ludoteca en la que se desarrolló la sistematización.

4.3 Momentos, volver sobre la experiencia investigativa

“La reflexión se inicia desde las necesidades e intereses de varios sujetos e instituciones, quienes deciden qué sistematizar... En la definición de los ejes de sistematización se ponen en juego los intereses, las necesidades, las motivaciones, las inquietudes y el conocimiento previo que se posea sobre la práctica.” LONDOÑO Y ATEHORTUA.

Los momentos acerca de la experiencia, dan cuenta del proceso emprendido en el desarrollo investigativo que se llevó a cabo bajo la modalidad de la sistematización, lo que significa hacer referencia a las acciones relacionadas con la generación, la recopilación y la organización, el análisis, la interpretación y los aprendizajes de las vivencias recogidas en torno a Conviviendo, con los sujetos participantes.

4. 3.1 Recuperar lo vivido.

En ésta fase se reconstruyó la experiencia de sistematización, con la intención de develar el proceso tal como éste se desarrolló a partir del acercamiento a las fuentes primarias y secundarias, con una mirada histórica de la misma desde quienes en su momento la vivieron. A éste propósito se relata cómo se precisó el eje, para pasar al ejercicio en campo de la investigación.

4.3.1.1 El inicio de la investigación.

El proceso inicia a partir de conversaciones informales sostenidas entre la coordinadora social de La Fundación Solidaria La Visitación y la estudiante de trabajo social de la Universidad de Antioquia, relacionadas con la necesidad de construir conocimiento en el entorno de las ludotecas y la infancia mediante un ejercicio investigativo, considerando la modalidad de sistematización, como una alternativa viable y posible acorde al interés mutuo. Así se hizo explícito el interés investigativo, formalizándose a través de correspondencia. Posteriormente, se realizaron dos reuniones con el equipo de ludotecarias, la coordinadora de ludotecas y la coordinadora social, en las que se viabilizó una posible ruta para la investigación a partir de los

intereses, condiciones y dinámicas institucionales y personales. En la primera reunión (Ver anexo A Reunión con ludotecarias), se utilizó como técnica inicial para la detención de los intereses y conocimientos previos en torno a la sistematización, la técnica del árbol problemas, a través de la cual se reconocieron de manera los significados de sistematización, el para qué, el qué sistematizar y las preguntas a la experiencia, por parte del equipo de la Fundación. Dicho ejercicio permitió detectar la necesidad de realizar precisiones entre la evaluación y la sistematización como modalidades distintas de investigación, en tanto se percibió en las profesionales, hilos delgados respecto a los intereses manifiestos y algunas ideas confusas en la diferenciación de las mismas. Así mismo, se abordaron las posibilidades y condiciones institucionales y personales para realizar la investigación.

Posterior a ese primer encuentro, se pasó al acercamiento de fuentes secundarias, realizándose la revisión documental del Modelo pedagógico de la ludoteca, el Plan de acción de la ludoteca en el 2008, el Plan de trabajo del Servicio Conviviendo del 2010, La Planeación estratégica 2008 – 2011 y al registro de habilidades para la vida (teoría e instrumento de evaluación), como textos que triangulados con el árbol de problemas, permitieron no solo dimensionar el quehacer institucional y las pretensiones con el programa, sino además, dar luz – junto con otras producciones académicas, - al proyecto de investigación- el planteamiento del problema, la formulación de los objetivos y la construcción del referente conceptual inicialmente.

Seguidamente, se realizó una segunda reunión con el equipo mencionado, a excepción de la coordinadora social, en la que se presentó, la propuesta investigativa respecto al eje de

investigación, la pregunta central, las preguntas orientadoras y los objetivos de investigación de acuerdo con lo visualizado en la primera reunión. Así las cosas, una vez socializada la propuesta, las asistentes presentaron sus inquietudes respecto al proceso las cuales fueron escuchadas y discutidas. Finalmente, se plantea que el grupo de ludotecarias de las demás ludotecas de las institución en las que no se focalizaría la investigación, no participarían de manera directa en el estudio, sino que apoyarían a la - ludotecaria de la ludoteca Los Sueños de Playón participante activa de la investigación, quien sería la persona encargada del enlace informativo y formativo, acerca del proceso investigativo con las mismas.

Continuando con la orientación de la experiencia investigativa, se realizó, una tercera reunión con la coordinadora de ludotecas y la coordinadora social, en la que se definieron, los criterios de convocatoria de los y las sujetos participantes de la investigación, adelantándose un primer ejercicio de cronograma de actividades. Así mismo, se planteó la importancia de incluir a la psicóloga en el proceso, en tanto profesional clave en la orientación de las habilidades psicosociales.

De la misma manera, se generó un primer esquema con el sistema categorial, a la luz del referente conceptual, para abordar posteriormente, el diseño metodológico, diseñándose un taller de presentación y motivación para los y las participantes de las investigación y cuatro más para la generación y recolección de la información, de cara a los objetivos y categorías preliminares.

4.3.1.2 Los encuentros con los y las participantes.

Posteriormente, se realizó, el primer encuentro con los y las convocados-as, para la socialización de los intereses investigativos. A éste asistieron 24 sujetos, -algunos invitados por la ludotecaria, otros, por los participantes de los servicios de la ludoteca, quienes les comunicaron de la misma, mediante el voz a voz espontáneo. Dicho acercamiento, se realizó con el objetivo de reconocer, motivar y comprometer, a los-as usuarios-as del programa Ludotecas de la Fundación Solidaria La Visitación convocados-as, a participar del proyecto de investigación Mientras juego, navegaciones para la vida. En dicho taller se conocieron sus saberes acerca de una investigación, sus expectativas acerca de la misma y se compartieron elementos relacionados con la intencionalidad, los componentes, los criterios de participación y la estructura metodológica de la investigación; además, se pactó el horario y los días de encuentro. Se empleó como elemento simbólico de la investigación un barco, a los-as investigadores-as se les nombró como marineros navegantes y las sesiones de generación de conocimiento de la investigación, como bitácoras para la navegación. Éste primer encuentro se llamó: Hacia el camino de descubrirnos, navegando por los secretos de la investigación.

Así, hicieron parte de la investigación finalmente, 10 niños, niñas y jóvenes (6 mujeres, 4 hombres), quienes además de reunir los criterios de participación, asistieron de manera medianamente frecuente a las 5 sesiones realizadas. En esta sesión, se les hizo entrega del consentimiento informado, el cual reposa en los archivos de la institución.

4.3.1.3 Acerca de la generación y recolección de la información.

Las técnicas empleadas para la generación y la recolección de información, a la luz de la intencionalidad, los actores, el escenario, el enfoque, la modalidad investigativa y las condiciones de tiempo y espacio para desarrollar la investigación fueron: la revisión documental, el taller, la observación y la entrevista – semiestructurada individual.

4.3.1.3.1 La revisión documental.

Para la contextualización, se hizo lectura de textos relacionados con el servicio, el programa y la institución, con la intención de reconocer la estructura y obtener elementos relacionados con los aspectos históricos propios de la sistematización, útiles además en la construcción de los referentes teóricos, como punto de partida para la consolidación de las técnicas interactivas y cómo soporte inicial para la investigación. Con relación a lo expuesto lo que contempla Londoño (2011),...”También es necesaria la revisión de fuentes documentales que aporten elementos significativos a la reconstrucción, contextualización, ampliación y problematización de la práctica. Esta información tiene que ser contrastada y relacionada con la suministrada por los actores; el resultado de este proceso es la elaboración de un relato extenso que permite construir una visión global de la experiencia”.

4.3.1.3.2 El taller y las técnicas interactivas.

Para Trujillo, Velásquez, García, González (2002) “El taller es un proceso de construcción grupal de conocimiento, de planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema; donde cada persona aporta desde sus capacidades, sus experiencias y

particularidades”. Éste, se constituye en una estrategia metodológica que favorece en el ámbito investigativo, la generación de información, a través del uso de técnicas interactivas que promueven de manera participativa la reflexión, el diálogo, traer a la memoria la vivencia de la experiencia, de manera focalizada e intencionada en el eje de investigación. Para Ghiso, (1999), citado por Cifuentes (2011, p 88), el taller es un instrumento para la apropiación y desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias, de manera participativa y pertinente a las necesidades” y añade Cifuentes, (2011, p 88), de una investigación permite ver, hablar, recuperar, recrear, hacer análisis de elementos, relaciones y saberes.

En éste sentido, se desarrollaron 5 talleres (Ver anexo B Talleres) en el que se emplearon técnicas interactivas como dispositivos para favorecer en los actores, la expresión de sus sentires, pensares, percepciones, sensaciones, recuerdos acerca de la experiencia. A éste propósito dicen las autoras Trujillo, Velásquez, García, y Gonzales (2002), “las técnicas interactivas son construcciones que desde las opciones de ubicar, orientar e interpretar rescata la experiencia humana buscando interpretar, comprender, ubicar, orientar y explicar las acciones y las prácticas sociales, las experiencias vitales de las personas, el significado de los hechos; recuperando los saberes y las experiencias que están detrás de los actos y de las interacciones sociales”. Así las cosas, las técnicas interactivas empleadas al interior de los talleres fueron: el foto lenguaje, la cartografía territorial, la cartografía corporal, la colcha de retazos, el bingo, la historieta y el mural. (Ver anexo C Técnicas empleadas).

4.3.1.3.3 La observación.

De acuerdo con Botero (2008) la observación, es una estrategia de investigación cualitativa empleada para la construcción de conocimiento acerca de la realidad física, social y cultural. La observación se emplea además para acceder a información donde otras estrategias de recolección son de difícil acceso; así mismo se utiliza para dar cuenta de aspectos propios de la interacción y la subjetividad que no se evidencia de manera distinta, como los gestos, las expresiones, los sentimientos, las actitudes, las percepciones y las reacciones. Ésta se realizó en los talleres en los que participaron los niños-as, los jóvenes y la ludotecaria, en los cuales se tomó registro escrito focalizado de manera intencionada de las conversaciones, expresiones e interacciones generadas en la socialización de las técnicas interactivas que se implementaron.

4.3.1.3.4 La entrevista semiestructurada.

Ésta técnica se desarrolló empleando un diálogo cara a cara de manera individual con algunas de las personas participantes de la investigación, con el propósito de conocer sus pensamientos, sentimientos en torno a la experiencia acontecida en Conviviendo. Al respecto plantea Aristizabal (2008, p. 86) “en el diálogo que se debe generar, se dan esquemas interpretativos que posibilitan a los participantes una forma de interactuar propia, donde se ponen en juego sus condiciones subjetivas, dando pie a un espacio en el que la intersubjetividad genera condiciones para la búsqueda de significado”. Dicho diálogo se realizó mediado por preguntas orientadoras que enrutaron la conversación en torno a la intencionalidad de la entrevista. Así mismo, en el transcurso del intercambio, emergieron otras preguntas, válidas de acuerdo con la técnica empleada- e importantes respecto al interés investigativo y a la modalidad de estudio, en las que

el entrevistador, retomando a Bonilla (1997), “es un facilitador del proceso de comunicación entre dos personas; su papel es inducir profundidad y detalle en las opiniones del entrevistado, inspirar confianza, escuchar activamente y atender tanto el comportamiento verbal como el comportamiento no verbal de la persona que habla”.

De esta manera la entrevista se realizó con cuatro de los niños y jóvenes participantes, así mismo, con las tres profesionales, todas de manera individual. Cabe anotar que en una de las entrevistas realizadas con una de las profesionales, se empleó un cuestionario mediante el internet como ayuda tecnológica. Para ilustrar lo anterior, (Ver anexo D Entrevistas a profesionales, Anexo E Entrevistas a niños-as y jóvenes)

4.3.1.2 Acerca del registro de la información.

Para el registro de la información, se utilizaron herramientas como notas de campo, la ficha de contenido y la grabación, usando finalmente, para el ejercicio de consolidación de la información, las transcripciones.

4.3.1.2.1 Notas de campo.

Se constituye una herramienta textual en la que se registran las observaciones del investigador-a a la luz de lo que acontece en un encuentro con los y las participantes de la investigación. En el caso de Mientras juego, Navegaciones para la vida, dicho instrumento se empleó para registrar de manera escrita, las expresiones, gestos, verbalizaciones, observaciones (acciones, objetos, relaciones), comentarios de la observadora, de los y las participantes

alrededor del momento de socialización de las técnicas interactivas. De la misma manera, se empleó en el espacio de las entrevistas.

4.3.1.2.2 Ficha de contenido.

Instrumento en el que se registran los datos resultantes de la revisión documental, a la luz de ítems relacionados con: la bibliografía, las palabras claves, el contenido del texto, las observaciones (reflexiones o apreciaciones alrededor del texto). En el proceso investigativo, se diligenció a la luz de los textos institucionales encontrados, además de los ejes y categorías de la investigación. (Ver anexo F).

4.3.1.2.3 La grabación.

Es el registro fonográfico, es una manera de registrar la información, para recuperar, conservar y evidenciar lo que aconteció en un momento determinado tal y cómo ocurrió.

En la investigación que se ha venido citando, dicha herramienta se utilizó para registrar las entrevistas realizadas, acudiendo posteriormente, a su transcripción, como memoria escrita para su posterior análisis.

El proceso anteriormente descrito relacionado con la reconstrucción, permitió proseguir al momento de procesamiento de la información mediante el análisis, para la posterior interpretación fundamentada en la intencionalidad, en los ejes y componentes articuladores de la sistematización.

4.3.2 Relacionamientos: análisis de lo acontecido.

Como se sabe, este momento corresponde al reconocimiento de la experiencia, desde sus componentes, relaciones, características, complementaciones, diferencias, cambios, avances, aspectos claves, tensiones, contradicciones, similitudes, tendencias, vacíos, recurrencias, que se presentaron en ella, para encontrar la lógica del proceso vivido, desde una mirada reflexiva, de cara a la generación de conocimiento y aprendizaje acerca de la misma.

Con relación a lo anterior dice Torres (1998), “en el contexto de la investigación cualitativa entendemos el análisis como un conjunto de operaciones empírico – conceptuales mediante las cuales se construyen y procesan los datos pertinentes del problema de estudio para ser interpretados... Así pues, cuando en un diseño investigativo hablamos de la fase de análisis, nos referimos a un momento dentro del transcurso del estudio en el que el o los investigadores una vez obtenido cierto volumen de información, se detienen explícitamente a seleccionar, ordenar, clasificar, abstraer, establecer, relaciones, a jerarquizar, y tipologizar los datos referidos a su objeto de estudio”. En lo que sigue, se dará cuenta del proceso realizado -a este respecto-, en la investigación.

4.3.2.1 Categorización y codificación.

Una vez se transitó por el proceso de reconstrucción de la experiencia con los y las sujetos participantes, mediante de la generación, recolección y registro de la información, se procedió al ejercicio de análisis, partiendo de la lectura de los textos recogidos -por medio de las técnicas empleadas- para su posterior categorización, lo que significó descomponer la información en

unidades temáticas, agrupándolas por categorías y sub categorías en consideración a las regularidades, las recurrencias, relacionando los conceptos, nombrándoles con respecto al hecho narrado, observado. En dicho proceso se tuvo presente ubicar información tanto alrededor de las categorías preliminares, como de las emergentes, es decir las que surgen de los datos, parafraseando a Torres, (1998), desde la especificidad de los mismos. Posterior al reconocimiento de las categorías, en tanto unidades de análisis, nociones de sentido, se desarrolló la codificación por color, en consideración de sus atributos. Así, dicha categorización se desarrolló de manera deductiva a partir de –retomando nuevamente a Torres (1998), modelos de análisis previos definidos desde el observable, pasado por las preguntas del estudio y los referentes teóricos y de manera inductiva, desde las categorías emergentes, producto de la revisión cuidadosa de la información generada. (Ver anexo G N°1).

4.3.2.2. Clasificación y ordenación.

En éste proceso se organizó la información ya no solo por la fuente proveniente, sino, a la luz de las categorías encontradas, clasificándola, reorganizándola, reordenándola de manera lógica de acuerdo con los objetivos del estudio y la modalidad investigativa. A éste propósito, se diseñó una matriz compuesta por categoría, sub categoría, y la técnica, articulando el observable, (Ver anexo G N° 2), con el interés de reducir, comparar, relacionar la naturaleza de los datos como unidades de sentido. Así mismo, se acudió a la realización de memos analíticos, en los que se recogieron anotaciones relacionadas con la pretensión analítica en el descubrir de tensiones, convergencias, contradicciones, útiles para el relacionamiento de la información.

4.3.2.3 Establecimiento de relaciones.

Posterior a la clasificación y la ordenación, se prosiguió con la búsqueda de conexiones y comparaciones entre las categorías, al interior de las categorías y entre categorías, cruzando tanto los datos de recurrencia recogidos desde la perspectiva de los participantes, como los emanados a partir de las categorías deductivas, basadas en los objetivos y referentes teóricos, descubriendo, como anota Torres (1998) la lógica de las relaciones estructurales de la experiencia.

Para ello se emplearon matrices para cruzar, jerarquizar, priorizar información, develando tendencias con relación al tiempo, el espacio, la intervención, los actores, los aprendizajes, los recursos, la potencialidad, los vínculos, las concepciones, la historicidad, el método, la estrategia, la fundamentación, la planeación, la evaluación, los retos, la intencionalidad, los aprendizajes, en su antes, inicio, durante y después. (Ver anexo H N°1 Clasificación y ordenamiento)

4.3.2.3 La Interpretación, una búsqueda de sentido.

A la luz de las intencionalidades y ejes de la investigación, de los textos significativos, de las categorizas, se transitó por el proceso de reconstrucción de la experiencia en conversaciones con la teoría. A éste propósito Martínez (1991:96, Citado por Torres, 1998), ve las teorías como ciertos modos de mirar los hechos, un modo de organizarlos y representarlos conceptualmente, a través de una red de relaciones entre sus partes constituyentes.

Así las cosas, se procedió a hacer una lectura analítica de los hallazgos, organizados en categorías pasados a matrices en las que se registró, ubicó, diferenció, agrupó y asoció la información recolectada en las diferentes técnicas, pero de una manera integradora con

intencionalidad comprensiva. (Ver anexo H N° 2 análisis). De ésta manera, el proceso de interpretación se orientó a la explicitación del proceso vivido en donde experiencia, ejes, contexto, teoría, intereses, modalidad de investigación (reconstrucción, análisis, aprendizajes), constituyeron el acervo de conocimiento para dar cuenta de las actitudes resilientes que se han potenciado, desde el proceso de intervención socioeducativa, teniendo presente lo que alude Bonilla, (1997) “interpretar es buscar sentido y encontrar significados a los resultados, explicando las tendencias descriptivas y buscando relaciones entre diferentes dimensiones que permitan construir una visión integral del problema.”, dando cuenta de la experiencia en su particularidad.

4.3.3 El darse cuenta.

A partir del análisis y la interpretación realizada, se develaron los aprendizajes generados en el proceso del darse cuenta de cuándo, cómo y por qué pasó lo que pasó de la experiencia, a la luz de los ejes e intencionalidades de la misma. Así las cosas, se puso en la mirada, la potencialidad en lo teórico, lo metodológico, lo conceptual, en la dirección de aportar a su mejoramiento y transformación.

5. Criterios éticos

“Lo que la ciencia asume legítimamente como objeto de investigación, no es la validez de los valores, sino su realización” WEBER.

La ética es un asunto inherente a la complejidad humana, en la que se generan pautas del obrar, instauradas en el desarrollo moral, en tanto dimensión en la que se constituyen los juicios y valores que regulan el pensar y el actuar para vivir en sociedad.

Como se sabe, desde la investigación en ciencias sociales, se viene reafirmando la importancia en la incorporación de consideraciones éticas en el desarrollo de sus actividades, dadas las características y complejidades de las diversas y heterogéneas realidades sociales, en las que se genera acercamiento para responder a preguntas alrededor de su dinámica, historia, interacciones, con el interés de contribuir a la solución de problemáticas, la construcción de conocimiento y de tejido social, desde la participación y el empoderamiento de las comunidades.

De esta manera, las condiciones éticas en una investigación atañen a las responsabilidades y al respeto que el investigador-a sostiene tanto con los y las participantes del proceso, como con la orientación del proyecto y el manejo durante todo el estudio y posterior a éste de la información.

Así, los acuerdos, la claridad en el qué, para qué y por qué de la investigación, su consentimiento, la aproximación hacia los sujetos en contexto, la orientación hacia el darse cuenta, la pertinencia de las técnicas, el modo de proceder en la generación y análisis de la información, la confidencialidad de la misma, el derecho a la intimidad de los sujetos, la socialización y acciones responsables respecto de los hallazgos, aunado a la concepción de sujeto y su papel en el proceso de investigación, se constituyen en aspectos fundamentales que determinan el horizonte de sentido en el que se construyen las relaciones que hacen posible

adentrarse en el universo de generación de conocimiento y transformación de la realidad, como ya se ha dicho.

A este propósito dice Baca, (1996:39), citado por Galeano (2006): “la ética entendida como el estudio de los valores y de sus relaciones con las pautas de conducta, invita a la investigación social a trascender la producción de conocimiento permitiendo el establecimiento de una relación ética con el problema que investiga y con los sujetos sociales con los que interactúa”. Lo anterior, fundamenta la relevancia de ésta en investigación social, dado que el hacer investigativo se gesta desde la intersubjetividad, lo que significa construir desde y con el otro-a, en donde el sujeto es actor, participante, fuente primaria de generación de información, en tanto constructor de su propia realidad, lo que exige pensar en los efectos que implican su participación, abordaje, las decisiones y consecuencias de las acciones, que pueden generarse en el proceso y en todos los que están implicados en él.

Así, se entiende la ética, como “el saber que reflexiona sobre las acciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la voluntad individual” Galeano (2006: p.28), que al contemplar una relación intersubjetiva entre quienes conforman la realidad a investigarse, esto es, participantes e investigadores-as, demanda que dicha relación sea establecida éticamente, como expresa Galeano (2006: p. 33). Por ello, en la búsqueda de construcción de conocimiento, se precisa, se asegure el bienestar psicológico, físico y social de los-as implicados-as en tanto sujetos sociales, no como simples depositarios de información, sino, como portadores de

derechos y deberes, con posibilidad de aportar en la construcción y aplicación de conocimientos lo que ubica relaciones de horizontalidad y reciprocidad.

Lo anterior, en un interés vinculado a la potenciación de actitudes resilientes desde la sistematización como modalidad investigativa, significa, acercarse a la experiencia de los sujetos en contexto, partiendo de las claridades en los oficios de la investigación (propósito del estudio, técnicas de recolección, generación y registro de la información, formas de divulgación), para luego en concertación de las condiciones y de firmar el Consentimiento Informado, motivarles, conversar con ellos y ellas y escucharles, desde un hacer participativo teniendo en cuenta sus inquietudes, intereses, vivencias, expectativas, relatos.

Gonzales (2002) propone tener en cuenta en la investigación cualitativa elementos de la ética, algunos de ellos son:

Valor social o científico: hace referencia a la contribución de la investigación a las condiciones de vida o bienestar de la población. Así mismo, a la apertura de oportunidades para la superación o solución a los fenómenos sociales, a partir de la producción de conocimiento.

Validez científica: se refiere a la claridad en el propósito de la investigación, además de la aplicación rigurosa del método, en coherencia con el problema y la necesidad social, los sujetos, las fuentes para la generación de la información, los instrumentos y las técnicas, la fundamentación conceptual y teórica y el lenguaje cuidadoso para la socialización de la misma.

Selección equitativa de los sujetos: se relaciona con la importancia de la selección pertinente de los sujetos participantes de la investigación, en relación con los interrogantes y propósitos de la misma.

Condiciones de diálogo auténtico: se trata de favorecer en el proceso de la investigación, la interacción discursiva, lo que significa, ser capaz de hablar “en la propia voz de uno”, construyendo y expresando la identidad cultural...

En principio, quien se oriente por la ética discursiva se reconocerá a sí mismo y a los demás seres dotados de competencia comunicativa como personas, es decir, como interlocutores facultados para participar en un diálogo sobre normas, problemas o intereses que le Afectan. (P.100).

Consentimiento informado: La finalidad del consentimiento informado, es asegurar que los individuos participen en la investigación propuesta sólo cuando ésta sea compatible con sus valores, intereses y preferencias; la participación de los convocados debe ser voluntaria como respuesta al suficiente conocimiento y aceptación, acerca de la misma.

Respeto a los sujetos inscritos: este criterio significa, permitir que los sujetos convocados para la investigación, cambien de opinión en caso de que la investigación con concuerde con sus intereses. Así mismo, hace referencia a la importancia en la reserva respecto del manejo de la información y la socialización de la información nueva y pertinente producida en el curso de la investigación.

Finalmente, el criterio ético de la investigación, reafirma la rigurosidad técnica y el compromiso de reciprocidad de hacer aportes significativos tanto académicos, como sociales, esto es, a los sujetos y a la institución –principalmente-que interviene en el contexto, además de la respectiva devolución y retorno durante todo el proceso, de los hallazgos y método investigativos empleados. De igual manera, es significativo, otorgar importancia a su consentimiento para los posibles destinos de la información, teniendo presente a los participantes y a la sociedad en la divulgación, en conocimiento de los aportes que la misma puede generar en otros contextos, en congruencia del por qué y para qué de la investigación, en contribución y reconocimiento de las finalidades, objetivos y funciones de la misma y las responsabilidades, con el conocimiento, los sujetos, la sociedad, desde el ejercicio profesional, tanto interno con los sujetos de la investigación, como externo, con la socialización de la misma, lo que implica preocuparse tanto del consentimiento, la confidencialidad, el impacto en los participantes, la problematización y reflexión de la experiencia, como del sentido y el alcance de la misma en aporte a la transformación social, como cuerpo de conocimiento – en valoración de los sujetos de saber- que guía la acción, en la vía de la validez social.

“El discurso a través del cual pienso la realidad, es la acción concreta que desarrollo cuando estoy delante del otro. García y Rozas (2000: 11) citadas por Martínez (2012).

6. Momento de ver, hallazgos

... “la sistematización nos Permitió recuperar los procesos vividos no quedarnos clavados en los resultados alcanzados, descubrimos el acumulado en conocimientos y fortalezas...pero

también nos develó las debilidades..., nos permitió construir un puente entre el pasado y el futuro para tener presente, y reorientar nuestras prácticas sin necesariamente abandonar la lucha por un proyecto de sociedad diferente". ANA BICKEL

Acercarse a la experiencia del otro-a para reconocerle implica adentrarse en su rostro y con él a las miradas que se conjugan en sus vivencias. Así mismo, aproximarse al otro-a desde sus vivencias con intencionalidad comprensiva, invita a develarle, auscultarle en un ejercicio dialógico con sus gestos, con sus palabras, con sus voces, con la palabra no contada, con el cuerpo no mostrado, con lo que siente y piensa en un encuentro de intimidad.

Así las cosas, el acercamiento comprensivo a la experiencia de Conviviendo, se hizo posible gracias a las ofrendas de intimidad de los-as niños-as y las profesionales, quienes se permitieron pensarse, poniendo en el afuera sus sentires, recuerdos y reflexiones acerca de la experiencia, como premisas para la reconstrucción y re significación de la misma, desde la escena del lenguaje, el juego, el texto, la emoción, la reflexión, del vivir juntos-as esos momentos de significación propios del mundo de la vida.

De ésta manera, en las próximas líneas, se dará cuenta de los hallazgos contenidos en la experiencia enunciada, ubicados a partir de tendencias de sentido, en un recorrido por los momentos de la reconstrucción, el análisis, la interpretación y el aprendizaje, en las voces de los-as niños-as, de las profesionales, de la investigadora, acerca de las vivencias ocurridas entre el 2008 y 2011 en Conviviendo.

6.1 Ludoteca

La experiencia eje de sistematización, se desarrolló en la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación, barrio Playón de los Comuneros. Para efectos de éste estudio, se perfiló el periodo comprendido entre el año 2008 y 2011, tiempo en el que se intencionó el servicio Conviviendo en la formación en habilidades psicosociales. En éste sentido se cita a continuación aspectos relacionados con su antes, durante y después del camino.

“Esta experiencia ocurrió en una sede que pertenecía a la parroquia María Auxiliadora del barrio Playón de los Comuneros”. (Ludotecaria).

6.1.1 Conviviendo, una historia con sentido.

De acuerdo con lo recogido en el desarrollo de investigación, Conviviendo surge, como propuesta de intervención en valores para la Convivencia pacífica en la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación en la década el 2.000. Dicha experiencia tiene como antecedente, el Club de Amiguitos-as de la Ludoteca, conformado a finales de los 90s, por la ludotecaria, integrado por un grupo de niños y niñas entre 6 y 11 años, que caracterizados por su frecuente y permanente asistencia, integraron el Club, como un grupo organizado para el desarrollo de actividades de proceso fundamentado en valores, en el que se instalaron acciones de acompañamiento y seguimiento continuo por parte de la ludotecaria, además de desarrollar acuerdos para la convivencia y la implementación de actividades como préstamo de juguetes para llevar a casa, las salidas de campo y finalmente, involucrar en el proceso de la intervención socioeducativa a sus padres, madres o adultos acompañantes. Dicho grupo, fue nombrado

posteriormente como Constructores de Paz, conservando la intencionalidad en el aprendizaje de valores y la metodología basada en el juego, para más adelante, posicionarse como Conviviendo. Con relación a lo anterior, se ilustra la siguiente nota de campo:

“Nosotros tuvimos un Club de amigos de la ludoteca en el primer cuatrienio que era el club de los niños que representaban el universo de la ludoteca, los acompañábamos y empezamos grupo de proceso. Después... Después el club, se intencionó en el plan de formación; cuando se le intencionó el plan de formación, se empieza a trabajar con ellos formación en valores para la convivencia pacífica. “Conviviendo se crea en los orígenes de la ludoteca como el Club de Amiguitos de la Ludoteca, es durante las transformaciones de las diferentes planeaciones estratégicas que se daban cada cuatro años, que se reformula su nombre.” (Coordinadora Social).

Así, el proceso de planeación y evaluación realizado por la institución al programa en cada periodo de ejecución, generó discusiones que invitaron a pensarse con relación al sentido e identificación de los procesos, lo que posibilitó perfilar una ruta para Constructores de Paz, focalizada en el convivir, posibilitándose otra manera de nombrarle y de intencionar el proceso formativo:

“El nombre, surgió en los momentos de planeación estratégica que es una semana completa de todo un equipo evaluando, aplicando DOFA, y aplicando todo lo del método ZOOP y todo lo de la planeación estratégica bajo la metodología de marco lógico. Como veníamos trabajando todo el asunto de los valores para la convivencia y para nosotros el asunto de la convivencia era de nuestro interés, entonces surge de ahí, de Convivencia, entonces es una propuesta del equipo de

retomar esa convivencia y que era una invitación a los niños y las niñas para convivir juntos... esa vez se llamó Conviviendo. (Coordinadora social).

Respecto a la razón del nombre: Conviviendo se expresa:

“Pues no sé, es la idea básicamente como del proceso, ese es el objetivo de nosotros, lograr que haya una sana convivencia en el entorno no solamente acá en la ludoteca, si no en todos los entornos en los que los niños están, pues eso es lo que trabajamos en habilidades para la vida, con la intención de que ellos se proyecten, más o menos así entiendo yo; pero en sí, en sí, porque se propuso el nombre no sé”. (Ludotecaria).

Es de anotar, que con relación a las fechas respecto a cuándo ocurrió su denominación, no existe una sola versión, pues en otro de los textos significativos, la noción temporal comunica otros datos, según el rol y el tiempo de labores en la institución, los más coincidentes son los del 2008:

“En el 2001 se empezó a regir una nueva planeación estratégica, entonces lo nombramos Conviviendo y que en Conviviendo se formaba en valores para la Convivencia” (Coordinadora Social).

“Yo creo que se llamaba en el 2004 Constructores de paz, en el 2008, Conviviendo.
(Psicóloga)

“Pues, no sé, en sí el proceso tengo entendido que hace mucho tiempo está desde que funciona un Club de amigos, pero Conviviendo, Conviviendo, está en la planeación de 2008-2011, me parece”.(Ludotecaria).

De otro lado, es preciso a notar que de cara a las situaciones problemáticas del contexto acontecidas en la ciudad y en el barrio Playón de Los Comuneros lugar de la Ludoteca Los Sueños, la tecnóloga en recreación y trabajadora social -en formación- coordinadora del proyecto en ese momento, hoy coordinadora social, decide -con el equipo de ludotecarias y psicólogas- luego del proceso de análisis y reflexión en torno a los servicios, en conocimiento de las situaciones que atravesaban en el territorio, reconfigurar la orientación de la intervención en Conviviendo, encontrando otra ruta como se devela en el siguiente texto significativo:

“Nosotros cuando trabajamos valores para la convivencia, estábamos en los años noventa en una situación de violencia muy agudizada y ese era el marco para hacer ese trabajo, porque queríamos promover y contribuir con la no violencia. La situación de violencia mejoró sustancialmente, pero además, descubrimos que nosotros como organización y como proyecto, no teníamos incidencia en los entornos directamente, sino en los beneficiarios, entonces, como era en los beneficiarios y eran los beneficiarios los que iban a mejorar el entorno, la propuesta de un equipo de psicólogas nos orientó con la reflexión hacia que tenía que ser habilidades psicosociales, para desarrollar en ellos unas capacidades para la resiliencia, unas habilidades para la resiliencia”.(Coordinadora social).

De esta manera, fruto del proceso de planeación estratégica, pensado e intencionado por un equipo interdisciplinario, conformado por la tecnóloga en recreación y trabajadora social -en formación-, como líder, las ludotecarias y las psicólogas, se inició la orientación educativa de Conviviendo en formación en habilidades psicosociales:

“En el 2008, se inició el trabajo de Conviviendo en formación en habilidades psicosociales. (Coordinadora social).

Se trabaja habilidad por mes, por ejemplo el primer mes, trabajamos el reconocimiento de sí mismo y seguimos con ese plan, hasta más o menos julio y ya después ya planeamos de acuerdo con las necesidades que el grupo vaya presentando, pero con base en las habilidades. Se trabaja el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento y emociones, ya después sigue la comunicación efectiva y las relaciones interpersonales”. (Ludotecaria).

De este modo y a partir del modelo pedagógico consolidado en el 2006, denominado: Ludoteca Formación en Valores para la Convivencia Pacífica y la Planeación Estratégica 2008 – 2011, se consolida Conviviendo, como servicio dirigido a un grupo de proceso, en el que se realizan talleres enfocados a la formación de 7 habilidades psicosociales de niños-as y niñas entre 6 y 11 años, proceso que al momento de la investigación, sigue vigente y es reconocido y aceptado por los niños-as, quienes se identifican por su continuidad y permanencia en el tiempo:

“Desde hace cinco años vengo participando en grupos de proceso de la ludoteca, como Conviviendo”. (Niño de 11 años)

Así, Conviviendo se posicionó como un servicio de proceso y continuidad en la ludoteca, en el que no sólo se generaron cambios en las rutas de intervención, sino de la misma manera, otros relacionados con el espacio locativo donde se realizaba:

“La ludoteca era en obra negra, no tenía lo que en éste momento tiene”. (Niño de 14 años)

“En la ludoteca se dio cambio de espacio físico, el cambio del personal (auxiliares de secretarías), el cambio tecnológico, el cambio de coordinación de ludotecas”. (Ludotecaria).

En el periodo en el que se dieron mayores cambios físicos como refieren los-as participantes y profesionales, fue entre el 2009 y el 2011, tiempo en el que la ludoteca empezó a funcionar en el espacio en el que se encuentra en la actualidad:

“En la ludoteca era en Playón en el salón de la Iglesia.” (Niño de 12 años)

Así mismo, se identifican cambios de mejora:

“Ludoteca actual barrio Playón, era un lugar que no había piso de cerámica, sin ventilación, pero ya ahora está arreglado y en buen estado”. Ahora nos sentimos más cómodos y encontramos el consultorio de la psicóloga”. (Niño, exintegrante de Conviviendo)

En otros términos, se presentaron cambios con relación a la definición de la edad de los niños-as que podían pertenecer a Conviviendo, a la luz del análisis acerca de lo generado en otros servicios institucionales y de los intereses de los niños-as, con el espíritu de ampliar la cobertura y el beneficio a otros niños-as, lo que permite develar una institución que no solo

piensa en la participación y satisfacción de los niños-as, sino además, que se piensa en relación a la articulación con otras ofertas institucionales para implementar sus servicios de una manera complementaria e integradora desde las posibilidades educativas y administrativas:

“Nosotros realmente el cambio lo hicimos cuando creamos Exploradores, nos dimos cuenta que el grupo de Conviviendo era muy heterogéneo que desde los 6 a las 12 había un rango de edad muy amplio y que queríamos tener otras experiencias como más desde los intereses de los niños pequeños. Nosotros teníamos en la ludoteca de 6 a 12, pero resulta que educación inicial tenía hasta los cinco años y ellos ya pasaban a primero a las instituciones educativas y a la ludoteca, pero educación inicial en la Fundación, se fue solo hasta los cuatro, porque ya los niños estaban haciendo el tránsito a la educación regular a hacer transición a las instituciones educativas, entonces como se generó una brecha, ya no había digamos como el vínculo entre el niño que salía de educación inicial y que pasaba a ludoteca, entonces pasó un año así, nos quedamos como sin niños que de cuatro años, ya no cumplían como el criterio de pasar a los seis años a la ludoteca y entonces nosotros nos corrimos al siguiente año, más o menos al 2010, nos corrimos para empezar que la ludoteca era desde los cinco años para poder garantizar ese tránsito. Entonces en el 2011 en la evaluación, cada que hacemos planeación evaluamos, decíamos, tenemos un montón de niños pequeñitos de cinco años, ¿que estamos haciendo con ellos? Llegan con otros intereses y no los podemos meter a Conviviendo, porque antes el rango de edad lo ampliamos, los niños tenían otros intereses, entonces surge una propuesta en la planeación del año 2010, en esa planeación definimos que íbamos a crear un grupo de

Exploradores que fuera de los cinco a los 8 años y entonces ya Conviviendo pasaba de 9 a 12 años”. (Coordinadora social).

De igual modo, se aprecian modificaciones en quienes han acompañado el proyecto:

“Ah, con quien no he estado, es que vea. Primero no se llamaba Conviviendo, ¿usted ya sabía que se llamaba Constructores de Paz?, me tocó en un tiempo con Astrid Galeano como ludotecaria y de psicóloga con Isabel Tapias, con Adriana, pero no me acuerdo del apellido. Con Yoana me tocó una parte de Conviviendo y Reconociéndonos. “Nos coordinaba Yoana Álvarez, coordinaba Milena. (Niño de 14 años).

“Ludotecarias: Adriana Torres, Astrid Galeano, Eilen Palacio, Yoana Álvarez”. (Niño de 14 años).

Actualmente Yoana Álvarez, es la ludotecaria encargada de acompañar desde el 2009 el grupo y Milena Acevedo, es la coordinadora social de la Fundación, quien desde hace más de 15 años, ha estado al frente de los procesos de formación orientados desde la recreación con intencionalidad educativa, inicialmente como practicante de recreación, luego como coordinadora de ludotecas y en la actualidad como coordinadora social, orientando el proyecto posteriormente, no solo como tecnóloga en recreación, sino desde hace algún tiempo, luego de cualificarse, como trabajadora social en formación.

Los cambios en las personas acompañantes del proyectos, se dieron además en el perfil de las mismas, pues inicialmente las ludotecarias eran tecnólogas en recreación, incluyendo más

adelante, personas para el cargo de otras carreras de las ciencias sociales y educativas y de formación técnica, como asuntos de influencia en la intervención que se abordarán más adelante.

6. 2 Intervención socio educativa

6.2.1 Entre textos y pretextos, lucernas de la fundamentación, con intencionalidad formativa.

Como se citó en el aparte anterior, Conviviendo se configuró en un servicio intencionado en la formación de habilidades psicosociales, a razón de las reflexiones realizadas por el equipo de trabajo de cara al contexto, las cuales fueron proyectadas a partir de los fundamentos del modelo pedagógico de la ludoteca. Dicho modelo, partió de los presupuestos del discurso de Crianza Humanizada, liderado por el grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia del que la Fundación fue participante, como marco pedagógico soportado en el desarrollo humano, en el que se consolidó la apuesta ética e ideológica del proyecto ludoteca. Desde él, se sustentó el núcleo para la formación de los-as niños-as, como ruta de fundamentación teórica y pedagógica, desde la que se enfocó la comprensión de las habilidades psicosociales y la resiliencia, basado en posturas de otras instituciones, pero articulado y reinterpretado bajo la construcción de un modelo institucional propio.

De la misma manera, las reflexiones suscitadas al respecto, se estructuraron en la planeación estratégica como documento rector del proceso de intervención, en el que a partir del análisis de contexto, de los intereses institucionales y de los-as beneficiarios-as, de la visualización de

alternativas y servicios para implementarlas y del bagaje y misión institucional, se fundamentó Conviviendo focalizando las habilidades y la población, como se denomina institucionalmente - beneficiaria.- para desarrollarlo. Recogiendo lo mencionado, se trae la siguiente cita:

“Nosotros nos basamos como en un híbrido entre el enfoque de Crianza humanizada que hablaba de las metas del desarrollo y la resiliencia, con el discurso de la Organización Mundial de la Salud sobre habilidades psicosociales”. (Coordinadora Social).

Fue así, como la Fundación retomó las construcciones teóricas, que en materia de las habilidades existía en el medio para orientar la ruta del servicio, en consideración de lo que venían desarrollando, integrando los conocimientos al respecto, a la luz de las orientaciones realizadas por las psicólogas, -coordinadas por la Trabajadora social en formación,- al equipo de trabajo, con el interés de proporcionar el aprendizaje de herramientas psicosociales en los-as niños-as para enfrentar las situaciones difíciles que se les presentan:

“Lo que se hizo en el momento, fue hacer unas consultas sobre lo que planteaba la Organización Mundial de la Salud –eso fue sugerido por las psicólogas-, sobre habilidades psicosociales y como nosotros veníamos trabajando unos valores, lo que se hizo fue cruzar las habilidades psicosociales con los valores que veníamos trabajando y determinar cuáles de esas habilidades eran como comunes a esos valores y con cuales de esos continuábamos, cuales valores estaban incluidos en las habilidades. Inclusive, yo recuerdo mucho un ejercicio que las habilidades que promueve la OMS son diez y nosotros trabajamos solo siete, porque las psicologías que en ese momento eran tres, nos ayudaron, nos orientaron, nos dieron lineamientos

respecto a que habían unas habilidades que ya estaban incluidas en otras y nosotros nos concentramos en siete”.(Coordinadora social).

Lo anterior permite destacar la orientación brindada por la trabajadora social en formación al equipo de trabajo (Coordinadora social) respecto a la formulación de rutas para la intervención que favoreciera el direccionamiento en el servicio, en donde se resalta la disposición por parte de las psicólogas y la capacidad integradora del equipo: tecnólogas en recreación (ludotecarias), trabajadora social en formación (en ese entonces coordinadora de ludotecas) y psicólogas, para generar reflexiones, análisis y encontrar sentidos frente al proceso, lo que devela luces respecto al porqué se hizo como se hizo y a los propósitos de dichas acciones en la experiencia de Conviviendo, lo que permite conocer y entender el origen de la fundamentación, además de resaltar elementos determinantes y relevantes en el ejercicio de la planeación por parte del equipo base.

De otro lado y en tensión con lo anterior, la formación para el equipo de ludotecarias responsables, justamente de la formación en habilidades para los-as niños-as, se desarrolló institucionalmente de acuerdo, con los testimonios, mediante la lectura de documentación en el tema, otorgándole un carácter informal y autodidacta, desde las posibilidades de comprensión de las profesionales orientadoras del proceso, lo que permite develar falta de articulación de los presupuestos estructurales definidos por la institución para la intervención y la debilidad en la formación.

“Pues en realidad capacitación en sí, no, pero a nosotros siempre nos dan como unos documentos que tenemos que estudiar sobre habilidades para la vida. Muchas veces compartimos las experiencias que tenemos acá con la ejecución de ciertos talleres, por ejemplo yo, busco mucho en internet y trato de leer sobre habilidades para la vida y ya después comparto con mis compañeras sobre la experiencia y así mismo y vamos enterándonos de nuevas cosas y así”.

(Ludotecaria).

Lo anterior, permite leer la disponibilidad, apertura e interés para el aprendizaje y la posibilidad de construir de manera circular en la ludoteca desde un diálogo de saberes entre iguales, pero al mismo tiempo, plantea la pregunta por la fundamentación en contexto, en tanto se cuenta con un modelo pedagógico que da ruta para la actuación profesional, además de un plan estratégico en que se proyecta, se programa y se estructura tanto la planeación, como el monitoreo, pero se adolece de una propuesta de formación institucional de proceso, para profesionales, frecuente, suficiente y dirigida, instalada desde las características del proyecto en lo referente a la intencionalidad, el método y a la población en contexto, orientada a la actualización y reorientación epistemológica, conceptual y metodológica, que les brinde a las profesionales, herramientas formales y fundamentadas institucionalmente, para el direccionamiento de las situaciones difíciles que se puedan presentar en la vida de los-as niños-as, desde la potenciación de sus habilidades para la adquisición de actitudes resilientes. Así mismo, se vislumbran preguntas con relación justamente al perfil y a la fundamentación previa que requerirán las ludotecarias principalmente, para acompañar un proceso de las características

mencionadas: enfocado hacia la potenciación de actitudes resilientes desde la promoción de habilidades psicosociales, en un escenario como la ludoteca. Con relación a este aspecto, una nota referida a los saberes previos:

“Uno sabe cómo lo básico en el colegio, que uno debe tener una buena comunicación, cosas así, pero en sí, en sí, de habilidades, inclusive desde lo personal, me ha tocado trabajarlas acá”. (Ludotecaria).

En este punto, es importante recordar los lineamientos de (Aquín 1998, citado por Cifuentes, 2005: p. 2), “no basta actuar para entender. La intervención requiere respaldarse en una teoría que dé cuenta de ella y posibilite la crítica; este interés es teórico, pero no teoricista; no se trata de acumulación conceptual al margen y en contra del compromiso con las urgencias, sino de revalorizar su lugar, para lograr una intervención pertinente, relevante, significativa, que aporte a desarrollar la especificidad profesional”.

Lo anterior, da cuenta de la posibilidad –en esta experiencia- que se le da al profesional de aportar y formarse de manera auto dirigida, pero al mismo tiempo, alerta, genera una oportunidad de mejora e invita a la institución, a generar preguntas y acciones, respecto a los conocimientos sistemáticos que los profesionales de las ludotecas y sus orientadores-as, requieren en materia de lo educativo y lo psicosocial para fundamentar la intervención. La fundamentación, se constituye entonces, en una base no sólo para argumentar y determinar la intencionalidad, esto es, él para qué, el sentido de los procesos que se orientan -en un contexto complejo, dinámico-, sino además, para incentivar la reflexión crítica del qué, el cómo, con

quién, en éste caso, para la potenciación de las actitudes resilientes de los sujetos con quienes interactúa, en tanto componentes fundamentales de la intervención, que si bien se encuentran determinados, es necesario hacerlos consiente, mirarlos, comprenderlos, repensarlos, tanto desde los planes de trabajo y los seguimientos desarrollados, como desde sus marcos epistemológicos, que nutran, que enruten, que fortalezcan, que interroguen, que dialoguen con lo que acontece en la experiencia, para develar las fortalezas, los cambios, los alcances, las intenciones y fundamentos en ella.

Sin embargo, a pesar de la ausencia del proceso de formación continuo constituido de manera sistemática, es importante destacar, las apuestas significativas en torno a la validación de saberes, un ejemplo de lo citado podría ser el siguiente:

“La única construcción que yo puedo decir que sí es nuestra y que es un ejercicio conceptual de equipo, es que nosotros no retomamos la definición de las siete habilidades de ninguna parte, sino lo que entendemos nosotros por esta habilidad”. (Coordinadora social).

Aquí, el ejercicio de comprensión a la luz de la experiencia misma, configura el sentido desde el que se ve y se piensa la actuación, en un proceso del darse cuenta, desde un saber que implica lo subjetivo, mediado por la conversación con el otro-a, en el que sus miradas y las propias, se encuentran para enfocarse, para interpretar la realidad como forma de validar el conocimiento, construido desde “el nosotros”, intencionado como posibilidad social del construir juntos-as desde los textos de vida, como una forma de argumentar, como otra forma de aproximación sustantiva de cara al contexto. En este sentido dice (Alwyn, 1998, citado por Cifuentes, 2005:

p.9). “la fundamentación posibilita argumentar, sustentar, comprender complejas realidades. No hay una forma única de conocer e intervenir, pues en cada caso, se responde a contextos particulares. La fundamentación es contextual; permite generar memoria colectiva, dialogar entre generaciones en torno a temas claves de la profesión”. En esta dirección, se resalta la acción del pensarse e interpretar desde las propias posibilidades y reconocer la óptica, la dirección en su fondo, en su forma, en sus utopías. A este respecto, la siguiente cita:

“Lo que tengo entendido es que se busca trabajar más en el individuo, porque muchas veces se trabaja los valores. El objetivo mayor, es formar seres resilientes, o sea, que sean capaces de afrontar las adversidades, que sean de una manera positiva sacándole como lo mejor, entonces se evidencia que es como lo más adecuado. No tratar de trabajar ni en la familia, ni en el entorno, sino en el ser mismo, para que ese ser sea capaz como de transformar, de ahí salen las habilidades para la vida, porque cuando como nos plantean, cuando nos hacen la inducción, la idea es formar seres felices ¿cierto?, independientemente del entorno en el que estén”.

(Ludotecaria).

Lo anterior, pone en escena la relevancia de la actuación de los sujetos y con ellos, las intencionalidades, desde la filosofía institucional de la felicidad como supra meta, a partir del desarrollo de las habilidades psicosociales, como potenciadores transformadores de resiliencia.

6.2.2 Las voces de quienes se piensan el convivir.

Como se ha venido anotando, el acumulado institucional, las reflexiones, decisiones y orientaciones iniciales, permitieron por parte del equipo de profesionales, bajo la orientación de la tecnóloga en recreación y trabajadora social en formación coordinadora de ludotecas, la fundamentación estructurada mediante la planeación estratégica y el modelo pedagógico, como componentes configurantes de la intervención (objeto, sujetos, intencionalidades, fundamentación, método) y entramado para sustentar la apuesta hacia las habilidades sociales y las actitudes resilientes. A éste propósito se entrará en las siguientes líneas, en el terreno de la intencionalidad.

6.2.2.1 Intencionalidades que se develan, de usuarios a protagonistas.

“Los niños de Conviviendo son líderes, colaboradores, autónomos, son muy seguros de sí mismos”. (Ludotecaria).

Como se ha venido desarrollando, la fundación configuró un marco que develó los referentes de la intervención socioeducativa, donde la acción social, se consolidó a la luz de la concepción de sujeto, que nombrado como usuario-a, beneficiario-a, en el discurso capitalista de la prestación de servicios, denotó de manera contraria, una concepción respecto al mismo de participante, esto es, un ser con voz, dotado de capacidades y potencialidades, constructor-a de procesos, descubriendo en ello una apuesta de intervención desde su legitimación, como punto de partida para el reconocimiento del “Yo puedo”, elemento estructurante de la resiliencia:

“Porque yo casi siempre, trato de que los niños tengan mucha iniciativa y yo acá les doy la oportunidad de que ellos me propongan y hacemos las actividades que ellos quieran, por ejemplo en la escuela ellos van y se hace lo que la profe dice, en la casa muchas veces les toca hacer lo que los papás dicen, en cambio, acá ellos llegan y sin perder como la norma y los límites que deben haber, trato de que ellos vengan, propongan, se sientan dueños de eso acá, de que cuidemos, de que ellos se sientan parte. (Ludotecaria).

Lo anterior permite ver en la ludoteca y en el servicio, un escenario en el que se reconoce las necesidades y expectativas de quienes son sujetos de interacción, en donde se planea el desarrollo desde las capacidades, desde el estímulo y la motivación, generando oportunidades para que los niños-as propongan, desvirtuando la noción de usuario-a como consumidor y de beneficiario-a como receptor-a, espectador-a, en un lenguaje propio de la intervención como se concibe desde el plano asistencial, que identifica al otro-a como un ser pasivo, centro desde la carencia. Así, aún y en el lenguaje del beneficiario-a, se da cuenta en ésta experiencia, de un tipo de intervención promocional de cara a la concepción de sujeto como un actor, propositivo, participante, constructor-a, lo que se reafirma en la intencionalidad con el mismo, desde la formación en habilidades psicosociales, donde el ser es el centro de intervención, de interacción, mirado desde sus potencialidades:

“Más que áreas son intencionalidades en el servicio, todo lo que hacemos lo hacemos desde la promoción y la educación, promoción para la prevención de la violencia y educación en las habilidades psicosociales para la vida y la resiliencia”. Lo educativo en Conviviendo, estuvo

entre el 2008 y el 2011, como eje transversal en cada acción programada y planificada”.

(Coordinadora social).

De acuerdo con Vélez, (2003: p.70) la tipología de actuación promocional “considera al individuo como constructor de su realidad, sujeto activo de su propio bienestar. Está orientada a potenciar las capacidades individuales y los recursos colectivos para mejorar o satisfacer las necesidades humanas y sociales, colocando especial énfasis en la capacidad de respuesta que las personas, grupos y comunidades afectadas por determinadas situaciones, despliegan para asumir los cambios y superar las dificultades”. De esta manera, desde la intencionalidad y la concepción de actor, la ludoteca se constituye como ámbito generador de la resiliencia, donde se permite, se potencia, se anima, se crean las oportunidades para que los-as niños-as, se den cuenta de lo que se está en capacidad de ser y hacer por sí mismos-as. Así, las personas desarrollan más fácilmente actitudes resilientes, cuando desde la niñez se posibilitan acompañamientos, orientaciones (rol de la ludotecaria), interacciones (sus pares), situaciones (actividad de juego, de arte, acciones de liderazgo), que favorecen y refuerzan el conocimiento, valoración y cuidado de sí, conducentes al afrontamiento positivo (autoestima, autonomía, confianza, conciencia de sí, del otro-a y del entorno), que le proporcionan los fundamentos internos necesarios para enfrentar situaciones difíciles en un contexto insano.

Del mismo modo, se devela la ludoteca como lugar promotor de identidad, de reconocimiento, un lugar diferente del escenario escolar, donde se propicia el desarrollo de factores protectores mediante el juego, el arte, la interacción y socialización, la posibilidad de

sentirse protagonista. Así mismo, se perfila a la ludotecaria como animadora de procesos educativos que orienta a los niños y niñas, empleando elementos de la animación sociocultural, en la elección libre con sentido, en la concepción del otro-a como participante, interpretándole desde sus fortalezas: potenciándolas, estimulándolas, reconociéndolas, mediándolas, motivándoles a hacerlas públicas, facilitando el ser creativo, el ser artístico, el ser líder, promoviendo el intercambio de roles y experiencias, en coherencia con la concepción de desarrollo humano que la fundación promueve desde el modelo pedagógico. En este sentido dice Sepúlveda (2009: p. 107) "El/la animador/a sociocultural es concebido como aquel sujeto que actúa como mediador o agente que promueve en los individuos o en los grupos cambios de actitudes, valores, formas de vida, y propicia aprendizajes construidos en la interacción social teniendo como fundamento de su acción la ASC, además de su formación específica en una disciplina social, de la salud humana, técnica. Dicha interacción se puede dar en diferentes niveles: desde las relaciones de los individuos y los grupos, en los procesos de formación y de incidencia política hasta en las prácticas de mejoramiento de calidad de vida y desarrollo social."

"Entonces tenemos un grupo que, si vos vas a mirar el grupo de Conviviendo, cada uno es líder como en su cosa, por ejemplo tenemos una niña que le gusta mucho bailar, entonces ella cuando quiere hacer actividades de baile, ahí está Paulina, tenemos a Julián que le gusta mucho el fútbol, entonces cuando vamos a tener actividades de fútbol, él las lidera, entonces tenemos un grupo muy constante". (Ludotecaria).

De lo anterior, se percibe el interés, la intención y la concepción de la ludotecaria de los niños y niñas como sujetos de saberes, de capacidades y de sí misma, como mediadora, facilitadora, animadora de escenarios y acciones conducentes a reconocer los intereses, habilidades y a generar oportunidades para el fortalecimiento de la autoconfianza y las capacidades de los niños-as, trascendiendo la mirada de usuario (cliente), como aquel que asiste y recibe o consume un servicio, a actor, como aquel que propone y pone de sí, de lo que es, de lo que sabe, en la interacción con otros-as, en la escena de lo público, en respuesta a su reconocimiento.

En este punto es necesario ubicar lo que plantea (la Escuela de animación juvenil, 2003, citado por Sepúlveda, 2009:p.34) “entendemos la animación juvenil como una provocación para acercarse al conocimiento vital, desde el reconocimiento de las dinámicas y contextos propios de grupos de hombres y mujeres jóvenes, es decir, nuestro saber hacer está vinculado al ámbito de la acción, a una práctica reflexionada que posibilite la movilización del sujeto joven (...) Es por ello que entendemos la animación socio cultural como una práctica de interacción contextualizada e intencionada, que pretende generar cambios de actitudes, construcción de una racionalidad de lo público y una apuesta por un proyecto ético de ciudad”.

“Esto no es un espacio tan controlado como un centro educativo, es un espacio donde ellos vienen a sentirse más libres, a distensionarse”. (Ludotecaria).

“En la escuela enseñan inglés, sociales, matemáticas. Aquí, enseñan de la empatía y cómo solucionar los problemas. Siempre que vengo a Conviviendo siento que no paran las cosas nuevas y que me da curiosidad.”(Niño de 11 años).

La anterior nota de campo, permite develar de igual manera, la concepción de los niños y las niñas acerca de la ludoteca y lo que en ella ocurre, donde la curiosidad, enmarcada dentro del interés por estar ahí, por aprender, les conduce a saberse como poseedores de experiencias que contienen aprendizajes para convivir con otros, para afrontar la vida. Frente a lo inmediatamente citado, cabe recoger los planteamientos de Trilla (1998, p.11) en una nota, donde compara el ámbito de la educación escolar con la animación: “...mientras que la animación podría el acento en la sociabilidad, la creatividad, las necesidades y potencialidades de los sujetos y colectividades, la participación.”

Lo expuesto, toca directamente con la manera cómo la concepción y la intención, conversan y configuran la intervención, dando visos de una acción centrada en la animación y la promoción educativa, como formas de actuación directa frente al rostro y la promoción del otro-a en sus habilidades y potencialidades.

6.2.2.2 Darse cuenta, apuestas por una intervención en diálogo con la planeación.

En esta experiencia el monitoreo y la evaluación, se han constituido en momentos y acciones relevantes de en la intervención, de cara a la intencionalidad y al seguimiento del proceso, como se ilustra en la siguiente nota:

“Conviviendo es uno de los procesos más puros, genuinos, intencionado en formación. Ahora se llaman los Clubes Conviviendo, que son unos semilleros de niños y niñas, son para nosotros el grupo de proceso de formación que acompañamos en habilidades psicosociales, es el que acompañamos, pero es el que monitoreamos. A la ludoteca llegan muchos niños a hacer muchas

actividades de ocio y de tiempo libre, pero los que van a Conviviendo, van a un proceso de formación en el que nosotros decimos: bueno, nos llegaron así y se les aplica un estudio socio familiar, vamos a hacer esta intervención o interacción, vamos a hacer éstos talleres, vamos a trabajar éstas temáticas y los evaluamos y los monitoreamos, como van, como siguieron, inclusive como salen de la ludoteca al final y hacemos devolución a los papás y a los niños y las niñas, como llegan en esas habilidades y como se van de esas habilidades”.(Coordinadora social).

La evaluación es entonces en esta experiencia, una producción del hacer reflexivo, que permite pensarse, para establecer procesos intencionados en el ser como centro y sujeto de la intervención; un ser, mirado desde sus diferentes dimensiones, momentos, en pos de su potencialidad, en un darse cuenta de sí, como participante, como orientador-a, del impacto del contenido de lo que se hace, respecto a los momentos que se gestan en el proceso, como validación y legitimación de la experiencia.

“Las evaluaciones se realizan dos por año, se hacía una a mitad del año y otra al finalizar el año. En el 2008 se hizo así, 2009, se hizo así, 2010, pero no me acuerdo con exactitud, cuando empezamos a hacer una por año, creo que fue con el proceso de calidad, y eso tuvo que haber sido, póngale por ahí al final del 2010, que ya empezamos una por año, pero ludotecas, seguía haciendo cortes a mitad de año, porque para nosotros que nos proponía calidad, que la frecuencia de evaluación y de análisis fuera anual, para nosotros era muy determinante que a mitad de año ya no entregamos informe de evaluación, pero medíamos como estaban en las habilidades, lo que

nos permitía definir la planeación del siguiente semestre, entonces si se evalúa a mitad de año entonces de siete habilidades, este grupo, tenía fortalecidas cinco y dos no tan fortalecidas, entonces de esas dos era el punto de partida para el plan del siguiente semestre, entonces nosotros seguimos haciendo de alguna manera internamente esos cortes y hoy todavía lo hacemos así, aunque no le entregamos al sistema de calidad dos evaluaciones al año sino una, nosotros lo que hacemos es como que la dejamos adelantada y hay sí, al final de año la terminamos y ahí sí la evaluación anual”. (Coordinadora social).

Vista de la manera anterior, la evaluación en ésta experiencia, configura la toma de decisiones respecto al horizonte de la intervención, con relación al objetivo planeado. En éste sentido plantea (GTZ, citado por Sierra, 1999: p.15). “La evaluación es el seguimiento como instrumento de gestión de proyectos. Sirve para recopilar los datos necesarios, tanto para asegurar que la conducción de proyectos éste orientada hacia los objetivos fijados, como para elaborar los informes. El seguimiento vive de la reflexión conjunta sobre lo que fue y lo que es, y sobre las conclusiones que se pueden extraer de ello.”

“El monitoreo se hace mediante varias estrategias e instrumentos, primero se monitorea a partir también de las planeaciones, se hace un informe de avance mensual, se aplica un instrumento semestral como en el 2009, la encuesta de calidad donde los niños evalúan el servicio. ¿A partir de qué fecha se aplica? Desde el 2009, 2010 y 2011 que estuvimos con calidad, y ¿todavía lo hacen? En éste momento nosotros si lo hacemos, pero la organización no está en el proceso de calidad, no está generando auditorías internas, no se presentó al ICONTEC

por costos, pero nosotros introyectamos tanto todo el sistema, que nosotros hacemos todo igual, además que éste es un sistema para administrar, hasta que la decisión de la organización sea otra”. (Coordinadora social).

La planificación y la evaluación, se constituyen en la institución en dos momentos fundamentales que guían la intervención, en el control de las proyecciones y la reflexión permanente respecto a lo que se hace, cómo y el para qué. En dicho proceso, la mirada de los diferentes actores, es relevante para enrutar las acciones desde el sentido de las decisiones, para incidir en la calidad como discurso contemporáneo acuñado en el mercadeo de servicios, pero con un significado centrado y enfocado en y de lo social, no sólo para impactar en la satisfacciones de quienes participan, sino, como elemento de juicio para afectar en la constitución psicosocial de sujeto, como premisa para la transformación de quién participa, en impacto del entorno en el que convive. En el proceso del darse cuenta, se triangula entonces, la planificación de las acciones, reguladas, monitoreadas, desde los profesionales, la escucha al otro-a desde la voz del reconocimiento respecto de lo que se logra, quien lo logra y del sentido del mismo, desde la valoración del proceso en todas sus dimensiones, y la apuesta institucional estratégica y operativa, que centra la mirada en lo que se planifica a razón de los objetivos - superior y del proyecto- y con ellos, en la configuración de los servicios, las actividades, los recursos, pensando y valorando el impacto, la reacción y el contenido de los mismos, en términos de su eficacia y eficiencia, para el beneficio de quienes son centro de sus acciones.

“El informe mensual es del proceso: que actividades hacemos, que tema desarrollamos, que dificultades se nos presentan, que acciones de mejora a las dificultades. Aplicamos con los niños una encuesta de satisfacción y de calidad y ellos nos dicen cómo estamos prestando ese servicio: si los acompañamos, si somos puntuales, si tenemos buen material. También se aplica semestralmente el formato de ludotecas #8, que es formato donde se evalúa niño por niño en cada una de las habilidades, lo evalúa, la ludotecaria, el psicólogo, el técnico, lo aplica el que acompaña el grupo. En el formato nos piden como unas reacciones por sesión, un seguimiento, ya nosotros ahí consignamos la información de cómo fue la dinámica, como estuvo el grupo, la disposición que tuvieron, si se llevaron a cabo las actividades propuestas o sino porque. En el informe evaluamos cobertura, actividades, los temas, las actividades ya específicas del tema”.

(Coordinadora social).

En esta experiencia la voz del otro se hace relevante como principio, punto de partida y llegada para la intervención, lo que da cuenta de la noción de sujeto, desde el lugar del saber, la autonomía y la construcción y donde cada niño y niña es su ser de interés, histórico, diverso, con poder transformador.

El proceso de monitoreo, se ha desarrollado mediante la recolección de información consignada en diferentes formatos que permite dar ordenamiento y registro suscito y sistemático para el manejo de la información, estableciéndose durante el proceso, cambios en el manejo y estructura de los mismos:

“Había muchos formatos y ya ahorita hay menos, por lo mismo, están más integrados porque ya nosotras nos sentamos a mirar que de pronto se están repitiendo cosas, entonces eso hace que uno economice como tiempo cosas así, hay unos formatos muy chéveres que nos permiten o sea a simple vista como mirar el proceso”.(Ludotecaria).

De la misma manera, en la institución se concibe el proceso de evaluación desde la participación activa de los profesionales y los-as niños-as, en tanto posibilidad de revisarse a la luz de los procesos, en un darse cuenta:

“La que es semestral esa se llama el monitoreo al grupo de proceso, que ya nos sentamos con los chicos a evaluar digamos cada habilidad por habilidad con ellos mismos, o sea tenemos un instrumento que lo aplicamos con ellos, cierto como para que ellos tengan la oportunidad de evaluarse, y tenemos otro que hacemos la psicóloga y yo que es el instrumento de monitoreo al grupo de proceso, se llama así. Es un formato que se llama evaluación de habilidades y el otro se llama monitoreo al grupo de proceso”. (Ludotecaria).

Desde la planificación y la evaluación, se han concebido entonces, los diferentes periodos, momentos y formatos, para dar cuenta del proceso y de la importancia que se otorga a las acciones de manera integradora y transversal, en la posibilidad de mirarse a sí mismo, de reflexionarse para encontrar la ruta, a razón del mejoramiento, en la gestión, en el aprendizaje, en la fundamentación de las decisiones, en un proceso dinámico, organizado, proyectado en el que se confrontan y ponen en el espectro, las diferentes miradas con sentido y en el que se van

estructurando los roles de quienes se piensan la formación, desde una apuesta donde conversan quienes se piensan el convivir .

“La evaluación se hace mensual de avances, por sesión, el monitoreo al grupo, dos veces, con ellos mismos dos veces y eso se cruza con indicadores de proceso que es el del informe final de año, esos productos son de calidad y se implementaron en el 2009, cuando a mí me tocó”

(Ludotecaria).

“Se resaltan como aciertos: La planificación del proceso, con objetivos e indicadores de logro, el equipo interdisciplinario y el desarrollo organizado y permanente de la propuesta”

(Coordinadora social).

De lo anterior se destaca un elemento relevante en la intervención: lo interdisciplinario.

6.2.2.3 Varias voces, en una misma tonalidad

Lo interdisciplinario, se resalta entonces, como una fortaleza del proceso educativo, como una oportunidad de poner en diálogo, saberes, experiencias, perspectivas, entrelazados hacia una misma dirección con sentido integrador, en el que se destaca el rol de -la trabajadora social en formación-en la orientación del programa, la ludotecaria en el acompañamiento del aprender jugando con los-as niños-as y la psicóloga en el apoyo para la fundamentación y acompañamiento de la formación de lo psicosocial . En este sentido, se detendrá la mirada en sus roles, en aproximación del proceso de orientación socio educativa, abordando inicialmente la

acción de la trabajadora social y posteriormente la de la psicóloga. Se pasará de manera suscita por la ludotecaria, en tanto su rol, se retomará con mayor asiento en lo metodológico:

“En nuestra institución contamos con trabajadores sociales en diferentes cargos desde el direccionamiento (coordinación social y gestión humana), el acompañamiento a grupos (trabajador social en práctica), la promoción de trabajo institucional (agente educativo psicosocial) y la coordinación y administración de programas (coordinadora de programa); nosotros no concebimos en cualquiera de los cargos que no se promocióne la educación. En el caso específico de la coordinación de programas, la trabajadora social es quien da línea en el proceso y define con su equipo la propuesta socio educativa y ello implica la construcción y el desarrollo de proyectos socio educativos. Nos sentimos muy orgullosos de hacer de las ludotecas, un proyecto recreativo, un proyecto socio educativo”. (Coordinadora social).

Se perfila entonces, una orientación desde la trabajadora social, en la que se contempla además de lo educativo, - intervención socioeducativa-, la participación directa y horizontal del equipo de trabajo en la propuesta de intervención en la ludoteca, como proyecto recreativo que posibilita el hacer educativo desde la educación social mediada por la recreación educativa; de la misma manera, se devela una institución donde el trabajo social es la profesión desde la cual se administra, se en ruta, se piensa el horizonte de la intervención institucional en los diferentes ámbitos y niveles, tanto desde el orden gerencial, como desde la fundamentación epistemológica, sumado al acompañamiento de quienes a su vez, acompañan a los sujetos que constituyen la razón de ser, la apuesta social de la institución.

“Intencionalidad de la trabajadora social: orientar un equipo en el logro de los objetivos, construir con el equipo, la planeación operativa año a año, articulada a la planeación estratégica del programa Ludoteca. Guiar al equipo y dar lineamientos teóricos o conceptuales para el abordaje de la resiliencia y el enfoque de desarrollo humano desde la perspectiva de derechos.” (Coordinadora social).

Así mismo, se devela la valoración que la trabajadora social en formación, coordinadora del proyecto, sostiene respecto al aprendizaje en el proceso de dar línea, donde los resultados se obtienen en doble vía, en tanto el adulto acompañante (profesional en trabajo social) aprende de quien acompaña, desde la voz del reconocimiento; allí, se resalta lo siguiente:

“Además de la satisfacción de promover la convivencia, prevenir la violencia y contribuir con el desarrollo social de las comunidades dónde cómo organización hacemos intervención e interactuamos en el territorio, estar o ser parte de Conviviendo, de su proceso y sus grupos, te deja aprendizajes para la vida como profesional y ser humano; en tanto acompañas a otros, ello finalmente también te están acompañando a ti.” (Coordinadora social).

La trabajadora social orientadora, enmarca las actividades que se desarrollan en la ludoteca, permitiendo perfilar los roles de la psicóloga y la ludotecaria:

“Planeación, desarrollo y evaluación de talleres y experiencias significativas en el marco de la formación en habilidades psicosociales y en resiliencia. Acompañamiento a la familia, desarrollo de diagnóstico x socio familiar, desarrollo de campañas educativas, atención psicológica para el

beneficiario y la familia. Talleres lúdicos formativos, vacaciones creativas, salidas pedagógicas, campamento infantil. Promoción del manual de convivencia”. (Coordinadora social).

Por su parte, en el proceso de acompañamiento de la formación en habilidades psicosociales, se encuentra la psicóloga, rol frente al que los niños y las niñas, identifican y diferencian, no solo desde el espacio físico y el lugar que ocupa la psicóloga en la ludoteca, sino además, su rol en el proceso de acompañamiento para la adquisición de las habilidades psicosociales. En ello, destacan la confianza como valor preponderante que favorece el reconocimiento desde el que se permite el intercambio comunicativo, en un acto intersubjetivo, íntimo pasado por la sensación de seguridad. Para (Luhmann (1996), citado por Cardona, Toro, Vélez, 2006: P. 87) La confianza, es la expectativa generalizada de que el otro manejará su libertad”.

“Ahora encontramos el consultorio de la psicóloga, allí nos dan asesoría en el manejo de conflictos”. (Niña de 11 años).

Acerca de la intimidad sostiene Luna (2006: p.132). “en la intimidad descubrimos lo que nos toca, el sabor de las palabras que decimos y de las que oímos. En ella aprendemos el tacto, el olor que hay en el sonido, en la palabra; descubrimos que no todo nos da lo mismo y nos enfrentamos a los criterios morales desde los cuales discernimos: el bien y el mal, lo bueno y lo malo, lo agradable y lo desagradable, lo útil y lo inútil, lo verdadero y lo falso”. En relación con lo anterior, la siguiente nota:

“La psicóloga genera confianza y con ella se puede hablar, es divertido”. (Niño de 11 años).

En el encuentro con la psicóloga los-as niños-as encuentran identificación, coherencia y se sienten cómodos, como valores que permiten la aceptación del rostro de otro-a quien les escucha, mira y les genera la percepción del confiar para emprender conversación, para tramitar y mediar sentimientos, pensamientos, emociones. Para ellos y es ellas es además, una decisión libre de obligatoriedad, que posibilita desde la sensación de agrado, poner en palabras lo que sucede en su mundo de la vida.

Así mismo, la ludotecaria, ve su intervención como un complemento a su labor:

“Rol de la psicóloga: Yo pienso que identifica las dinámicas para generar cambios y darle un proceso digamos más complementario”. (Ludotecaria).

En la institución, la psicóloga acompaña a la ludotecaria en el proceso de formación en habilidades psicosociales, realizando actividades intencionadas en los talleres de Conviviendo, así mismo, es quien direcciona la consulta y se ocupa de los diagnósticos socio familiares. En la siguiente nota se destaca la respuesta respecto al servicio de asesoría denominado Dialoguemos:

“Es una comunidad muy receptiva en todos los aspectos hasta incluso en participar del consultorio psicológico y de la consultoría y la asesoría psicológica. Si hay un caso complejo se hace remisión, eso hace dos años para acá, porque cuando teníamos más psicólogas por el proyecto, pues podían atender casos. Generalmente son asesorías y consultorías, porque los papas van por pautas de crianza, se les hace orientación para habilidades psicosociales, muchas

veces los asuntos son ya el grupo focal que trabaja, pero si es un caso complejo, si remisión”.
(Psicóloga).

La presencia de la psicóloga en los procesos de formación de la ludoteca es preponderante para la institución, sin embargo, se conoce que existen dificultades presupuestales para la contratación permanente y oportuna del profesional, razón que explica su intervención de manera puntual en los talleres de Conviviendo, en las asesorías y en el diagnóstico socio familiar, con fluctuación en la prestación del servicio, afectando la continuidad del mismo en los procesos. Al respecto expresa la trabajadora social -en formación- que coordinaba el proyecto:

“Nosotros pasamos de tener una psicóloga para dos ludotecas, a tener una psicóloga para cuatro ludotecas. Y eso no es porque uno no visiona lo que se necesita en un proyecto, sino porque los recursos definen, determinan que se puede hacer o no en un proyecto, no lo que uno quiera o lo que uno cree que es lo que se debe hacer, sino lo que se puede. Hemos querido implementar mucho en el último año y es garantizar unos practicantes de psicología, que la psicóloga que tenemos que es una sola los coordina, para que haya una presencia más efectiva, más cercana, más permanente en cada ludoteca. Nosotros tramitamos éste año, pero entramos tarde con las solicitudes, entonces esas gestiones las tiene que hacer inclusive antes de un semestre para poder garantizarlas, entonces, bueno.

Para nosotros hay menos permanencia de la psicóloga, pero la prioridad para ella es atender la consulta y que ella pueda estar en el taller, pero el año 2011, como crecieron tanto los procesos juveniles, nos vimos a gatas para hacer ese proceso, para éste año no sabría decir en éste

momento si todas lo cumplen, pero habíamos pensado que podíamos optimizar el recurso, la psicóloga acompañado a los jóvenes y la ludotecaria a los de Conviviendo, pero sin embargo ellas como saben que en la psicóloga están todos esos elementos formativos y profesionales, todo el tiempo, se promueve un trabajo en equipo entonces, ella apoya los diagnósticos socio familiares”... (Coordinadora social).

El diagnóstico socio familiar se desarrolla con las familias de los-as niños-as que asisten a Conviviendo y Reconociéndonos. A partir de él, se detectan el estado de las familias respecto a las habilidades psicosociales, como información que fundamenta la priorización de la asesoría para quienes presentan dificultades y están más expuestos a factores de riesgo.

Es importante anotar, que en la sede de la ludoteca Los Sueños, se ha desarrollado un proceso para el conocimiento y acceso al servicio de Dialoguemos, promocionándolo en los demás servicios en una articulación significativa con Conviviendo, adquiriendo importantes resultados de cara al propósito que se pretende, de acuerdo a como éste se ha presentado a la comunidad:

“En Playón, son tan participativos, que hasta para ir a consulta está ahí y es una comunidad que siempre fue muy receptiva al servicio psicológico, porque había un propósito siempre con la psicóloga y eso todos los años hay que hacerlo y que la psicóloga tiene que ir a todos los grupos, así no sea Conviviendo a contarles quien es ella, a invitar a los niños al consultorio, a mantener la puerta del consultorio abierta, a hacer los talleres con ellos, entonces como ella hace talleres con ellos, la reconocen, la valoran, no le tienen miedo, no hay el estigma de que les genera miedo, entonces ellos son felices pidiendo cita, ya llegamos a un nivel en donde son los niños y

las niñas los que piden la consulta, donde generalmente la psicóloga te remite, generalmente el padre de familia va; no, nosotros hemos llegado a una experiencia de participación que los niños la piden: usted cuando me puede atender y cuando podemos conversar.” (Ludotecaria).

Así mismo, la psicóloga brinda –cuando es necesario-orientación a la ludotecaria y a los-as usuarios del servicio, respecto a situaciones de dificultad en la convivencia y ante las necesidades personales del orden psicosocial que se presentan en Conviviendo. De la misma forma, planea y ejecuta de manera conjunta con la ludotecaria los talleres, como se evidencia en la siguiente nota:

“Yo con ella puntualizó más es como en casos específicos, por ejemplo si hay un usuario que presenta alguna dificultad o si uno ve que presenta alguna necesidad ella si entra pues como a eso, pero igual en el manejo de las actividades tratamos de ser muy a la par. Ella ya como en la ejecución del taller es muy lúdica, pero ya si pronto hay una necesidad, ella si entra a asesorarlos, orientarlos. Cata está, como desde el mediados del 2011. Inclusive nosotros éramos muy insistentes en las reuniones que la psicóloga, que la psicóloga, porque muchas veces pasan cosas que a uno se le salen de las manos, o sea, uno quisiera que no, pero a veces hay situaciones que uno se queda como sin saber qué hacer con otros usuarios por que ya son cosas que requieren de una profesional en el tema. Cuando nosotros hacemos la promoción a principio de año, promocionamos todos los servicios, y la mitad de la agente que llega, es buscando ese servicio que es gratuito.” ”. (Ludotecaria).

En las notas anteriores, se ha dado cuenta de la importancia y el posicionamiento del rol de la psicóloga en la ludoteca, tanto para los profesionales que dan ruta al proceso, como para los-as niños-as que acceden al mismo, como asunto que incide en la motivación aunado a otros factores como el método y los servicios para asistir a la ludoteca:

“¿Qué te motiva a asistir a la ludoteca? El servicio de psicología, la convivencia, los talleres artísticos y de proceso, como Conviviendo y Reconociéndonos y los profesores. La recreación, la libertad de expresión, la forma de divertirnos. (Niña de 14 años).

Por su parte, respecto a la ludotecaria, los niños y las niñas resaltan la relación que se ha establecido con ella y los aprendizajes que se generan, además, la destacan dentro de los causales de motivación para asistir a la ludoteca:

“La ludotecaria, con ella, nos la llevamos muy bien, es amable y comprensiva. Ella me motiva venir a la ludoteca, lo que aprendemos acá le sirve a uno para toda la vida”. (Niña de 12 años).

“Es un lugar donde no amañamos, por Yoana y los amigos porque compartimos muchos espacios”. (Niño de 11 años).

Así mismo, los-as niños-as verbalizan acerca del rol de la ludotecaria, destacándola, como una persona que les ha ayudado a resolver dificultades y se pronuncian respecto a su buen trato y lo que les representa en términos de la comprensión, develando su sentir desde lo afectivo, lo que le otorga un papel en una dimensión distinta al pensado en el orden de lo institucional:

“Personas que te han ayudado a resolver dificultades: La ludotecaria. Porque ella me ha ayudado casi toda la vida”. (Niño de 11 años).

“La ludotecaria: ella me da felicidad, ella es como una madre para mí y me comprende y respeta”. (Niña de 11 años).

El afecto que se ha establecido en la relación con la ludotecaria, es una manifestación presente en las diferentes notas de campo, al igual que el trato que se ha gestado desde el reconocimiento que ella les otorga, como razón que la legítima:

“La ludotecaria, es un amor ella quiere y manifiesta, dispuesta a atender, escuchar, a atender la necesidad. Ella explora y ayuda a identificar y reconocer las habilidades físicas, genera entusiasmo, amor.” (Niño de 14 años).

De la misma manera, la ludotecaria como acompañante del proceso, resalta el reconocimiento que ha tenido de sí y su ganancia frente al mismo:

“¿Has crecido en ellas? Si. ¿En qué? En el manejo de emociones, si, por que uno hay veces es como muy suelto para decir las cosas o para hacerlas, en cambio acá he aprendido como a controlarlas”. (Ludotecaria).

6.2.3 Aprender jugando para la vida.

6.2.3.1 Lo metodológico.

“La metodología es también como dependiendo de las necesidades, pues nosotros hacemos mucha metodología participativa -reflexiva, así es como dependiendo, hay veces que trabajamos basados en la lúdica, o hay veces hacemos cine foros, o sea es dependiendo....El enfoque: Desarrollo humano, perspectiva de derechos”. (Ludotecaria).

La anterior nota de campo, permite ver el enfoque de intervención centrado en el sujeto, en sus necesidades y en el derecho al juego, donde lo comprensivo, se develan partir de las apuestas que permiten en la participación, pensarse, encontrarse, darse cuenta a razón de las circunstancias.

En ésta experiencia, además, aparece la lúdica, dimensión del desarrollo humano, como un fundamento de lo metodológico, lo que significa, que en la ludoteca se proponen alternativas basadas en el arte, el juego, la recreación, como satisfactores de la necesidad de ocio, que generan diversión, entretenimiento, esparcimiento, mediante la implementación de actividades que al mismo tiempo, posibiliten el considerarse, el valorarse, el preguntarse, por el por qué y para qué de las cosas, como premisas del proceso formativo, desde la potenciación de la dimensión lúdica.

Con relación al para qué de las cosas, dice Cifuentes, (2009:p.8): “Las intencionalidades constituyen sentidos y perspectivas que le dan a la intervención profesional, los y las trabajadores sociales; están informadas por fines, objetivos y metas con que abordan los objetos.

No se puede comprender la intervención al margen de sus intencionalidades, sin las que queda reducida a la expresión técnica, operativa o instrumental.”

“Muchas veces por ejemplo las propuestas son de ellos, nosotros tratamos mucho de satisfacer las necesidades de ellos, entonces por ejemplo ellos dicen, queremos ver la película tal, ya nosotros miramos como la intención, vamos o buscamos una película de acuerdo para trabajarla”. (Ludotecaria).

Lo anterior, brinda pistas con relación a la metodología, para (Lima 1983, citado por Gordillo 2007), “la metodología es la teoría de los métodos que ordena las operaciones cognoscitivas y prácticas, en la acción racional profesional y el método, es un conjunto de procedimientos estructurados, formales, sistematizados, científicamente fundamentados, característicos de una profesión y/o de la investigación. Los M variarán según propósitos que se destinen y estrategia social que se imponga”.

De ésta manera, se descubre que el método empleado en Conviviendo, refiere la recreación como medio para la promoción educativa de las habilidades, donde los lenguajes expresivos de los-as niños-as, cobran importancia en la intencionalidad formativa del servicio. Así mismo, en dicha experiencia, los-as niños-as identifica en quien les acompaña, una forma de intervención relacionadas con el dinamismo en las actividades, lo que permite dar cuenta del estilo en el desarrollo del enfoque, esto es, en la forma de concebir, de ver, del pensarse el cómo, por parte de quien implementa el método, estableciendo diferencias en los tiempos del proceso:

“Son muy diferentes, Astrid no era tan dinámica como Yoana. Astrid era más de lecturas, escrituras y dibujos. Yoana es más dinámica, usted sabe cómo es Yoana. ¿Cómo explicas tú que ella era dinámica? Pues a ella, le gusta hacer actividades, hacer más actividades recreativas, pues para apoyar algo que tenga que ver con el tema, ella nos pone a bailar, a escuchar una canción”.
(Niña de 11 años).

Respecto al método en la ludoteca, de acuerdo con el modelo pedagógico del programa, dicen Ochoa y Galeano (2006:p.61) “se ha adoptado la recreación educativa como el método del proceso educativo para alcanzar la meta que se ha trazado....Hablar de recreación educativa es abrir la posibilidad para que el juego, la reflexión y la participación sean agentes dinamizadores de los procesos de aprendizaje, no solo desde la experiencia sino también desde la intencionalidad para la aprehensión de contenidos, comportamientos y parámetros que permanecerán en cada uno de los sujetos que participan.”

En lo anterior, se devela un sentido claro en él para que jugar, desde una apuesta entrada en lo educativo de la recreación, para la mediación de contenidos. Así mismo, configura un modelo de intervención centrado en la potenciación de la dimensión lúdica del ser con sentido formativo, en el que los y las participantes, se aprecian como actores que vivencian el proceso desde experiencias recreativas que facilitan la expresión, la exploración, el acercarse a otros-as, el acto creativo, el goce que posibilita el juego, como sujeto activo, como sujeto que se manifiesta desde acciones que pasan por la piel, por los sentidos y que invitan a pensarse.

“Pues básicamente los talleres son, no podríamos decir que son solamente talleres reflexivos, porque todas las actividades lúdicas que se proponen son desde el juego, lo que sí se hace, es que se hace una elección de esos juegos y de esa lúdica según la temática que vamos a trabajar; por ejemplo nosotros obviamente tenemos muchas dinámicas o conocemos mucho juegos, pero según lo que vayamos a trabajar en la habilidad buscamos el juego que más podamos intencionar a la habilidad, lo que hacemos es eso jugar, jugamos, compartimos y a partir de ese juego, hacemos una reflexión de la habilidad que estamos trabajando; esa es como la metodología que se utiliza en el proceso desde la recreación educativa, de la lúdica y educativa, claro porque son aprendizajes significativos frente a esas habilidades. Es algo muy chévere, porque finalmente las habilidades todas están una interrelacionada con la otra y en medio de la reflexión y la devolución que se hace como al finalizar el encuentro, no solamente enfocamos la reflexión en esa habilidad, cierto, pues obviamente esta es la que prima, esa es la que se le da más importancia, pero terminamos hablando de todas, por ejemplo, estamos trabajando comunicación efectiva, pero bueno, cuando nos comunicamos nos relacionamos con el otro, básicamente, tenemos relaciones interpersonales, a bueno y a veces nos enojamos con el otro, entonces es muy chévere y los aprendizajes se evidencian”. (Ludotecaria).

Desde lo metodológico el objeto, la intencionalidad, el sujeto, la fundamentación y el método, se conjugan para dar cuenta de un enfoque, un modelo de intervención, en donde el juego tiene un sentido en lo psicosocial, para afrontar positivamente las situaciones de la vida cotidiana, en el que conocerse, comprenderse, auto regularse, relacionarse, pensar en el otro-a, decidir,

aprender desde lo que pasa en lo cotidiano, hace parte del conglomerado de saberes para saberse resilientes, como aspecto característico que se promueve e intenciona en el servicio. Al respecto dicen Galeano y Cardona en su texto, Ludoteca más allá del juego (2006: p 39) “El juego en la ludoteca es concebido como manifestación concreta de la dimensión lúdica en la que se recrea de manera aprehensiva y con cierto grado de libertad la realidad, favoreciendo -como ya se había mencionado- la construcción de sujeto individual y social”. Así, la intervención en Conviviendo, va perfilando características no solo con relación al método, sino, al sentido del servicio en la convivencia.

La diferencia de Conviviendo con otros servicios: En el proceso, porque igual nosotros estamos en los otros servicios prestamos juguetes, haciendo actividades recreativas, más lúdicas, pero no tan intencionadas. O sea, si son intencionadas, porque nosotros siempre hacemos eso bajo alguna cosa, o queremos trabajar la solidaridad, cierto, siempre hay un valor que se trabaja con la acción. (Ludotecaria).

“Las intencionalidades son plurales, contextuales, complejas; para comprenderlas, es importante relacionar los contextos, políticas sociales y propuestas institucionales, con las necesidades y demandas sociales y las opciones personales y profesionales de los trabajadores Sociales. Se pueden diferenciar objetivos explícitos, generales y particulares, verbalizados y actuados, en relación con las problemáticas, los-as sujetos, los recursos y los portadores de recursos como proyección de ese saber.” Cifuentes, (2005: p. 8).

La intencionalidad se operacionaliza en lo metodológico, mediante el método en el que se otorga sentido a las actividades:

“Yo recuerdo, las formas como nos hacían entender las cosas, los juegos, la forma de aprender jugando”. (Niño de 15 años).

“La metodología que trabajaron en Conviviendo era aprender jugando, siempre nos indagaban por la comprensión del tema, la moraleja”. (Niño de 14 años).

Desde lo anterior, se aprecian elementos relacionados con lo que se ha ido nombrando en líneas anteriores como animación, animación socio cultural, para ilustrarlo, lo siguiente:

“La animación sociocultural es dar vida,.....Es suscitar o activar un proceso vital por el cual un sujeto o un grupo se afirma y se pone en marcha. Es una forma de insuflar y revelar un dinamismo que es a la vez biológico y espiritual, individual, social”. (Henry Thery en Ander-Egg, 2006:55, citado por Sepúlveda, 2009:p. 59)

Este dinamismo se da mediante el juego, como actividad que posibilita el desarrollo de destrezas psicosociales desde una acción intencionada que genera al mismo tiempo diversión, expresión de emociones, acercamiento con otros-as.

En la ludoteca, cobra importancia el juego en su orientación dirigida, entendido por Galeano y Cardona (2006: p 43), como “El juego dirigido u orientado hace alusión a la intervención directa que tiene el adulto en el juego infantil, donde éste no significa la actividad en sí misma, sino el

medio para alcanzar un objetivo, entendiéndolo así como la estrategia para que los procesos formativos generados en la niñez sean más asimilables”.

En la ludoteca entonces, se aprecia la intencionalidad definida desde el juego como medio, además de la importancia generada en los encuentros, de reconocerse, para compartir desde el ser y su mundo de la vida, como premisa para adentrarse en la voz del niño-a:

“Bueno, nosotros casi siempre cuando llegan los niños, los saludamos eso es como lo básico, conversamos del colegio por ahí 20 minutos y hablamos con la oportunidad de que todos se expresen, preguntamos si almorzaron y ya luego les contamos lo que vamos a trabajar. Las dinámicas tiene tres fases, fase inicial que es como el saludo de bienvenida y esa parte donde les explicamos cómo vamos a trabajar, la fase central que es donde vamos a ejecutar las actividades y ya la fase final, que es como la evaluación, como se sintieron si sí les gustó, si cree que hemos cambiado o hay veces que nos dicen que repitamos la actividad.”. (Ludotecaria).

La anterior nota de campo, caracteriza una forma en la que se aproxima quien orienta y acompaña la actividad, la ludotecaria desde un rol de animación y desde un proceso metodológico ordenado, planificado, intencionado, en el que se tiene en cuenta los intereses de quienes participan.

El /la animador/a... propone ser un enlace, un movilizador/a, catalizador/a de acciones, es agente de desarrollo entre los sujetos y los grupos desde las cuales se producen

intercambios, relaciones, acciones y actividades en el marco de una apuesta de mejoramiento de las condiciones actuales. (Gillet citado por Sepúlveda, 2009: p.107).

La secuencia en las actividades perfila una forma de intervención, acompañada de la comprensión de quien la vive. En este sentido dice Sepúlveda, (2009: p.115)” las prácticas de animación, responden a necesidades de formación y acción no satisfechas en el ámbito de las instituciones existentes, por tanto los/as animadores/as apoyándose en una pedagogía constructiva participativa o como prefieran llamarla otros, en una pedagogía no directiva, proporciona elementos del aprender haciendo y mediante esta forma de pedagogía activa se procura generar reflexiones y comprensiones a los grupos inquietos por las problemáticas socio culturales”. Este rol apunta a la generación de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes en los sujetos con los cuales se interactúa, fomentando su empoderamiento y autonomía.

“Les explicamos, bueno vamos a trabajar la resolución de conflictos, entonces empezamos ustedes que creen que es eso, si eso sirve para la vida, así como hay veces simplemente hacemos las actividades y luego en la evaluación miramos y les preguntamos ustedes que creen que qué habilidad trabajamos”. (Ludotecaria).

De esta manera, la fundamentación puesta en el juego, la voz de los-as niños-as y una ludotecaria quién piensa en el niño-a y en su mundo de la vida, caracterizan la puesta metodológica de Conviviendo desde el aprender jugando, en el que se posibilita el conocimiento de sí y del otro-a:

“Nos enseñaban en este tiempo muchas cosas para la vida, hacíamos muchas actividades para mejor comprensión avanzando demasiado sobre todo lo que hablamos y hacíamos”. (Niño de 11 años).

Así mismo, se presentan proyecciones en la concepción de propuestas que además de nutrir lo metodológico, podrían incidir en mayor acogida de los-as niños-s del barrio hacia la ludoteca, favoreciendo su proceso de formación y con ello, en su uso productivo del tiempo libre, generando en las nuevas tecnologías, el aprender jugando de manera intencionada desde el acompañamiento de la ludotecaria:

“A mí siempre me ha gustado mucho y yo siempre lo he manifestado como por ejemplo, para ofrecerles a los muchachos otras cosas, no solamente juegos, no solamente talleres, ellos muchas veces vienen aquí como en busca de..., ellos me dicen mucho que les preste el computador, ¿cierto?, entonces como dotar la ludoteca, como de más materiales como por ejemplo computadores, como por ejemplo, juegos electrónicos, no solamente computadores, sino por ejemplo los juegos que están ahorita de moda, no con la intención de estar a la moda, ni que ellos pues, porque igual, yo no estoy muy de acuerdo con eso, con que ellos se encarreten mucho con eso, pero igual, yo pienso que sí, ayudaría mucho, no solamente en Conviviendo, sino como en todos los servicios. Esas cosas son más llamativas ¿cierto? y ellos simplemente allá (maquinitas, almacén de juegos de video)) van y juegan y ya, pagan y juegan, cuando de pronto acá en la ludoteca ya con un acompañamiento, con otras cosas, yo pienso que sería como más educativo”. (Ludotecaria).

6. 2.4 El conocimiento de sí, frente al otro-a una apuesta para convivir.

“Aquí hemos descubierto algo de nosotros mismos, ahora no nos dejamos llevar por la emociones”.

(Niña de 11 años).

“Me falta mejorar en la paciencia”. (Niño de 13 años).

“La habilidad que más han desarrollado, es el conocimiento de sí mismo, yo nunca cambiaría para que me aceptaran, solo si fuera algo malo que dañara a las personas”. (Niño de 11 años)

“No se trata, pues, de conocer cómo somos sino qué somos. Y no basta conocerlo intelectualmente sino vivencialmente. No es pensar qué soy, sino ver y sentir lo que soy. No es, por tanto, tener estas o aquellas ideas sobre mí, conceptos más o menos bellos y positivos sobre mí, sobre lo que me dicen que soy o creo que soy, sino de ver por mí mismo, sentir dentro de mí la energía luminosa, inteligente y amorosa que somos”.

(Darío Lostado, 1995. Citado por Cardona, Toro y Vélez, 2007:p.79)

Para los niños y los niñas las actividades, la orientación brindada desde Conviviendo, les ha posibilitado saber acerca de sí, encontrarse, desnudarse sobre lo que se es, reconociéndose en apuesta por el mejoramiento, como principio que fortalece las actitudes resilientes desde la identificación de las fortalezas y las debilidades para potenciarlas. La formación en habilidades psicosociales, parte justamente del reconocimiento de situaciones de dificultad propias para ponerlas en reflexión, para problematizarlas, develando en ello, los aspectos favorables y

desfavorables para la valoración de los potenciales interiores (valores, auto esquemas) que se configuran en el proceso de individuación y se fortalecen en el proceso de socialización.

“En Conviviendo aprendí a ser más segura de mi misma a tolerar más, a controlar mis emociones.”(Niña de 14 años)

“Antes era muy tímida, ahora soy muy sociable” (Niña de 12 años)

“El reconocimiento de sí, posibilita darse cuenta de los logros que se van adquiriendo en los procesos y la influencia de éstos en la vida propia y con otros-as. “Cuando el ser humano expresa su dimensión interior, da lo mejor de sí mismo, enriqueciendo el grupo al que pertenece y a través de él, a la humanidad en su conjunto las potencialidades, no sólo serán o podrán ser, sino que ya están presentes. Los valores de realización de sí mismo en tanto que finalidad existen realmente aunque no están aún realizados. El ser humano es a la vez lo que es y aquello que aspira a ser.” Imago (1998, p. 28).

“En ocasiones también es bueno llorar para desahogar las penas. Pero es mejor resolver las cosas con conciencia que con llanto”. (Niña de 14 años).

El conocimiento de sí mismo y control de las emociones, es uno de los logros que con mayor frecuencia identifican los-as niños-as participantes de Conviviendo y que vindican como la posibilidad que les ha permitido compartir con otros-as y establecer puntos de referencia en la manera de fundar las relaciones. Frente a lo anterior, cabe recoger lo que cita la propuesta de Fe y Alegría, (2003: p. 123) “La aplicación efectiva de las destrezas psicosociales, genera

influencias en la forma en que una persona se siente consigo, con los demás y en la percepción de los demás hacia ésta. De esta manera, se adquiere el conocimiento, se ponen en práctica las habilidades para lograr un reforzamiento o cambio de actitudes, valores y comportamientos.” Así, no solo es identificarse, es además, comprenderse a la luz de lo que está por mejorar desde lo que está dentro de sí y que depende de sí.”

“Ahora soy feliz cuando logro algo que me propongo”. (Niño de 11 años).

En conversación con lo anterior, dice Touraine (1998: p. 74) “El sujeto es el principio en relación con el cual se constituyen las relaciones de cada uno consigo mismo y con los otros”. El reconocimiento de lo que se es y de los procesos que se gestan en la configuración del ser, además, el establecimiento de metas y la auto exigencia, posibilitan tener una actitud preventiva y proyectiva ante las posibles situaciones de afectación, como conocimiento favorecedor de la resiliencia, en tanto factor protector desde el saberse, probarse y superar retos.

“Nunca desearía no asistir, porque me enseñaron mucho a ser yo misma con las habilidades para la vida”. (Niña de 11 años).

En la medida en el que un ser se identifique, descubriéndose y reconociéndose en su ser, tendrá mayores posibilidades de darse cuenta de sus reacciones y respuestas antes las situaciones de dificultad que se le presenten, máxime si se encuentra en el proceso de potenciación de sus destrezas psicosociales, en el que la autoestima se configura como uno de los pilares fundamentales del ser resiliente, como “Yo soy, en tanto manifestación del respeto y dignidad de

sí mismos, Grotberg, (1996). El saber de sí, es un conocimiento básico para decidir y en la decisión como comprensión y priorización de alternativas, se perfila la actitud resiliente:

“Me resuelvo las cosas hablando, porque no me gusta darme golpes con nadie”. (Niño de 14 años).

Como pilar de resiliencia, la nota de campo anterior, hace referencia a lo que según Grotberg (1996), se reconoce como el “Yo estoy”, el que se reafirma con la autonomía y se relaciona con la responsabilidad de los actos y la certeza de que todo saldrá bien. De la misma manera, dice Quintero, (2000: p. 2) “la resiliencia es también una aptitud de reaccionar positivamente a pesar de las dificultades y la posibilidad de construir basándose en las fuerzas propias del ser humano”.

“Yo prefiero pensar antes de actuar para luego no arrepentirme en lo que haya hecho”. (Niña de 14 años).

En esta experiencia, la toma de decisiones, es una de las habilidades que se reconoce como saber potenciado, desde la posibilidad de reflexión, de anticipación, de diálogo consigo, en evidencia de procesos basados en el afecto, la confianza, la seguridad y la capacidad argumentativa del razonar, observar, descomponer, integrar, preguntarse, comparar, discernir para analizar. Así mismo, de acuerdo con (Castoriadis, 1998, citado por Cardona, Toro y Vélez, 2007: p 58) “la autonomía es una auto posición de una norma a partir de un contenido de vida efectivo y relacionada con él... la norma no tiene sentido si no está ligada a la efectividad... El respeto de los compromisos recíprocos es no sólo una manifestación de responsabilidad respecto

de uno mismo y de los demás, sino a su vez una exigencia política surgida de la existencia de una colectividad de sujetos que buscan autonomía y quieren vivir bajo leyes que ellos mismos den...El respeto a los demás es exigible por ser siempre portadores de cierta autonomía.” De igual manera agrega Cortina (1996) “autonomía es optar por aquellos valores que humanizan, que nos hacen personas”.

“La ludotecaria también me da consejos, me dice verdades, me ha enseñado que la vida es felicidad, pero también compromiso”. (Niño de 12 años).

“Es bueno estar sólo en ocasiones pensar con cabeza fría para saber qué es lo que quiero y que no, lo que me conviene y no me conviene.” (Niño de 14 años).

Según Luna (2003, citado por Cardona, Toro y Vélez, 2007)

Entendemos la reflexividad como la capacidad de detenerse en los contenidos de la conciencia. No basta entonces con darse cuenta,... es necesario poner en juego el discernimiento que permita la resonancia interna de lo que se ha hecho presencia en la conciencia. ...La reflexividad no es pensamiento; la reflexión es el pensamiento vuelto hacia la mismidad. Así, la reflexividad requiere en principio de dispositivos cognitivos que hagan posible el ejercicio del pensar y la construcción de redes conceptuales propias del campo político, pero también, implica la capacidad de disponerse al encuentro consigo mismo, en el marco de la auto-referencia construida por el sujeto. (p. 61).

En el ejercicio del pensarse, la ludotecaria motiva, promueve e invita al encuentro consigo, devolviéndole al otro-a la posibilidad de considerar alternativas, de confrontarse para sí. Uno de los ejes que se emplean para ello, -como se ha venido citando-, es la formación en habilidades para la vida, en la que los-as niños-as identifican aprendizajes relacionados consigo mismo-a y con el otro-a, referidos a la autonomía, la empatía, la solidaridad, las relaciones interpersonales. Para ellos y ellas es claro el proceso que desde la ludoteca se gesta y el propósito que transita en ello, encontrando en la dificultad una oportunidad para ser hábil psicosocialmente, como indicador de una actitud resiliente, en el hoy, en una vida futura.

“Las he empleado en un problema, tratando de analizar y reconocer el error para remediarlo. También para buscar la ayuda de un amigo, para ponerme en los zapatos de otra persona y para hablar con quienes se pueda tener un conflicto.” (Niño de 14 años).

De la misma manera, además de la motivación que les genera el sentirse reconocidos, el método y la posibilidad de socializar en la ludoteca, los-as niños-as construyeron su noción acerca de las habilidades, los que da cuenta de que el proceso además de pasar por lo afectivo, por la piel, se ha estructurado desde un esquema cognitivo con asiento en su manera de actuar en el mundo:

“Una habilidad es un don que uno tiene para enseñar esa habilidad”. (Niña de 11 años).

“Para mi habilidades para la vida, es algo que uno debe tener, para ser mejor para ser diferente a los otros. Los otros no saben tomar una decisión, expresarse, con las habilidades me siento mejor.” (Niño de 11 años).

“¿En tu proceso fue posible el desarrollo de actitudes resilientes?”

Más o menos. Cada una de las habilidades le aporta, nos permite diferenciar más o menos, lo bueno o lo malo a la hora de enfrentar una situación”. (Niño de 15 años).

La nota anterior, permite identificar la relación moral y ética con la que los-as niños-as relacionan la formación de las habilidades psicosociales en la vía del desarrollo de las actitudes resilientes, en tanto dimensiones relacionadas con la reflexión del actuar humano, que inciden en la actitud y la intención del individuo respecto a las obligaciones sociales y personales en reflexión sobre su libertad, desde una relación política, esfera de lo humano, en la que se concibe, se pacta y se organiza las responsabilidades de la vida propia y entre nos.

Lo anterior, es para Amitai Etzioni, (1999), la voz moral, una forma peculiar de motivación que alienta a la gente a adherirse a los valores que suscribe. Para ella, la gente oye la voz moral, voz que la insta a hacer lo correcto, lo que no amerita siempre su obediencia, más si una afectación en la conducta. Dice:

La voz moral tiene dos fuentes principales, que se refuerzan mutuamente: interna (cuáles cree la persona que han de ser los valores que deben compartirse, sobre la base de la

educación, la experiencia y del desarrollo interior) y externa (el estímulo de los otros-as de adherirse a valores compartidos). (p.150)

Para Cortina, (1996, p 22) por su parte:

La moral es un tipo de saber que pretende orientar la acción humana en un sentido racional, entendiendo por razón, esa capacidad que parte de la inteligencia, que no niega lo sentiente”. Es además, “la capacidad para enfrentar la vida frente a la “desmoralización. (p. 22)

Finalmente, la formación en habilidades y valores para los-as niños-as que participaron de la experiencia de Conviviendo en la ludoteca, se constituyen en saberes que dotan de sentido la decisión de la acción ante las dificultades, en tanto ejercicio reflexivo para el afrontamiento de las mismas.

6.2.5 Reconocimiento de otro-a, como legítimo otro-a en convivencia con todos-a.

Retomando a Grotberg, (1996), “Yo tengo”, se constituye como uno de los pilares que soporta y favorece el establecimiento de actitudes resilientes, en tanto hace referencia a la interrelación con otros-as y en ella, a la posibilidad de construir vínculos desde el establecimiento de valores como la protección, la confianza y la solidaridad. Desde esta instancia, en la experiencia de Conviviendo, existe todo un reconocimiento al acompañamiento que han generado quienes lideran los procesos en la ludoteca:

“La ludotecaria, la amo (¡exclama uno de los niños!, todos lo aplauden). Ella es como una madre para nosotros, porque ella lo hace de una vez, es muy social y aprendemos para la vida. Algo que te enseña en los valores humanos, nos enseñan las habilidades didácticamente: dibujos, presentaciones, juego.” (Niño de 14 años).

Así, se destaca el vínculo, desde el lugar afectivo que representa el otro-a, a partir de la relación que se establece y de la manera de aproximarse para compartir saberes, desde un lenguaje que recoge los intereses, en la vía de la etapa evolutiva y que devela la valoración de quienes conviven el proceso, nombrándole, como dice Rendón al respecto (2002: p.273) “Yo sólo valgo o soy reconocido en la medida en que soy para otro”.

“Yoana nos cree a nosotros y nos abre el corazón, nos da confianza, es nuestra madre”. (Niño de 14 años).

En el hacer investigativo, se evidenciaron mediante manifestaciones gestuales y orales, muestras de valoración acerca del acompañamiento del otro-a en tanto tramitador de sentimientos, de emociones, en la representación objetal de protección, de cuidado, en la necesidad del reconocimiento, de unirse, como expresa Rendón (2002: p.277) “El reconocimiento se da en la forma de un “intuirse” en otro...de un “encontrarse” o reflejarse en él”.

En dicha experiencia se destaca además la confianza, como un valor que liga el creer, que involucra la esperanza y la seguridad, desde la voz del reconocimiento. Creer es sentirse

identificado, es existir para otros-as, es intercambiar emociones, sentimientos, es vincularse, entendido como parte de un otro-a, con el que es posible, con el que se permite: ... simplemente tenemos la capacidad de ponernos en el lugar de otro e imaginarnos como siente.

“Nos motiva a venir a la ludoteca, el encontrar un consejo, la convivencia, lo bueno de las personas y la disponibilidad, ella, (la ludotecaria), participa de las actividades para que todos participemos”. (Niña de 11 años).

En éste sentido dice Smith citado por Seoane (2004: p 123) “nada place más a un sujeto que ver en los demás un sentimiento de co-pertenencia con todas las emociones del corazón”.

En la nota de campo anterior, se observa la importancia del otro-a como referente, en tanto motor que moviliza el deseo de hacer parte de, desde la escucha, el encuentro y el ejemplo, entendido como acción susceptible de imitar, en un diálogo intersubjetivo en el que se comparten las razones acerca del para qué y el por qué estar. Al respecto dice Foucault (2002):

A través de los diferentes personajes – valorados positiva o negativamente,... se pueden reconocer con facilidad tres tipos de magisterio... Primero el magisterio del ejemplo. El otro es un modelo de comportamiento, transmitido y propuesto al joven indispensable para su formación. Este ejemplo puede ser transmitido por la tradición: son los héroes, los grandes hombres que aprendemos a conocer por medio de los relatos, epopeyas... El magisterio del ejemplo también está asegurado por la presencia de los grandes mayores prestigiosos, de los ancianos gloriosos de la ciudad. (p.131)

El otro-a como valor representativo del aprender a vivir, se constituye como pilar fundamental de la resiliencia, en tanto es mediante el apoyo, la orientación, el acompañamiento frente a las situaciones de afectación que las personas aprenden ya sea por imitación o instrucción directa, a identificar los recursos internos de valía, de pertenencia, así como las capacidades o las limitaciones en las mismas para ponerlas en potencia, constituyéndose el afecto y la motivación, en razones movilizadoras que empoderan, resaltando en ésta experiencia a la ludotecaria, la psicóloga y la madre (biológica), como figuras que constituyen el acervo de referencia para la promoción de actitudes resilientes desde las formas de interacción vincular. Frente a éste punto dicen Casas y Campos (sf), “el eje de la acción del profesional son las aspiraciones de las personas, sus familias o la comunidad. Se desprende de lo anterior, el papel de sujeto en la intervención. La información que aporte la persona es significativa en la interpretación de su relación con el entorno. El profesional recuadra su mundo y se constituye en un soporte, en un apoyo más en la transformación de su situación”. Lo anterior se ilustra en:

“Yoana en la ludoteca me ha enseñado a expresarme más, a vencer mis miedos”. (Niño de 14 años).

“Personas que te han ayudado a resolver dificultades: Katherine la psicóloga. Me enseñó resolver problemas en situaciones de tristeza y me hace sentir protegida”. (Niña de 12 años).

“Personas que te han ayudado a resolver dificultades: Mi madre, me ha enseñado a ser una mejor persona, a ser fuerte ante las dificultades a resolver mis problemas, sin evadirlos”. (Niño de 14 años).

En consideración lo anterior, dice Derrida, (1998):

Abordar al Otro en el discurso,... Es acoger... Es pues recibir... de Otro más allá de la capacidad del Yo; lo que significa exactamente: tener la idea de lo infinito. Pero esto significa también ser enseñado. La relación con Otro o el Discurso, es una relación ética, pero ese discurso acogido... es una enseñanza. Pero la enseñanza no viene a ser la mayéutica. Viene del exterior, y me aporta más de lo que contengo. (p. 36)

El otro-a como par, es proyección, es entrega, es saber, en la realimentación de lo que se es y se puede ser:

“Paulina, Anderson, Julián, Sebastián, Sara, Ana María, Melissa, Valentina, Angie, José. Todos ellos me han enseñado cosas tan lindas, que me han reforzado en mi vida”. (Niño de 14 años).

Respecto a lo anterior, se destaca la resiliencia como una construcción individual producto de la vivencia social, que invita a un proceso de avance, de fortalecimiento en el que se encararan las situaciones desde las construcciones individuales, que se tejen con la ayuda del otro-a, en donde el afecto, el vínculo, la identificación y la disponibilidad para aprender, “desde el querer, querer” son fundamentales, para encontrarse desde los saberes propios con los saberes de otros-as. De acuerdo con (Maturana, sf, citado por Quintero, 2000: p. 4), “es el rescate del emocionar, del amor como fuente de las relaciones personales”.

Compartir con el otro-a y aprender a través de él, es uno de los logros que se destacan en la experiencia de Conviviendo; develando la empatía como uno de los aprendizajes que los actores del proceso han experimentado, como saber y entender que toca de manera directa con el asunto de las relaciones interpersonales, desde el encuentro intersubjetivo. Así dice Derrida (1998: p: 39) El rostro siempre se entrega a una acogida y la acogida acoge solamente un rostro”.

“Para mí la empatía, para entender que le está pasando al otro o la otra. Meterse en los zapatos del otro sabiendo cómo se siente cada uno, pensar en la situación para ver si la podemos ayudar.” (Niña de 11 años).

En el rostro se mira al otro-a, alterno con quien se interactúa, como dice Luna (2003: p.10). “El-a otro-a como analogon se refiere a aquella representación del otro con referencia a la propia subjetividad. El-a otro-a es un yo extendido, no es un tú.” Así, se valida la habilidad en el ejercicio de lo relacional, en el ejercicio de saberse en comunidad, como común unidad para aprender, para el hacer solidario aún en la diferencia:

“Cuando mantenía aburrido sin nada que hacer, iba a la ludo y aprendí a relacionarme más con las personas” (Niño de 11 años).

“Mi vida comenzó en el momento en que entre a la ludoteca, antes era muy sólo”. (Niño de 14 años).

La resolución de conflictos, permeado por la tramitación desde los valores y la posibilidad de mirarse, reconocerse, es otro de los saberes que los niños-as validan en el proceso de vivir juntos-as en la ludoteca:

“Cuando las personas están peleando yo... trato de detener las personas y decirles que hablen y se reconcilien, porque vale más el diálogo, decir las cosas sinceramente, sin agresiones físicas o verbalmente” (Niña de 11 años).

“Con las habilidades uno puede aprender a comunicarse bien, y ayudar a los amigos para que no peleen tanto”. (Niño de 11 años).

Según Arendt, (1997), citado por Cardona, Toro y Vélez, (2006)

quien actúa no sólo cambia al mundo puesto que se halla siempre entre otros, comparte con ellos el mundo, sino que se cambia también a sí mismo, al revelar más cerca de lo que antes de actuar sabía de su propia identidad. (p. 57)

Lo anterior, se evidencia en el siguiente texto significativo:

“Aprendemos a resolver conflictos hablando con las palabras de uno”. (Niño de 11 años).

“Aprendí la comunicación efectiva, socializándome más con las personas”. (Niña de 11 años).

“Ahora hablo mejor, antes me quedaba callado. Mi madre me dice: que soy muy colaborador, servicial, simpático”. (Niño de 11 años).

De la experiencia en Conviviendo, además de nombrar las habilidades, los-as niños-as, identifican cambios en su manera de ser frente a las situaciones, desde los aprendizajes que les han posibilitado apropiarse de un conocimiento que favorece su interacción con los otros-as, el conocimiento y postura de sí. Así, las habilidades se constituyen en lucernas del acto resiliente en transformación de las dificultades, en posibilidades para el diálogo, la ayuda o la decisión, como muestra de saber acumulado, reconfigurado en nuevos saberes que les permiten ser hábiles frente a las circunstancias de afectación y que les diferencian de otros-as en el acto intersubjetivo, en la capacidad de mirarse a sí mismo-a y mirarse en el entorno.

“Se ha logrado la resiliencia: Si se logró, cuando ocurre una situación ellos tienen la capacidad de decidir qué hacer y ellos buscan la ayuda para salir de la situación. El concepto como tal no lo identifican, pero de alguna manera la han adquirido. Uno no puede ser ambicioso y decir que todos, pero sí que en su mayoría los niños y niñas que están en la ludoteca, han desarrollado más habilidades, es decir, no son tan conflictivos, son más atentos a lo que les dicen los profes, pues muchas veces hasta los mismos profes nos lo dicen, son más tranquilos, escuchan, ¿cierto? no son como muchos niños que uno ve que les pasa algo y actúan de una, no, ellos escuchan, tratan como de tener más empatía con los otros, inclusive se ha visto mucho que son muy líderes dentro de las escuelas, muy bueno”. (Ludotecaria).

De esta manera, se es resiliente en la cotidianidad, reconociendo las diferencias y dificultades que se presentan y la actuación ante las mismas. Se es resiliente en la vivencia con otros-as, solicitando apoyo, tramitando los saberes psicosociales para la ayuda de otros-as, en la

solidaridad, la empatía, en la reciprocidad desde el apoyo mutuo, en la superación de sí mismo-a y en el afrontamiento de situaciones difíciles, de manera segura, confiada, creciendo en avance, en progreso de las dificultades propias, en un proceso del darse cuenta, del pensarse, del escuchar, de reconocerse en las potencialidades y limitaciones, al enfrentarse a las decisiones que plantea la vida misma, la vida del mundo con otros-as.

7. Aprendizajes

7.1 Aprendizajes develados en los hallazgos de la experiencia

Para empezar, es importante hacer referencia al proceso de orientación de la trabajadora social en formación en ésta experiencia, no solo en la coordinación del equipo de trabajo, sino también, en el direccionamiento de las acciones de planeación y evaluación realizados permanentemente en el plano institucional en la ludoteca y específicamente en el servicio Conviviendo. Aquí, se devela, además de la circularidad y horizontalidad, en la construcción operativa y orientación de los servicios, la posibilidad del pensarse como característica fundamentada en la intencionalidad de generar propuestas encaminadas a la formación en valores y habilidades psicosociales, buscando impactar en la convivencia de los-as niños-as y favorecer la adquisición de tales destrezas, para la generación de actitudes resilientes. En dicho proceso, además se resalta, la relación de la ludotecaria y la psicóloga con los-as niños-as, como aspecto que incide en la motivación para asistir a la ludoteca y a Conviviendo, sumado al ejercicio pleno de valores, afectividad y relación vincular que los-as niños-as refieren. Así mismo, se resalta en dichas profesionales y desde la coordinación, el lugar otorgado a los niños y las niñas, desde la voz del

reconocimiento, denotando una concepción de sujeto en tanto participante, un ser con voz, dotado de capacidades, constructor-a de procesos, descubriendo en ello, una apuesta de intervención que legitima y estimula el “Yo puedo” como elemento estructurante de la resiliencia. Así, se caracteriza una intervención desde lo promocional, ubicando al sujeto en el centro, para la promoción de sus potencialidades. De la misma manera, se perfila a la ludotecaria, como animadora sociocultural de procesos educativos, que orienta mediante la libertad con sentido, desde una práctica reflexionada que favorece la movilización de las personas con las que interactúa, en la noción del niño-a como participante, interpretándole en consideración de sus fortalezas: potenciándolas, estimulándolas, reconociéndolas, mediándolas, motivándoles a hacerlas públicas, desde el ser creativo, el ser artístico, el ser de identidad, mediante una orientación contextualizada e intencionada, en la que se pretende y se posibilita, generar cambios de actitud.

De otro lado es relevante anotar, que para los niños y las niñas participantes de esta experiencia, es claro el método, así como el contenido y la intencionalidad del proceso formativo. Ellos y ellas reconocen las habilidades que se han abordado en Conviviendo, partiendo de la posibilidad del aprender jugando, resaltando de los encuentros: la diversión, la socialización, el trato que reciben, las diferentes actividades que realizan (integraciones, muestras artísticas, jugar, campar), la novedad en las mismas y el aprendizaje, manifestado éste último, en los cambios y avances que reconocen en sí mismos, relacionados con la confianza y la manera de interactuar con otros-as, los cuales se registran e identifican no solo desde lo

actitudinal, sino además, en los resultados obtenidos en los procesos de evaluación, como producción del hacer reflexivo. En ésta experiencia, la evaluación, se desarrolla en diferentes momentos, mediante variadas estrategias e instrumentos y desde diferentes instancias (coordinación, profesionales, niños-as), como una acción que caracteriza el ejercicio institucional, sumado a la planeación, como acciones fundamentales que guían la intervención y que posibilitan el control de las proyecciones, la legitimación de las apuestas y la reflexión permanente de que se hace, cómo y el para qué.

De esta manera, el rol de trabajadora social, cuya formación es además en lo recreativo, como tecnóloga en recreación, ha sido relevante para el direccionamiento del proceso desde la intencionalidad educativa, fundamentado en el enfoque de desarrollo humano, en la perspectiva de derechos, la crianza humanizada, las habilidades psicosociales, la resiliencia y la recreación educativa, como estrategia metodológica bajo un marco de planeación estratégica, estructurándola en el objeto, la noción de sujeto, la intencionalidad, la fundamentación, el método y en un proceso de planeación, evaluación y monitoreo, sistemático, flexible, continuo, participativo, de criterio y relevancia para la intervención.

En esta experiencia se distingue además, las relaciones establecidas entre la ludotecaria y los-as niños-as que acompaña, al buscar potenciar sus habilidades empleando el reforzamiento positivo, la práctica y vivencia cotidiana de valores, el ejercicio de derechos, el vínculo cifrado en el afecto, la confianza, el buen trato, la escucha y el estímulo permanente, así como el método fundamentado en la didaxis del juego, la recreación, y en la intencionalidad hacia la promoción

de las habilidades, sumado a su acción en tanto animadora, donde el juego y el arte, medios para potenciar sus habilidades, se constituyen en elementos atractivos que convocan y que hacen del aprendizaje una experiencia novedosa, divertida, significativa y protagónica para los-as niños-as.

De igual forma, se distingue el papel de la psicóloga en la fundamentación de las habilidades y el acompañamiento psicosocial de los niños y las niñas, tanto en el taller como en el ejercicio de asesoría individual, esta última aceptada con demanda significativa, como espacio en el que se resalta la confianza para conversar. Así mismo, se reconoce la orientación que brinda a la ludotecaria respecto a las acciones que puede desarrollar frente a las situaciones de dificultad que se presentan con los-as niños-as, como soporte psicosocial para la intervención.

De esta manera, trabajadora social, ludotecaria y psicóloga, se reconocen en ésta experiencia por su intencionalidad, fundamentación, concepción de sujeto, vínculo y relación con los sujetos que acompañan y por el método empleado, en tanto agentes que promueven cambios de actitudes, aprendizajes de valores y habilidades, mediante la interacción social, enfocada en el darse cuenta de lo que se está en capacidad de hacer por sí mismo-a, constituyendo la ludoteca, como ámbito generador de resiliencia, en donde se hace posible promover y agenciar en otros y al mismo tiempo, crecer y aprender en el acompañamiento de los niños y las niñas en las habilidades propias.

Como se ha anotado, los niños y las niñas, son centro de la intervención, por tanto son escuchados y considerados desde sus lenguajes y expectativas al momento de generar la planeación e implementar la metodología basada principalmente en la recreación educativa, la

que se fundamenta en ésta experiencia, en la intencionalidad formativa, mediante la potenciación de la dimensión lúdica, donde la ludotecaria como animadora socio cultural, procura generar reflexiones y comprensiones respecto a sí mismos, en la relación con los otros-as, y en lo que ocurre en el contexto, empleando el juego, el arte y la recreación, como elementos para la promoción de habilidades psicosociales encaminadas al desarrollo de actitudes resilientes.

Así las cosas, la sociabilidad, la tolerancia, la seguridad, la confianza, el control de emociones, el reconocimiento de sí mismos desde las fortalezas y debilidades, la autonomía, la empatía, son los logros que los niños y las niñas, refieren haber alcanzado en el proceso de formación en habilidades psicosociales en la ludoteca, como saberes fundamentales favorecedores de la resiliencia, en tanto factores protectores. De esta manera, el yo soy, desde el reconocimiento de sí mismo, yo puedo, desde el desarrollo de las habilidades, yo tengo desde las figuras afectivas - la ludotecaria, la psicóloga, la madre, los pares,- los recursos internos y el yo estoy, desde el aprendizaje en la toma de decisiones, para reaccionar ante las situaciones de manera constructiva, se configuran en conocimientos y actos para el desarrollo de actitudes resilientes, donde la habilidad reconocida por los-as niños-as, es el medio para potenciarlas, máxime en momentos de dificultad, en los que ellos-as manifiestan pensarse para actuar, reconocer los errores propios, buscar de la solidaridad y la cooperación de otros-as, dialogar para resolver, pensar en lo que a otros-as les ocurre, como herramientas para responder ante las diferentes circunstancias que se presentan en la cotidianidad.

El desarrollo de las habilidades les significa a los-as niños-as, la posibilidad de sentirse mejor, diferentes, se crecer como seres sociales, quizá en avance respecto a los-as otros-as, ya que les permite valorar alternativas para relacionarse, para enfrentar una situación, en tanto saber que pasa por el pensamiento y orienta el actuar. Así, en la relación con otros-as, en el encuentro intersubjetivo, se hace importante considerar lo que el otro-a piensa, siente, contemplando la solidaridad, como valor del reconocimiento, de la potenciación, de la construcción del ser social, del ser empático, que aporta a la manera negociada de enfrentar y comunicarse ante los conflictos, como habilidades interpersonales.

De esta manera, las habilidades se constituyen en lucernas del acto resiliente en transformación de las dificultades, en posibilidades para el diálogo, la ayuda o la decisión, como muestra de saber acumulado, reconfigurado en nuevos saberes que les permiten ser hábiles frente a las circunstancias de afectación y que les diferencian de otros-as en el acto intersubjetivo, comunicativo, empático, de amor propio, en la capacidad de contemplarse a sí mismo-a y contemplar a otros-as, en la superación de sí, creciendo en avance, frente a las dificultades propias, en un proceso del darse cuenta, de reconocerse, de enfrentar situaciones y mirarse con referencia de lo que pasa en el entorno y de las acciones que en el sujeto se puede generar. De ahí la importancia de la vinculación afectiva y de los modelos de referencia en la constitución de sujeto, en tanto se destaca la resiliencia como una construcción individual producto de la vivencia social, que implica encarar las situaciones en esta experiencia, desde la convivencia, la solidaridad, la empatía como uno de los aprendizajes que los actores del proceso han

experimentado justamente Conviviendo, lo que les permite situarse en la vida en común, ayudar, existir, reconocerse, discernir para actuar, como una manera de aprender, de validar las habilidades, pilar en la construcción de actitudes resilientes, como aprendizaje social, que aunque no es nombrado como tal, se perfila en la actitud que se opta ante las situaciones de dificultad.

Luego de la experiencia de Conviviendo, algunos de sus participantes continúan en los demás grupos de la ludoteca relacionados con lo artístico y con las apuestas que en ella se ofertan desde lo juvenil. Algunos apoyan las actividades que realizan con los demás grupos; así mismo son líderes barriales y esperarán insertarse al ámbito universitario. Sus recuerdos de las ludotecas son positivos, en sus diálogos se aprecia cariño, agradecimiento, grandes aprendizajes en relación con su construcción como personas, y orgullo de haber transitado por dicho proceso.

7.2 De la investigadora:

La experiencia de investigación, permitió distinguir, aprender, implementar y validar la sistematización como una modalidad relevante para reconocer los procesos y aprendizajes que pueden suscitarse en una institución respecto a las experiencias que se ha desarrollado con quienes trabajan.

Se constituyó al mismo tiempo, en una oportunidad para resaltar las experiencias de quienes protagonizan los procesos, en sus vivencias, sentires, opiniones, argumentos, alrededor de lo que aconteció en Conviviendo, en un diálogo de saberes interesante, constructivo, esperanzador, reafirmador de intencionalidades y posibilidades, desde la aproximación realizada a partir de las

técnicas implementadas, en donde se tocó la piel y se puso en voces lo que ellos y ellas experimentaron en la misma.

Aproximarse a sus gestos, fue además conocer y brindar alternativas para promover la resiliencia, en aporte a la construcción teórica no solo en el ámbito de las ludotecas, sino además, en los constructos que desde el trabajo social se demandan hoy ante las situaciones problemáticas que atraviesan lo sociocultural.

En otros términos, fue volver sobre las validaciones de lo que acontece en las ludotecas, resaltando los aprendizajes que se generan en las mismas, legitimando con ello el juego, la recreación educativa y los aportes del ser desde el prender jugando, generando aportes relevantes para el universo de la infancia, en reconocimiento de los rostros de niños, niñas y jóvenes que quizá sin proponérselo, aportan no solo al favorecimiento de sí, de su contexto inmediato, sino también, a las reflexiones del ámbito institucional y académico desde el compartir de sus aprendizajes –en este caso- que se gesta en las ludotecas, un escenario perfilado para el juego y la recreación, en el que a partir de la intervención intencionada, se generan asuntos de profundidad para la vida, como se develó en ésta investigación.

Es significativo además, develar, aportar y significar desde el hacer investigativo a los constructos que en materia de educación se están generando desde el trabajo social, donde el trabajador–a social viene, como aconteció en esta experiencia, generando apuestas de intervención, desde la orientación socioeducativa con una intencionalidad fundamentada en la formación y el empoderamiento de los sujetos de los aprendizajes para la vida, a partir de una

apuesta didáctica basada en el juego, agenciando en quienes operan, elementos propios de la animación socio cultural, desde una acción integradora donde lo social, conversa con lo pedagógico en su intencionalidad y en lo didáctico con las formas de aproximarse y promover los saberes psicosociales desde las potencialidades, como una oportunidad para ampliar el espectro de intervención desde el trabajo social, que apenas se reconoce en la actualidad, vindicando la rigurosidad y relevancia en los procesos.

Así mismo, la investigación abre las posibilidades para indagar, resignificar, aportar respecto a los asuntos que atañen a la resiliencia, como una teoría que vista desde el ejercicio investigativo, aporta elementos relevantes que perfilan formas de acceder a la potenciación de las habilidades en afrontamiento de la adversidad, ésta última, en tanto preocupación del trabajo social, justamente desde el impacto que genera en quienes la enfrentan, desde la mirada de la intervención promocional en la que se busca potenciar las habilidades de los sujetos para enfrentarlas. Así las cosas, la investigación permite validar formas de potencialización en el trabajo con niños-as, en el ámbito específico de las ludotecas, en tanto posibilidad que en el momento empieza a destacarse.

De la misma manera, se ampliaron los aprendizajes acerca de las habilidades y la resiliencia que se convalidaron con la realidad. Así mismo, se destaca el rol del trabajador social en el campo de lo promocional y las rutas de intervención fundamentadas.

Finalmente, se genera reflexiones, respecto a la importancia, versus, las posibilidades reales para que hoy en día, un profesional reflexione, fundamente, investigue, construya conocimiento

en medio de sus ocupaciones, demandas, cargas laborales, flexibilización laboral y sistema enfocado en la productividad para el consumo, lo que genera una oportunidad para agenciarlo y devela una limitación en los procesos de producción académica y social integral, llevados a cabo desde lo unidireccional. ¿Qué significa entonces que en un proceso de sistematización quien vivió la experiencia no participe de los momentos de análisis, interpretación, aprendizajes? Se construyen apuestas, pero no se enriquecen desde todas las miradas... lo social se opera, ¿pero cuando se piensa?

8. Dificultades y aciertos

8.1 Dificultades:

Dados los ritmos de vida y las responsabilidades que se viven en la actualidad, se hizo complejo la participación del equipo de ludotecarias en pleno durante todo el proceso. Así las cosas, asistió de manera comprometida la ludotecaria del escenario en el que se hizo la investigación, pero solo en la parte inicial y de campo, puesto que para el momento en que se construyó el análisis ésta no estaba contratada. De la misma manera, fue difícil concertar los tiempos con la coordinadora social para su participación en la investigación, puesto que de acuerdo a las múltiples ocupaciones propias de la dinámica institucional, no se hizo fue posible el que se integrarse a los diferentes momentos de la investigación, limitando con ello su realización, desde la metodología que plantea la modalidad implementada, reduciendo la posibilidad de construirla de manera participativa, lo que genera preguntas acerca de la

afectación que genera la carga laboral en las posibilidades del darse cuenta acerca de los procesos de manera constructiva, participativa, crítica, dialógica, concertada.

Finalmente, como investigadora fue un reto enfrentarse al ejercicio en “soledad”, dada las responsabilidades y acciones que amerita, respecto a las limitaciones de tiempo, por ocupación laboral y académica.

8.2 Aciertos:

El método empleado con los niños-as permitió generar un encuentro investigativo, ameno, circular y productivo. De la misma manera, fue un acierto, el tener un conocimiento previo acerca tanto del tema, como del escenario y la institución, así como el gusto por investigar y por el trabajo con y para la infancia.

Así mismo, se resalta como aspecto favorable, el tema, en tanto se constituye en necesidad respecto a lo que acontece en el mundo social hoy y puede convertirse en un aporte fundamental al que hacer profesional, disciplinar e institucional, al ser un campo con perspectivas de exploración y demandas en lo social.

Finalmente, cabe destacar, el apoyo, servicio y disposición de la ludotecaria para la investigación, así como la apertura de la institución en cabeza de la coordinadora social para permitirla.

9. Conclusiones

9.1 Características en la potenciación de actitudes resilientes, a partir de la intervención socioeducativa

9.1.1 Contexto

La experiencia eje de sistematización, se desarrolló en la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación, barrio Playón de los Comuneros. Para efectos de éste estudio, se perfiló el periodo comprendido entre el año 2008 y 2011, tiempo en el que se intencionó el servicio Conviviendo en la formación en habilidades psicosociales. Conviviendo surge, como propuesta de intervención en valores para la Convivencia pacífica en la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la Visitación en la década el 2.000. Dicha experiencia tiene como antecedente, el Club de Amiguitos-as de la Ludoteca, conformado a finales de los 90s, por un grupo de niños y niñas entre 6 y 11 años, que caracterizados por su frecuente y permanente asistencia, integraron el Club, conformando un grupo organizado para el desarrollo de actividades de proceso, fundamentado en valores. Dicho grupo, fue nombrado posteriormente como Constructores de Paz, conservando la intencionalidad en el aprendizaje de valores y la metodología basada en el juego, para más adelante, posicionarse como Conviviendo.

9.1 2 Orígenes

El servicio de Conviviendo, comenzó a implementar a partir de planeación estratégica 2008-2011 generando un viraje en la concepción inicial de la ludoteca., en la que se definió además de los valores, la formación en habilidades psicosociales.

9.1.3 Concepción de Sujeto

La ludoteca se considera el proyecto bandera la institución y es planificado y monitoreado, para la cualificación de la intervención organizada y la reflexión permanente respecto de lo que se hace, cómo y el para qué. En ella, se concibe al sujeto como una persona participativa, un actor que es capaz de desarrollar sus habilidades psicosociales para mejorar sus entornos personales, familiares y sociales, enfrentando sus situaciones cotidianas, desde el reconocimiento de sus propios recursos.

9.1. 4 Intencionalidad

En la ludoteca, la formación desde Conviviendo, se ha intencionado desde la vivencia de estrategias pedagógicas, donde los niños y niñas, tiene a posibilidad del compartir espacios, decisiones, ideas, recursos, talentos, propuestas, lo que exige transformaciones, movilización individual y colectiva, reconocimiento de sí mismo y del otro-a, con la finalidad de potenciar actitudes resilientes desde el fortalecimiento de habilidades psicosociales. Dicho proceso es orientado por un profesional de psicología y una persona con formación en educación, arte o recreación, denominada ludotecaria.

9.1.5 Fundamentación

Para la fundamentación de las habilidades psicosociales, la Fundación, partió del discurso de la Organización Mundial de la Salud, finalizando en una construcción propia del equipo de trabajo (psicólogas, ludotecarias, trabajadora social), de cara al contexto y a la interpretación realizada, respecto a las habilidades a desarrollar y a la conceptualización de las mismas.

Así, La Fundación Solidaria la Visitación, entendió por habilidades psicosociales, como las capacidades que desarrollan las personas para afrontar positivamente las situaciones de la vida cotidiana, lo que demanda en coherencia con Bravo, (2003), la adquisición y el desarrollo de competencias y destrezas específicas en el ámbito cognitivo, psicológico, social, físico, moral y vocacional para responder de manera efectiva, en otras palabras, competente a la vida misma.

La institución, se planteó el fortalecimiento siete habilidades psicosociales, tales como: la promoción y conocimiento de sí mismo, reconocimiento de emociones, empatía, toma de decisiones, resolución de conflictos, comunicación efectiva y relaciones interpersonales.

Respecto a la noción de resiliencia, la ONG retomó el concepto desarrollado por Vanistendael en 1996, quien la define como: “la capacidad de una persona o de un sistema social para vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de la condiciones de vida difíciles”. Desde la Fundación, se asienten 4 elementos promotores de resiliencia:

Yo soy, yo tengo, yo estoy, yo puedo.

La resiliencia, se constituye en la suprameta, que se potencia, esto es, que se aprende y promueve en el ámbito personal- social, desde el fortalecimiento de las habilidades psicosociales mediante la intervención socioeducativa basada en la recreación educativa en la ludoteca, en tanto estrategia metodológica.

De esta manera, la potenciación en un proyecto de intervención socio educativa, hace referencia a las acciones educativas promovidas para el aprendizaje, la promoción y el fortalecimiento de los recursos de afrontamiento con los que cuenta una persona para encarar las situaciones de dificultad que se presentan en la vida misma. Es en otras palabras, el fortalecimiento y promoción de las habilidades, que conducen al desarrollo de actitudes resilientes.

9. 2 Respecto a la modalidad de intervención y el método

La intervención en la ludoteca se desarrolla desde el campo preventivo-promocional. Es direccionada mediante una modalidad socioeducativa y se fundamenta en el modelo pedagógico denominado Ludoteca: Formación de valores para la convivencia pacífica. Dicho modelo está soportado en el enfoque de desarrollo humano, y en el discurso de Crianza Humanizada, liderado por el grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia en el que se abordan las metas de desarrollo y la resiliencia. En dicha apuesta, se reconoce a la recreación educativa como estrategia metodológica, en la que se aborda como premisa el aprender jugando, como medio empleado para la formación en habilidades para la vida y la resiliencia. En ésta experiencia, además, aparece la lúdica, dimensión del desarrollo humano, como un fundamento de lo

metodológico, lo que significa, que en la ludoteca se proponen alternativas basadas en el arte, el juego, la recreación, como satisfactores de la necesidad de ocio, que generan diversión, entretenimiento, esparcimiento, mediante la implementación de actividades que al mismo tiempo, posibiliten el proceso formativo, desde la potenciación de la dimensión lúdica.

La institución, desarrolla de manera estratégica y operativa la planeación, desde la metodología de marco lógico y desarrolla un sistema de monitoreo y evaluación, realizando dos evaluaciones anuales, a partir de estándares de calidad. También se presenta un informe mensual y se aplica con los niños y las niñas una encuesta de satisfacción de calidad. De otro lado, se aplica semestralmente un formato donde se evalúa niño por niño en cada una de las habilidades, lo evalúa la ludotecaria, el psicólogo, lo aplica el que acompaña el grupo.

Se trabaja habilidad por mes y se planea de acuerdo con las necesidades que el grupo vaya presentando, pero con base en las habilidades. Se trabaja el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento y emociones, la comunicación efectiva y las relaciones interpersonales en su orden.

Las sesiones se desarrollan por momentos: saludo de bienvenida e intencionalidad de la sesión, actividad central que desarrolla la habilidad a agenciar y finalmente, la evaluación.

Con las familias de los niños y niñas participantes, se desarrolla el diagnóstico socio familiar, en el que se detectan, el estado de las mismas respecto a las habilidades psicosociales. Dicha

información, fundamenta la priorización de la asesoría psicológica para quienes presentan dificultades y están más expuestos a factores de riesgo.

9.2. 1 Respecto al rol

Se perfila a la ludotecaria como animadora de procesos educativos que orienta a los niños y niñas, empleando elementos de la animación sociocultural, en la elección libre con sentido, en la concepción del otro-a como participante, interpretándole desde sus fortalezas: potenciándolas, estimulándolas, reconociéndolas, mediándolas, motivándoles a hacerlas públicas, facilitando el ser creativo, el ser artístico, el ser líder, promoviendo el intercambio de roles y experiencias, en coherencia con la concepción de desarrollo humano que la fundación promueve desde el modelo pedagógico.

Por su parte, la intencionalidad de la trabajadora social estriba en orientar al equipo en el logro de los objetivos, construir con el mismo, la planeación operativa año a año, articulada a la planeación estratégica del programa Ludoteca. Guiarlo y darle lineamientos teóricos o conceptuales para el abordaje de la resiliencia y el enfoque de desarrollo humano desde la perspectiva de derechos.

La psicóloga, se ocupa de la planeación, desarrollo y evaluación de talleres y experiencias significativas en el marco de la formación en habilidades psicosociales y resiliencia: Acompañamiento a la familia, desarrollo de diagnóstico x socio familiar, desarrollo de campañas educativas y atención psicológica para el beneficiario y la familia. Así mismo, la psicóloga

brinda –cuando es necesario-orientación a la ludotecaria y a los-as usuarios del servicio, respecto a situaciones de dificultad en la convivencia y ante las necesidades personales del orden psicosocial que se presentan en Conviviendo.

Finalmente, los niños y niñas de Conviviendo resaltan como aspectos motivacionales para asistir a la ludoteca, los profesionales, los amigos la recreación, la libertad de expresión, la forma de divertirse y aprender

9.3 Reflexiones sobre el proceso de intervención educativa

9.3. 1 Respetto al sujeto

En el proceso de intervención socioeducativa, se han tenido en cuenta las necesidades, propuestas, saberes, gustos e intereses de los participantes, lo que permite develar una intención centrada en el sujeto, como protagonista de la intervención, desde el “yo puedo” elemento estructurante de resiliencia. Desde ello, se pensó intervenir en el ser, para incidir en el entorno, desde la intencionalidad formativa, mediante el aprender jugando.

9.3.2 Respetto al cambio de nombre, de Constructores de Paz a Conviviendo

El proceso de planeación y evaluación realizado por la institución al programa en cada periodo de ejecución, generó discusiones que invitaron a pensarse con relación al sentido e identificación de los procesos, lo que posibilitó perfilar una ruta para Constructores de Paz, antes Club de amigos, focalizada en el convivir, posibilitándose otra manera de nombrarle y de intencionar el proceso formativo. De acuerdo con la coordinadora social, el nombre de

Conviviendo, surgió en los momentos de planeación estratégica, desde la reflexión del trabajo que se venía realizando alrededor de los valores para la convivencia.

9.3.3 Respecto a la intencionalidad

La década de los 90s, época de aguda situación de violencia, les llevó a pensar que la Fundación como organización y como proyecto, aunque estaba trabajando en promover valores, no tenía incidencia en los entornos directamente, más si en los beneficiarios, entonces, como era en los beneficiarios y eran los beneficiarios los que iban a mejorar el entorno, la propuesta del equipo de psicólogas, orientó la reflexión hacia que tenía que ser habilidades psicosociales, para desarrollar en ellos unas habilidades para la resiliencia. De esta manera, fruto del proceso de planeación estratégica, pensado e intencionado por un equipo interdisciplinario, conformado por la tecnóloga en recreación y trabajadora social -en formación-, como líder, las ludotecarias y las psicólogas, se inició la orientación educativa de Conviviendo hacia la formación en habilidades psicosociales.

9. 3. 4 Respecto a la edad de cobertura para la intervención

Se presentaron cambios con relación a la definición de la edad de los niños-as que podían pertenecer a Conviviendo, a la luz del análisis acerca de lo generado en otros servicios institucionales y de los intereses de los niños-as, con el espíritu de ampliar la cobertura y el beneficio a otros niños-as, para implementar sus servicios de una manera complementaria e integradora desde las posibilidades educativas y administrativas, ampliando un año más para

pertenecer a la ludoteca, modificando la edad de 6 a 12 años al rango de 5 a 12 años, cubriendo el ciclo de primera infancia.

9. 3.5 Respecto al proceso de evaluación

El proceso de monitoreo, se desarrolla mediante la recolección de información consignada en diferentes formatos que permite dar ordenamiento y registro suscito y sistemático para el manejo de la información, estableciéndose durante el proceso, cambios en el establecimiento y reducción de los mismos, en optimización de información, tiempo y recursos.

9. 3.6 Respecto a los recursos

En el proyecto se ha generado un cambio en la contratación e intervención de la psicóloga, pues se pasó de tener una psicóloga para dos ludotecas, a tener una psicóloga para cuatro ludotecas, por falta de recursos, lo que incidió en su intervención.

9. 4. 1 Los aprendizajes de las profesionales

9. 4. 2 Lo interdisciplinario

Lo interdisciplinario, se resalta como una fortaleza del proceso educativo, como una oportunidad de poner en diálogo, saberes, experiencias, perspectivas, entrelazados hacia una misma dirección, con sentido integrador, en el que se destaca el rol del trabajador-a social en formación-en la orientación integradora del programa, direccionamiento estratégico, la ludotecaria, en el acompañamiento del aprender jugando con los-as niños-as y la operacionalización de la metodología. Por su parte, la psicóloga, en el apoyo para la

fundamentación y acompañamiento de la formación de lo psicosocial, donde lo educativo y lo recreativo intencionado, es el elemento transversal de la intervención.

9. 4.3 La ludotecaria

Por su parte, se perfila a la ludotecaria como animadora de procesos educativos que orienta a los niños y niñas, empleando elementos de la animación sociocultural, en la elección libre con sentido, en la concepción del otro-a como participante, interpretándole desde sus fortalezas: potenciándolas, estimulándolas, reconociéndolas, mediándolas, motivándoles a hacerlas públicas, facilitando el ser creativo, el ser artístico, el ser líder, promoviendo el intercambio de roles y experiencias.

Dentro de los aprendizajes de la ludotecaria, se resalta el control de las emociones.

9.4. 4 La trabajadora social

Por su parte la trabajadora social, aduce satisfacción en promover la convivencia, prevenir la violencia y contribuir con el desarrollo social de las comunidades, lo que le genera aprendizajes para la vida, como profesional y ser humano, mediante el acompañamiento a otros, como acompañamiento así misma.

9. 4. 5 Aprendizajes para fortalecer

Hasta el momento de la investigación, no se contó con una propuesta de formación institucional de proceso para profesionales, frecuente, suficiente, planificada y dirigida, instalada desde las características del proyecto en lo referente al componente conceptual de cara al método

y a la población en contexto, en la que se brindase a las profesionales, herramientas formales y fundamentadas institucionalmente, para el direccionamiento de las situaciones difíciles que se pudiesen presentar en la vida de los-as niños-as, desde la potenciación de sus habilidades para la adquisición de actitudes resilientes.

De otro lado, se percibe una oportunidad en el contexto de recrear la propuesta metodológica desde la incorporación de las nuevas tecnologías como un atractivo y además un medio para la educación.

9. 5. 1 Avances en la potenciación de actitudes resilientes

Los avances presentados en la potenciación de actitudes resilientes se evidenciaron con relación al espacio, lo relacional y en la prestación de los servicios. Con relación al espacio cabe decir que para los niños y las niñas, la ludoteca es un escenario que representa la familia, la afectividad, el reconocimiento, en tanto lo equiparan con el hogar, y la posibilidad que brinda para relacionarse, lo que da cuenta de un sentido de identidad, apropiación y pertenencia.

Respecto a lo relacional, se destaca la relación creada tanto con la ludotecaria, como con la psicóloga, la que se ha estructurado desde las relaciones de confianza, afectividad, respeto, admiración, solidaridad, comprensión y compinchería con la primera, y nuevamente, la confianza, la credibilidad, la valoración y la horizontalidad con la segunda.

Así mismo, la afectividad se identifica como uno de los elementos relacionales que ha favorecido la motivación y la confianza para permitirse reconocer las habilidades propias y hacerlas visibles.

Con relación a la prestación del servicio, se resalta la demanda del servicio de psicología de las diferentes poblaciones, lo que representa el avance en la autonomía, la toma de decisiones, el reconocimiento de sí mismo, proyectados en la motivación para asistir.

Un avance en la potenciación, es el reconocimiento por parte de los niños y las niñas, de los aprendizajes que se generan en la ludoteca, identificándolos como aprendizajes significativos, útiles en su proceso de vida.

De otro lado, es importante destacar el método, como otro elemento favorecedor en el avance de la potenciación de las actitudes resilientes, por lo que representa, significa y genera en quienes asisten a la ludoteca. Su relevancia estriba en cuatro aristas: la participación, y protagonismo que tiene los niños y las niñas en la sesión, lo dialógico, las estrategias empleadas que generan divertimento (juego, recreación educativa) y finalmente, la contextualización de lo que hacen, de cara a la realidad que viven los niños y las niñas.

9. 6. Actitudes resilientes potenciadas

Las actitudes resilientes que se potenciaron a partir de la intervención socioeducativa en los-as niños-as entre 6 y 11 años que participaron en el proceso de fortalecimiento en habilidades psicosociales del servicio Conviviendo de la ludoteca Los Sueños de la Fundación Solidaria la

Visitación entre el año 2008 y año el 2011, hacen referencia a habilidades relacionadas con: Conocimiento de sí mismo y aceptación de quien se es, - control de emociones, relaciones interpersonales, autonomía, empatía, resolución de conflictos y los valores de solidaridad, valentía y liderazgo.

Estableciendo una relación de los anteriores, con los elementos de Grotberg, (1996), quien hace referencia a los cuatro elementos que promueven la resiliencia, elementos que se acogen en el modelo pedagógico de la Fundación Solidaria la Visitación (2006), puede decirse que se ha potenciado:

“Yo soy”, desde la aceptación que los niños y las niñas han logrado de sí mismo, a partir del conocimiento de sí, de lo que son, de quienes son y de los que reconocen pueden mejorar, en su proceso de estima.

“Yo estoy, se evidencia en el control de emociones que los niños y las niñas han desarrollado, lo que favorece el responsabilizarse de los actos y desde la decisión de cómo resolver las dificultades, lo que toca directamente con el “Yo puedo”.

Así mismo, “Yo tengo”, uno de los pilares que soporta y favorece el establecimiento de actitudes resilientes, se aprecia en la ludoteca, en la interrelación con figuras representativas de reconocimiento como la ludotecaria y la psicóloga, con quienes se ha estimulado la

socialización, la creatividad, la participación, la confianza, la afectividad. Desde este pilar se aprecia así mismo, la autonomía, la empatía y la solidaridad, aquí se juegan las relaciones interpersonales y el liderazgo, a partir del fortalecimiento de la seguridad y la confianza.

“Yo puedo”: desde el reconocimiento de los conocimientos y las capacidades que poseen y pueden compartir con otros, a partir de la seguridad que sienten por si mismos-.a y de la tramitación de los miedos que sienten.

La valentía y la resolución de conflictos, son pilares que se conjugan en el “yo tengo”, “yo puedo”.

Es importante resaltar, en el encuentro con la psicóloga, que los niños-as, encuentran en ella identificación, coherencia y un sentimiento de confianza y comodidad para tramitar y mediar sentimientos, pensamientos, emociones, mediada por una decisión libre de obligatoriedad, que posibilita desde la sensación de agrado, poner en palabras lo que sucede en su mundo de la vida. Así mismo, la ludotecaria, les ha acompañado en reconocimiento de la seguridad en sí mismo y la capacidad que tienen para orientar actividades y recrear las propuestas que se realizan desde la ludoteca.

10. Recomendaciones

Se recomienda a la institución, desarrollar con el equipo de trabajo, un proceso de formación en habilidades psicosociales y resiliencia, a la luz del método de intervención empleado en la

ludoteca y las características de la población que acompañan, en exploración de los elementos de la animación sociocultural detectados, con la intención de aportar al empoderamiento de los y las profesionales que intervienen y de cualificar el proceso de intervención socio educativa, en el que se brinde a los profesionales, herramientas formales para el enfrentamiento de las situaciones que se puedan presentar con los-as niños-as, alrededor de la potenciación de sus habilidades para la potenciación de actitudes resilientes.

Consolidar la fundamentación en habilidades y resiliencia, en aporte a los contextos de intervención social, en el ámbito de la infancia, las ludotecas y desde disciplinas como el trabajo social y la educación.

Documentar y publicar la experiencia, como aporte de interés y significación para otras instituciones.

Abordar de manera directa con los niños-as el concepto de resiliencia, así como se les ha empoderado acerca de las habilidades, a fin de hacerlos más conscientes del proceso y de proyectar su posible labor como formador de formadores, a partir de procesos de cualificación.

Cualificar el proceso de evaluación con indicadores de resiliencia acordes a la población, propios del eje.

Retomar el trabajo con padres, madres y adultos acompañantes, como adultos responsables del proceso de formación psicosocial en los niños-as, tutores inmediatos de resiliencia.

Participar de los eventos de resiliencia en el país, como asistentes y ponentes de la experiencia.

Integrar redes de otras instituciones que trabajen la resiliencia, con el ánimo de establecer alianzas para el trabajo conjunto.

Conocer de la manera directa, la experiencia de Fe y alegría en el tema de habilidades para la vida, en su fundamentación y apuesta metodológica, como una manera de realimentar y cualificar los procesos.

Considerar la posibilidad de resaltar y cualificar, como tutores de resiliencia a los y las niñas que han transitado por los procesos en la ludoteca en donde se ha promovido la resiliencia.

Gestionar recursos que favorezcan la estadía permanente de la psicóloga.

Cualificar el perfil de la ludotecaria, a razón de favorecer su fundamentación para la intervención psicosocial.

Diseñar un evento académico en el que se dé a conocer la experiencia institucional en el tema, en articulación con universidades y cooperantes.

Leer de manera juiciosa, reflexiva y crítica, la presente investigación, como documento que puede incidir en el re direccionamiento, exaltación y aprendizaje del proceso.

Promover para futuros procesos investigativos, la participación directa del equipo que se piensa y orientar el hacer formativo en la ludoteca, en estímulo y resignificación de lo que saben, de lo que hacen.

Vincular trabajadores sociales de manera directa para el direccionamiento de las ludotecas.

Construir la caja de herramientas propias del proceso metodológico, enfocada en el eje de la resiliencia.

Publicar los resultados de la presente investigación.

Viabilizar una investigación de impacto.

Considerar como tema de próximas investigaciones, el tema de los-as niños-as como tutores de resiliencia.

11. Referencias

- 2012, h. c. (9 de Julio de 2012). *Unicef Colombia*. Obtenido de <http://www.unicef.org.co/Ley/ley.pdf>
- Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Aristizabal, M. N., & Galeano, M. E. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. En. *Estudios de Derecho. Vol. 065 No. 145. 2008*.
- Barranco Expósito, C. (s.f.). *La intervención en trabajo social desde la calidad integrada*.
- Bernechea, M., Gonzalez, E., & Morgan, M. (2009). La producción de conocimientos en sistematización. *Diálogo de saberes N°3*, 104-117.
- Bonilla Castro Elssy, R. S. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá : Editorial Norma, Tercera Edición.
- Botero Correa , N., & Castaño Quintero , L. (2008). *Sistemización del proyecto Juego y Crianza, implementado en las ludotecas de Picacho y Santo Domingo de la Ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Departamento de Trabajo Social.
- Bravo, H., Martínez, R., & Mantilla, C. (2003). *Habilidades para la Vida. Una propuesta educativa para convivir mejor*. Bogotá: GTZ-Fe y Alegría Colombia.

- Briones, G. (1989). *Métodos y Técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales*. Bogotá: Corporación Editorial Universitaria de Colombia. .
- Briones, G. (1997). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*, Icfes. Santafé de Bogotá: Ascun.
- Cardona Sánchez, J., Toro Cardona, A., & Velez Castañeda, D. (2007). *La vivencia de participación de los niños y las niñas*. Medellín: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
- Cardona Sánchez, M., Herver Miguez, & Benavides Acosta, O. (2010). *Superar la adversidad una propuesta para observar la reiliencia*. UNAD.
- Caride, & Caride Gomez, J. (2005). La animación sociocultural y el desarrollo comunitario en la educación social. *Revista de educación social*, 73-89.
- Caride, J. (s.f.). *¿Qué espacios y tiempos de intervención socio educativa en el mundo actual?*
- (s.f.). Caride, José (2004) *La pedagogía social en la vida cotidiana*. Santiago de Compostela, USC.
- Cendales, L. (s.f.). La metodología en la sistematización, una construcción colectiva.
- Cifuentes Gil, R. (s.f.). *Conceptos para "leer" la intervención de trabajo social, aporte a la construcción de identidad*. Obtenido de www.ts.ucr.ac.cr.

Cifuentes Gil, R. M. (2005). "Aportes para "leer" la intervención de Trabajo Social. *Revista Colombiana De Trabajo Social* ISSN: 0121-2818, p.128 - 155.

Colorado Duque, J., Valderrama Duque, M., & Holguin Silva, Y. (s.f.). *Una propuesta de intervencioòn socioeducativa en los contextos de hoy*. Medellin: Universidad de Antioquia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Departamento de Trabajo Social.

Conadic. (s.f.). *Manual de capacitador de promotores de habilidades para la vida*. Obtenido de http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/nueva_vida/nvhabilidades_manual.pdf

Cortina, A. (1996). *El mundo de los valores, ética mínima y educación*. Editorial Codice LTDA.

Dias, C., & Gonzales, R. (s.f.). *Perspectivas èticas y politicas de la sistematizaciòn*. ALFORJA.

Espejo Morales, P., & Lopez Trejos, L. (2007). La Ludoteca en el marco de los derechos de la Infancia. Reporte de investigaciòn. *Educaciòn fisica y deporte. Universidad de Antioquia*, 149-156.

Estratégica, P. (2008- 2011). *Fundaciòn Solidaria la Visitaciòn*. Medellin.

Etzioni, A. (1999). *La nueva regla de oro. Comunidad y moralidad en una sociedad democrática*. Barcelona: Editorial Paidós.

experiencias., J. H.-p. (s.f.).

Franco Lizarazo, N. (2007). La sistematización como práctica de intervención profesional.

Revista Tendencias y retos N°12, 1993-1999.

FSV. (2006). *Modelo pedagógico. 2006.* . Medellín: FSV.

Gadamer, H. G. (1999). *La herencia de Europa.* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Gadamer, H. G. (2001). *Verdad y Método.* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Galán, A. (2002). Ética de la investigación. *Revista Iberoamericana de educación N°29, 85-103.*

Galeano, E. (2006). *Consideraciones éticas en la construcción de los datos en la investigación en ciencias sociales. Módulo 3 maestría en educación y desarrollo humano.* Medellín: Cinde.

Galeano Marín, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada.* Medellín: La Carreta.

Galeano, A. E., & Cardona, J. I. (2006). *Ludotecas más allá del juego, un reto social para favorecer el desarrollo humano.* . Bogotá: Editorial Kinesis.

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa.* . Medellín.: Fondo editorial universidad Eafit.

García, B., & Otros. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa.* Medellín: Centro de investigaciones Funlam. .

German, M. (2004). *Como analizar e interpretar la informacion*. Dimension educativa.

Ghiso, A. (. (s.f.).

Ghiso, A. (s.f.). Entre el hacer lo que se sabe y saber lo que se hace. Una revisiòn sui gèneris de las bases epistemològicas y de las estrategias metodològicas. *Aportes N°57*.

Gordillo Forero, N. (2007). Metodologia, mètodo y propuestas metodològicas en trabajo social. *Revista Tendencias y retos N°12*, 119-135.

Grotberg, E. (2002). *Nuevas tendencias en resiliencia. En: Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.

Hernández Sampieri, R. (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.

Holliday J, O. (s.f.). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*.

Hombrados Mendieta, M., & Gomez Jacinto, L. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria . *Intervención psicosocial Volumen 10 N°1*, 55-69.

Jara Holliday , O. (s.f.). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*.

Jara, O. (2006). Guia para sistematizar experiencias. *Alforja*.

Jara, O. (2006). Guia para sistematizar experiencias . *Revista Alforja*.

- Jara, O. (2011). La sistematización de experiencias, aspectos teóricos y metodológicos. *Decisio* N°28, 67-74.
- Jaume, T. (1998). Animación sociocultural, educación y educación formal. *Educar* N°13, 17-41.
- Kisnerman Natalio. (1998). *Pensar el trabajo social una construcción desde el construccionismo*. Buenos Aires: Humanitas.
- Larrosa, J. (s.f.). *La experiencia y sus lenguajes*. Barcelona.
- Larrosa, J. (s.f.). *Sobre la experiencia*. Aloma.
- Londoño Uribe, D., & Atehortua, G. (2011). Los pasos en el camino de la sistematización. *Decisio* N°28.
- Londoño, & Atehortua. (s.f.). *Los pasos en el camino de la sistematización*.
- Lucio, E. L. (2013). <http://www.uhu.es/>. Obtenido de [http://www.uhu.es:](http://www.uhu.es/)
<http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/viewFile/676/1061>
- Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Universidad Iberoamericana. Barcelona: Editorial Anthonopos.
- Luna, M. (2005). *Módulo 04 Área de desarrollo humano, comunicación y lenguaje. Maestría en Educación y Desarrollo Humano*. Manizales.: Cinde.
- Luna, M. (2005). *Módulo 04 Área de desarrollo humano, comunicación y lenguaje. Maestría en Educación y Desarrollo Humano*. Medellín: Cinde.

- Luna, M. (2006). *Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud universidad de Manizales*. Manizales.: Cinde.
- Luna, M. T. (2003). *La Constitución del sujeto político en el marco de la democracia*. Cinde.
- Mantilla Castellanos, L. (1997). *habilidades para la vida, una propuesta educativa para convivir mejor . Marco referencial*. Bogota: Fe y Alegria.
- Marín Florez, L. (2011). *Intervención social*.
- Mocada Lopera, S., & Montoya Gonzales, D. (2009). *Ludoteca pequeños visitantes del barrio Manrique y su incidencia en las relaciones personales y familiares de los niños y niñas que participaron de esta experiencia durante el año 2008*. Medellín: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia.
- Mondragon Varela, G., & Ghiso Cotos, A. (2010). *Pedagogía social*. Cali: Escuela de Trabajo social y Desarrollo humano Universidad del Valle.
- Mondragon, G., & Ghiso, A. (2006). *Pedagogía Social*. Cali.: Universidad del Valle.
- Morgan, M. (1991). *Memorias del taller sobre enseñanza de la sistematización en Escuelas de Trabajo Social*. Lima: CELATS.
- Ochoa Galeano, A. (2006). *Modelo Pedagógico. Formación en valores para la convivencia Pacífica*. Medellín: Fundación Solidaria La Visitación.

Ochoa Galeano, A. (2006). *Modelo Pedagógico. Formación en valores para la convivencia Pacífica*. Medellín: Fundación Solidaria La Visitación.

otros, T. y. (s.f.). *Educación y participación social de la infancia*.

Palma, D. (1992). *La Sistematización como estrategia de conocimiento de educación popular*.
CEAAL.

Perez Campanero, M. P. (1994). *Como detectar las necesidades de intervención socioeducativa*.
Madrid: Narcea S.A de ediciones.

Posada, A., Gomez Ramirez, J. F., & Ramirez Gomez, H. (2000). *El niño Sano*. Medellín:
Médica Panamericana.

Puerta de Klinkert, M. (2002). *Resiliencia: La estimulación del niño para enfrentar los desafíos*.
Buenos Aires: Lumen-Humanitas.

Puerta de Klinkert, M. (2004). Una propuesta de crianza para lograr niños resilientes. *Dsde la
Región N° 41*, 5-15.

Puerta, M. P. (s.f.). <http://www.cruzrojainstituto.edu.ec/>. Obtenido de
<http://www.cruzrojainstituto.edu.ec/Documentos/Resiliencia.pdf>

Quintana Cabañas, J. (1988). *Pedagogía Social*. Madrid: Dykinson.

- Quiroz Trujillo, A., & Velásquez Velásquez, Á. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Centro de investigaciones. Funlam.
- Quiroz Trujillo, A., Velásquez Velásquez, Á. M., García Chacón, B. E., & González Zabala, S. P. (s.f.). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*.
- Roldan, O. (2006). *La institución educativa: escenario de formación política, que se configura desde el ejercicio mismo de la política*. Doctorado en Ciencias Sociales. Manizales: Cinde Manizales.
- Romero Chaves, C. (2005). La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista de investigaciones Cesmag*, 113-118.
- Rosellò Nadal, E. (s.f.). Reflexiones sobre la intervención del trabajador social en el contexto educativo.
- Ruiz Botero, L. (2001). Sistematización de prácticas.
- Ruiz Botero, L. (2003). *Desde el marco. Sistematización de estrategias educativas implementadas por el Colegio Marco Fidel Suarez, para el abordaje de conflictos escolares y la promoción de relaciones de convivencia democráticas*. Medellín.
- Schutz, A. (1932). *La fenomenología y la teoría del significado*. . Barcelona: Ediciones Paidós. 1ª reimpresión.

Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. . Buenos Aires: Ediciones Paídos.

Schutz, A., & Luckmann, T. (s.f.). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

scribd. (s.f.). Obtenido de <http://es.scribd.com/doc/29349176/Habilidades-Para-La-Vida>

Seoane, J. (2004). *Del Sentido moral, a la moral sentimental*. Madrid: Siglo XXI, España editores.

Seoane, J. (2004). *Del Sentido moral, a la moral sentimental*. . Madrid.: Siglo XXI, España editores.

Sepulveda Lopez, M. (2009). *La animación sociocultural: conceptos, fundamentos y practicas*. Cuaderno N°2. Medellín: Alianza Escuela de animación juvenil.

Serna Ramirez, E., Orozco Orrego, E., Ortíz Prada, C., & Echeverry Cossio, V. (2007). *Enseñanza o afianzamiento de las habilidades sociales como promotores de niños y niñas resilientes*. Medellín: Universidad de Antioquia Facultad de Educación.

Seúlveda lopez , M. (2009). *Cuadernos de animación sociocultural animación sociocultural conceptos, fundamentos y practicas*. Escuela de animación juvenil N°2. Editoroal onicasepulveda escuela de animación juvenil.

Taylor, S. J.-y. (1992). *Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tello, N. (s.f.). Trabajo social disciplina del conocimiento. *Apuntes del trabajo social*.

Torres , A. (2011). La interpretaciòn en la istematizaciòn de experiencias. *Decisio*, 47-54.

Torres, A. (1998). El analisis. En *Estrategias y tècnicas de investigaciòn cualitativa*. Bogota: UNAD.

Torres, A. (1998). *Estrategias y tècnicas de investigaciòn cualitativa*. Bogotá: UNAD.

Touraine, A. (1996). *¿Podremos vivir juntos? Fondo de Cultura Económica*.

Vanistendael, S. (1996). *Cómo crecer superando los percances*. Ginebra: Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE). Segunda edición.

Velez Restrepo, O. (2003). *Reconfigurando el trabajo social. Perspectivas y tendencias contemporàneas*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Villegas Ramos, E. L. (2005). Una revisiòn sobre algunas metodologias de intervenciòn socioeducativa. *Revista de Educaciòn*.

Villegas Ramos, L. (2005). *Questiones sobre educaciòn de personas adultas*. Sevilla (España): Editorial 1.

Waichman, p. ((2004)). *Tiempo libre, libertad y educaciòn*. Brasil: Conexoes.